



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ECONOMÍA

ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y DISTRIBUCIÓN DEL
INGRESO EN LA ECONOMÍA MEXICANA, 1980-2011

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA

PRESENTA:

EDUARDO DANIEL APARICIO CHÁVEZ

DIRECTOR DE TESIS

MTRO. JOSÉ GUADALUPE SANDOVAL MANZANO

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, D.F., 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi padre el Sr. Arturo Aparicio por enseñarme desde pequeño valores que están por arriba del valor del dinero, de intereses individuales y por alejarme de la “*pseudociencia*”. Por iniciarme hasta cierto punto, en una ética marxista. A él y a mi madre la Sra. Agustina Chávez, les agradezco el apoyo y cariño brindado hasta hoy, por ser un ejemplo a seguir y por siempre mostrarme el camino correcto. A mis hermanas y demás familia, gracias por su cariño, apoyo y por siempre confiar en mí.

A mi asesor, el Mtro. José Sandoval por aceptar el compromiso de verme titulado, por su paciencia, consejos y por su enorme generosidad intelectual, por ser un ejemplo del académico que me gustaría llegar a ser algún día.

Quiero agradecerle a la Mtra. Monika Meireles por ser más que un sinodal, al Dr. Antonio Mendoza, al Mtro. David Lozano y al Prof. Hugo Víctor, a todos ellos gracias por tomarse el tiempo de leer mi tesis, por sus valiosos comentarios. Por procurar hacer de este un mejor trabajo y por los conocimientos transmitidos.

Al Dr. Julio López Gallardo por permitirme formar parte de su grupo de trabajo e iniciarme en el arduo camino de la investigación, por sus enseñanzas, su confianza, amabilidad y consejos.

A mis buenos amigos Jorge, Juan Carlos, Mauricio, José Luis, Ernesto, Osvaldo, Luis a César Plata, Samy, Rore, Levy, Nacho, Frida, Venturita, a Juan Reyes, Andrea, Quetzal, Diana, a los “Chilakillers”. Lucecita, Ale, Natalia. A mi compañera de trabajo y buena amiga Saraí Nava, a todos ustedes gracias por su generosidad, lealtad, estímulo moral y por lograr hacer del tiempo dentro y fuera del aula una experiencia grata. A mis compañeros de cubículo en el posgrado: Jessi, Pau, Emiliano, Fer, gracias.

También agradezco los comentarios y lecturas sugeridas al Dr. Jaime Ros, al Mtro. Santiago y al Dr. Mariña.

A todas esas lindas personas que he podido conocer en el IFAI, por su cariño, paciencia y sobre todo, por confiar en mí, muchas gracias.

A la sociedad mexicana por ser ellos quienes brindan de recursos a esta máxima casa de estudios, por hacerme ver mi responsabilidad para con ellos.

Mención especial al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) por la beca brindada dentro del proyecto UNAM-DGAPA-PAPIIT IN305812 “*La macroeconomía mexicana. Análisis y propuestas a partir de dos tradiciones teóricas*”.

**Acumulación de capital y distribución del ingreso en la economía mexicana.
1980-2011**

Índice.....	iii
1. Introducción	v
I. Justificación	vi
II. Planteamiento del problema	vii
III. Objetivos	x
Generales	x
Particulares.....	x
IV. Hipótesis	x
CAPÍTULO I CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO	1
1. Capitalismo y exégesis del neoliberalismo	5
1.1. Crisis del Estado de Bienestar y el nuevo evangelio (Neoliberalismo).....	6
1.2. México bajo el dogma neoliberal.....	11
1.2.1. Periodo de reformas	13
CAPITULO II. GENERACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA MASA DE PLUSVALÍA EN LA ECONOMÍA MEXICANA.....	24
1. Determinantes de la masa de plusvalía y su nivel en la economía mexicana 1980-2011	24
1.1. Formas de aumentar la plusvalía	25
1.1.1. Plusvalía absoluta.....	26
1.1.2. Plusvalía extraordinaria.	26
1.1.3. Plusvalía Relativa	26
1.2. Determinantes de la masa de plusvalía	28
1.3. Trabajo productivo e improductivo	30
1.4. Estimación de la masa de plusvalía	32
2. Tasa de plusvalía.....	38
2.1 Factores clave en la magnitud de la tasa de plusvalía	40
2.1.1. La productividad del trabajo.....	40

2.1.2. El salario.....	49
2.1.2.1. Evolución reciente del salario en México.....	51
2.2. Estudio econométrico de la tasa de plusvalía en México, 1980-2011	58
2.2.1.1. Metodología econométrica	58
2.2.1.2. Modelación econométrica.....	59
2.2.2. Resultados de impulso respuesta.....	60
CAPITULO III. ACUMULACIÓN Y CRECIMIENTO.....	62
1. Acumulación extensiva	63
2. Acumulación intensiva	65
3. Ejército industrial de reserva, empleo informal y miseria como condición necesaria del capital.....	65
4. Fases de Acumulación en la economía mexicana	71
4.1. México 1980-1994.....	75
4.2. México 1995-2000.....	77
4.3. México 2001-2011.....	78
RESUMEN Y CONCLUSIONES	80
Resumen.....	80
Conclusiones	82
Bibliografía	88
ANEXO ESTADISTICO.....	95

ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN LA ECONOMÍA MEXICANA

“Los físicos modernos no necesitaron ver estallar los soles para formular sus leyes sobre la materia y la energía, no necesitaron desintegrar el átomo para producir nuevas teorías, no quieren tapar con viejas ecuaciones los agujeros negros del universo (ni tratan la disipación con las leyes inmutables). Los economistas vieron el carácter progresivamente más grave de las crisis capitalistas, vieron que ocurría la separación de las ‘órbitas’ de la producción, de la circulación de los bienes y del dinero, vieron en sus vidas estallar el ‘sol’ por lo menos una vez, pero continúan aferrados a su física newtoniana”.

María Concepción Tavares

1. Introducción

La presente investigación tiene como fin evidenciar las relaciones de producción y distribución del excedente en la economía mexicana para el periodo comprendido entre 1980 y 2011 teniendo como sustento la teoría económica de Marx. Se utiliza este marco teórico dado a que su noción de la realidad nos parece más amplio que el utilizado por otras corrientes del pensamiento económico. Por ello, el eje central es, la reinversión de capital en el proceso productivo, por un lado, en la compra de fuerza de trabajo, –única fuente capaz de generar riqueza—la forma en que se ha comportado el mercado de trabajo en cuanto a niveles de ocupación, desocupación y su influencia en la determinación de los salarios. La reinversión de otra parte del capital en la compra de capital constante para aumentar la capacidad productiva durante el periodo.

Se pretende así, observar el comportamiento de la productividad en el ritmo de acumulación capitalista y su influencia en la generación de riqueza. Todo esto se desarrolla bajo la hipótesis de que en México existe un proceso lento de acumulación de capital, hecho que determina por un lado, los bajos niveles de crecimiento de nuestra economía, por otro, los bajos niveles de empleo formal y la consiguiente retribución precaria del trabajo.

En base a estos puntos la tesis se encuentra compuesta de tres capítulos, el primero hace referencia al proceso de inflexión de la economía mundial a principios de los años 80's, lo que provocó, el cambio en el modelo de desarrollo económico vigente hoy día, sus postulados y los hechos que influenciaron su adopción. El segundo capítulo penetra de lleno en la teoría económica de Marx, en lo concerniente a la parte teórica como empírica, la determinación de la masa de plusvalía, del capital variable y del grado de explotación del trabajo, categorías que nos permiten un acercamiento al acontecer económico de nuestro país. El tercer capítulo, permite concluir nuestro análisis de la economía nacional, juntando los resultados del capítulo antecesor y agregando la parte de reinversión de capital en la compra de capital constante, teniendo así, el bosquejo completo en cuanto a la acumulación de capital en México y sus consecuencias económico-sociales para nuestros habitantes.

I. Justificación

El cambio es la única constante en el proceso histórico y para la ciencia social sólo tiene sentido saber cuáles son su naturaleza, su alcance y su origen, partiendo de esta premisa de Monteverde (1978), parece preciso hacer un estudio sobre la evolución del proceso de acumulación capitalista en la economía mexicana para verificar la vigencia del pensamiento marxista¹ tras una serie de transformaciones en los distintos modelos de desarrollo económico que, de una u otra manera, fueron consolidando al modelo neoliberal.

Por ello, debemos examinar cómo el proceso de reproducción material también reproduce relaciones sociales de producción, ya que el trabajador sale del proceso productivo tal y como entra. O sea, al terminar su jornada de trabajo sólo sigue teniendo su fuerza de trabajo como única posesión aunque se desgaste tanto física como mentalmente y aunque su trabajo se multiplique y genere riqueza, no se les recompensa como se debe, incrementando, así mismo, la ganancia del

¹ Tratar de hacer un análisis científico sin caer en dogmatismos.

capital.² Por tanto, el estudio de la acumulación de capital servirá, además, para denunciar la relación de clase y su reproducción pretendiendo destacar que el modelo neoliberal sólo ha acrecentado y perpetuado la precariedad económico-social en nuestra economía, afectando a la gran mayoría de la población. De tal suerte que se estudiará el comportamiento de la acumulación de capital de una manera como lo propone Pedro López Díaz (1993) o sea, a través de la interrelación entre capital-plusvalía acumulada y la renta. De donde se puede inferir que los factores que determinan la variación de la magnitud de la plusvalía, influirán en el proceso de acumulación. Dichos factores son:

- Grado de explotación de la fuerza de trabajo.
- Crecimiento del capital empleado en relación con el capital consumido.
- influencia del ejército industrial de reserva para la propia acumulación capitalista.
- Influencia de este en la disminución de los salarios.

Por ende, se estudiará el proceso de acumulación capitalista en la economía mexicana influenciado por el comportamiento de la masa de ganancia y sus efectos en la distribución del ingreso.

II. Planteamiento del problema

Ante la evidencia cuantitativa del comportamiento del PIB después de la adopción del modelo de crecimiento exportador o mejor conocido como modelo neoliberal como consecuencia de la crisis de la deuda en los años 80's, podemos observar que el crecimiento económico ha sido raquítico, incluso, en algunos años menor que del modelo económico precedente. ¿A qué se ha debido esta situación? ¿Por qué si México es un país capitalista, tiene esa tendencia? ¿Qué no se suponía que con la adopción de los postulados fondomonetaristas México lograría salir de la crisis y conseguiría mayores niveles de crecimiento y de bienestar?

² Si se le pagara al trabajador todo el producto de su trabajo, mermaría la ganancia capitalista y ante ello no sería posible la existencia de dicho modo de producción, ya que este se basa en la explotación del trabajo.

Lo que podemos inferir *a priori* es, que en esta nueva fase del capitalismo, se ha dado mayor peso al sector financiero³ y que se ha dejado de invertir en el proceso de producción, ya que este le representa un proceso de desacumulación⁴ al propio capital. Así pues, a nuestro entender, el patrón de acumulación neoliberal no ha logrado altas tasas de crecimiento, ni una aproximación a una homogeneidad con las naciones avanzadas, ya que, ¿cómo vamos a poder ser iguales en el modo de producción específicamente capitalista? Si bien, la historia nos ha enseñado que este no es modo de producción que permita la existencia de agentes iguales, este modo de producción siempre acrecentará las brechas entre las naciones y dentro de las mismas, de ahí que seguirán existiendo los dominados y los dominadores. Cabiendo destacar que dado el funcionamiento actual de la economía bajo el accionar neoliberal, se ha dejado de invertir en sectores productivos, perdiendo así, encadenamientos productivos que permitan un mayor crecimiento.

Así mismo, tras la liberalización económica, ha existido en nuestra nación un proceso de desacumulación interno, tras el establecimiento de empresas transnacionales que sólo han originado un gran saqueo, lo que únicamente ha permitido la consolidación de grandes capitales en las naciones de donde provienen. Ante tales hechos, se pretende estudiar un problema real—el nulo crecimiento económico y sus repercusiones sobre la clase trabajadora—y de gran relevancia bajo una conceptualización marxista dado a que su sentido de la realidad nos parece más fuerte.

Debemos tener presente que el problema de la lenta acumulación de capital no se puede analizar de manera aislada, por ello, requeriremos el conocimiento de la tendencia que ha sufrido la masa de ganancia antes del patrón neoliberal y durante el mismo para poder realizar comparaciones, dado que la tasa de

³ Para Duménil y Levy (2007) el nuevo orden social—neoliberalismo—puede ser denominado como una hegemonía financiera.

⁴ Cuando aquí se hace referencia a un “proceso de desacumulación” nos referimos al hecho de que para el capitalista le es más ventajoso arriesgarse en el sector financiero ya que el proceso productivo le implica una ganancia menor en mayor tiempo.

ganancia, condiciona de una u otra forma al propio proceso de acumulación, que a la vez, a determinado cierto tipo de relaciones sociales de producción.

Tras las promesas incumplidas por el decálogo fondomonetarista y a pesar de que México ha sido “el hijo obediente”, no debemos de perder de vista el hecho de que el capitalismo nunca será un modo de producción que propicie la igualdad entre clases sociales y menos entre países. ¿Por qué entonces los hacedores de políticas económicas no quieren aceptar este hecho?

Ya Marx nos había dicho que, los librecambistas no pueden comprender como un país puede enriquecerse a expensas del otro, no debe de sorprendernos, puesto que esos mismos señores no quieren comprender como dentro de un país, puede enriquecerse una clase a expensas de otra (Marx:1974). Ante esta última línea también se tiene la intención de evidenciar el comportamiento de la dinámica de distribución en nuestros habitantes, ya que el patrón de acumulación, también, ha reproducido relaciones sociales. En las cuales, los trabajadores concluyen el proceso productivo igual que como entraron, sin nada. ¿Esto es justo? Obviamente no. De ahí la necesidad de nuestro análisis.

III. Objetivos

Generales

- Mostrar qué está pasando en la economía mexicana hoy con respecto a la generación del excedente y a la distribución del mismo.
- Mostrar el impacto y los determinantes del proceso de acumulación de capital.

Particulares

- Conocer el papel de la productividad en el proceso de acumulación.
- Conocer el desenvolvimiento del proceso de acumulación desde la implementación del patrón neoliberal.
- Observar de manera crítica las consecuencias en el empleo y en la distribución del ingreso por el proceso lento de acumulación capitalista.

IV. Hipótesis

- Ha existido desde los años 80's un proceso lento de acumulación de capital en México.
- El patrón de acumulación neoliberal ha incrementado la concentración y la centralización de capital.
- El lento proceso de acumulación, está asociado a los bajos niveles de productividad.
- El incremento del desempleo está asociado a la lentitud de la acumulación de capital.
- Una creciente inversión en el sector financiero ha provocado un proceso de desacumulación.

CAPÍTULO I CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO

“... cualquiera que se rehuse a obedecer la voluntad general será forzado a hacerlo por el grupo entero; lo que significa más o menos que será obligado a ser libre...”

Rousseau, El contrato Social

En el presente capítulo se mostrará el proceso de cambio en el modelo de desarrollo económico iniciado a mediados de los años 80's, los postulados con los que se nos presentó para sanear a la economía vía política económica y su persistencia hasta nuestros días.

Pareciera que vivimos en el mundo de los indicadores y pareciera que estos determinan el actuar económico y político de los *policy makers*. Sin embargo, los resultados cuantitativos en las últimas décadas para la economía mexicana son desastrosos⁵, ya que para el periodo 1982-2011 el Producto Interno Bruto (PIB) por habitante creció en 1.23% anual en promedio. Los logros en materia de combate a la pobreza y desigualdad han sido decepcionantes también. En 2006, la tendencia de la pobreza fue aproximadamente igual a la vigente en 1984 y la desigualdad en la distribución del ingreso fue mayor que en 1984 (Lustig, 2010:292) resultado de un fallido “modelo de desarrollo”.

El denominado *modelo exportador* o también llamado *patrón de acumulación neoliberal* con el cual se pretendía conseguir estabilidad macroeconómica⁶, tras la crisis que le precedió a la economía mexicana en los años 80's en la denominada década perdida para América Latina. Sin embargo, ante la abundante evidencia empírica presentada por un sin número de autores, es claro que las últimas

⁵ Márquez (2012) señala que para el sexenio Calderonista, el crecimiento del PIB apenas rondó el 1.9% anual en promedio, y el del PIB per cápita el 0.4%, es decir, en virtual estancamiento. Así mismo, señala que nada parece haber cambiado en materia de inequidad distributiva entre el México de 1958 y el de 2010 ya que hoy día, el 10% más rico concentra casi el doble de ingreso que el 50% más pobre (<http://www.jornada.unam.mx/2012/11/26/opinion/026o1eco>)

⁶ Finanzas públicas sanas, estabilidad de precios.

décadas neoliberales son caracterizadas por un periodo de *cuasi estancamiento* en el crecimiento de la economía nacional, con el consiguiente deterioro económico y social de sus habitantes.⁷ De esa manera, parece que dentro del ADN del neoliberalismo, se encuentra la característica de contribuir a una pésima distribución del ingreso.⁸ Es pues, un modelo concentrador y excluyente.

Ante ello, nos parece pertinente tratar de evidenciar los factores claves en el lento crecimiento de la economía mexicana, sin embargo, dicha demostración, se pretende hacer mediante un enfoque *marxiano-cuantitativo*, esto es, ir más allá de la ya familiar curva de Lorenz y del índice de Gini, lo que pretendemos es, utilizar las categorías heredadas por Marx para poder interpretar lo sucedido en la economía mexicana, mediante aproximaciones⁹ para el periodo histórico reciente, desde la adopción del patrón de acumulación neoliberal. Afrontando con ello, el ejercicio titánico que representa la contabilidad de categorías marxianas tales como la plusvalía (PV), tasa de plusvalía (P'), tasa de ganancia (g') entre otras, tras la limitante que representa el propio Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) y la demás información estadística existente que pueda servir para la obtención de los indicadores requeridos para el análisis propuesto.

Ahora bien, debemos tener claro el hecho de que la teoría marxista se basa en la ley del valor trabajo y que esta—la cantidad de trabajo socialmente necesario—es la equivalencia que permite el intercambio entre las diferentes mercancías, sin embargo, “las unidades monetarias representan una cierta y determinada suma de trabajo social” (Lange;1973:17) por ende, determinar al capital variable (CV) o la

⁷ Muchos autores vienen destacando el endeble crecimiento económico mexicano característico del modelo actual, como Nora Lustig (2010), Ignacio Perrotini (et al, 2011), Arturo Guillen (1998), Jaime Ros y Juan Carlos Moreno (2010), Gerardo Esquivel (2010).

⁸ Para observar esta problemática para otros países de América Latina como Argentina, Brasil o Guatemala, véase Álvarez, Buendía et al (2008).

⁹ Se menciona la palabra “aproximaciones” dado que la manera de presentar la información respecto a la actividad económica vía Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) no es la más adecuada para la lógica de la teoría marxista.

PV, P' y g' en unidades monetarias—a través de la información estadística existente—en lugar de unidades físicas es factible sin violar la ley del valor trabajo.

Marx, al igual que los clásicos como Ricardo, sostenía que el crecimiento está basado en la acumulación de capital, esto es:

“un proceso que consiste tanto en el aumento como en una creciente concentración y centralización de la producción y del capital. Para acumular, es forzoso convertir en capital una parte del trabajo excedente, una parte de los medios de producción y de vida que no se requieren para el consumo o para la reposición de capital en operación. Y una vez que la plusvalía se ha convertido parcialmente en capital, la acumulación sólo es posible si se incorpora al proceso productivo masas crecientes de trabajadores” (Aguilar; 1974:211).

Ante ello, la acumulación de capital se encuentra determinada por la ganancia (Kaldor, 1955; Foley y Michl, 2010); en apartados siguientes se precisa de manera más detallada los determinantes de la acumulación.

Tenemos entonces que la acumulación de capital está en función de la ganancia y esta no es más que la PV. Acordando este punto, pretendemos aclarar el objetivo del presente capítulo.

Dicho capítulo pretende mostrar un poco de la ya conocida historia económica reciente de nuestro país, no porque no nos sea claro lo presentado por un sinnúmero de economistas, sino porque, a nuestro juicio, la comprensión no sólo del México reciente, sino de la economía mundial, se deben de entender desde su reconfiguración a finales de los 70's e inicios de los 80's, momento en el cual el capital financiero entra en el actuar económico con mayor fuerza, respaldado por gobernantes e instituciones internacionales quienes dictan las reglas del juego en el mercado mundial y, siguiendo a Bamberger (1974), sólo es posible estudiar las sociedades latinoamericanas considerándolas:

- a) Como parte integrante del sistema capitalista mundial;
- b) Porque se forman dentro del contexto de su expansión;

- c) Y porque es necesario tratar de explicar las leyes de movimiento de estructuras específicas, históricamente condicionadas.

Aunado a esto, no hay que perder de vista lo mencionado por Sotelo Valencia (2005):

“El pensamiento crítico latinoamericano y las ciencias sociales afines como la filosofía, la antropología, la sociología, la economía y la ciencia política fueron desarticulados en el curso de las décadas de los ochenta y noventa por la acción corrosiva del neoliberalismo en los centros culturales e intelectuales latinoamericanos: universidades, centros e institutos de difusión e investigación de ciencias sociales y humanidades. El ‘pensamiento único’ anunció con bombo y platillo el ‘fin de la historia’, la rehabilitación de las ‘democracias gobernables’ bajo las directrices de Washington, y el ‘fin de las desigualdades sociales y de las contradicciones del capitalismo’. En este contexto, especial mención merecen los efectos ideológicos y políticos del golpe militar chileno de 1973 en las sociedades latinoamericanas y, en especial, en su intelectualidad. [...] La desarticulación del pensamiento crítico latinoamericano ocurrió en virtud de una serie de acontecimientos, entre los que destacan los siguientes: crisis estructural del capitalismo, derrota de la revolución nicaragüense, pérdida de eficacia política y desgaste de las dictaduras militares, inicio del proceso de democratización formal del poder político del Estado latinoamericano bajo la égida de las ‘democracias gobernables’ y la tutela de Estados Unidos, la caída del Muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética, la posguerra fría y la implementación del Consenso de Washington (1989). La crisis estructural que sacudió a América Latina en la década de los ochenta —durante la famosa ‘década perdida’ que estimuló la entrada del neoliberalismo en la región y el apoderamiento de los aparatos productivos por las gigantescas empresas transnacionales— enfrentó a las ciencias sociales y al pensamiento crítico con los embates del pensamiento eurocéntrico y norteamericano. El objetivo de esta incursión ideológica fue desbancar un pensamiento que explicaba y analizaba críticamente la inserción de América Latina en la economía capitalista mundial: el marxismo. Y la forma que iba a asumir ese desplazamiento teórico era mediante la drástica reducción de esa autonomía cognoscitiva, conceptual, metodológica y analítica que se había mantenido en la producción intelectual y científica de la región. Para ello, influyó entre otros factores, la reorientación de los financiamientos educativos y científicos a los centros de promoción del pensamiento neoliberal. A partir de entonces se desplegó un esfuerzo global y sistemático, a través de los medios de comunicación e información, dirigido a ‘explicar’ el acontecer latinoamericano a partir de marcos teóricos de referencia y métodos provenientes de los centros dominantes, en medio de un creciente proceso de debilitamiento del pensamiento crítico de la región. El

resultado ha sido, en general, un empobrecimiento del pensamiento latinoamericano y el abandono de la teoría y de los métodos de investigación integrales que, con visiones globales y dialécticas, aseguraban su autonomía intelectual frente a los centros académicos e intelectuales de los países imperialistas”

Bajo estos referentes, se pretende demostrar que el principal impacto de tales políticas neoliberales no ha conseguido progreso económico, sino la concentración, la exclusión y discriminación en los servicios públicos y la acumulación de beneficios extraordinarios en manos de una cierta clase en específico.

1. Capitalismo y exégesis del neoliberalismo

Para dar pie a nuestra investigación es pertinente contextualizar los acontecimientos recientes de la economía mexicana a través de una breve exposición histórica del mal que nos atañe; esto es, el origen del modo de producción capitalista que ahora, en su fase neoliberal, ha incrementado la precariedad económica y social de la gran mayoría de nuestros habitantes como consecuencia de la implementación de políticas pro mercado. Por ende, debemos comenzar por saber ¿Cómo se presentó el movimiento histórico que convirtió a los productores directos en asalariados?¹⁰ Esto es, ¿Cómo surge históricamente el capitalismo? Ante esta primera interrogante, podemos decir que a nivel internacional se presentó en un proceso que duró en promedio 50 años¹¹ ó un poco más donde por el propio desarrollo de las relaciones mercantiles propias del feudalismo¹² se da una separación tajante entre ciudad y campo. Aquella gente que sentía que era obvia su explotación, se va convirtiendo en productor directo ya sea dentro de la ciudad o el campo, aunque dispersas, pobres y angostas estas nuevas relaciones de producción ponen el sello para que este hecho se piense de

¹⁰ Hecho que prevalece hasta nuestros días y que parece ser el mayor mal existente.

¹¹ Debemos situar la fase inicial del capitalismo en Inglaterra, específicamente a mitad del siglo XVI y en los comienzos del siglo XVII, cuando el capital empezó a impregnar la producción en una escala considerable y bajo la forma de una relación “evolucionada” entre capitalistas y obreros asalariados; para una mayor referencia véase M. Dobb (1976), Marx (1962).

¹² Cabe aclarar que nuestro país no presentó al feudalismo como modo de producción.

una manera violenta, donde grandes masas de trabajadores del campo sufren el atropellamiento tanto físico del incipiente capital comercial y les obliga a venderse como asalariados, de lo contrario, existía la pena de muerte, en fin, grandes ríos de sangre refrendaron este hecho.

Así, el “capitalismo” no era solamente un sistema de producción para el mercado, sino, un sistema bajo el que la fuerza de trabajo se había “convertido, a su vez, en mercancía” y era comprada y vendida en el mercado como cualquier otro objeto de cambio (Dobb, 1976).

1.1. Crisis del Estado de Bienestar y el nuevo evangelio (Neoliberalismo)

Antes de describir el proceso bajo el cual concluyó el keynesianismo y por tanto, el capitalismo de Estado intervencionista, es preciso decir que por Estado de Bienestar entendemos a aquel momento histórico en el que el Estado tenía el control y la dirección de toda la actividad económica, a aquel periodo en que se creía que el propio Estado administraba de una manera más eficaz los recursos para el bienestar de toda la sociedad. Llevando con esto, a una ampliación de la vida democrática.¹³

Por otra parte, el neoliberalismo como fase específica del capitalismo comienza su gestación después de la segunda guerra mundial. Este modelo económico/político fue desarrollado por el economista austríaco Friedrich Von Hayek en 1944 y ampliado desde 1947, a partir de los aportes del monetarista estadounidense Milton Friedman (Fair, 2010: 132). Así, con el liberal Hayek en una región de

¹³ Las propuestas de política económica sobre las que se sustentaban las economías de los mayores países industrializados después de la segunda guerra mundial eran; a) Establecimiento de estabilidad macroeconómica para corregir los rezagos autodestructivos del capitalismo basándose esencialmente en política keynesiana. b) Acción gubernamental, la cual es una medida para proteger a la gente dado que les asigna servicios que no pueden obtener del sector privado o que este mismo no logra ofrecer. c) Medidas para proteger a las personas, con ello se pretende suavizar y limitar asperezas del capitalismo dado que protege además de favorecer a las personas ante circunstancias contra las que no pueden luchar en su carácter de individuos. Par una mayor referencia véase a Galbraith (1981), Tello (2003) y Davidson (2001).

Europa y de América del Norte, principalmente en Europa comienza la gestación de este nuevo *canon* con el que se pretendía crear una ideología o mejor dicho, se pretendía, un cambio en las relaciones de poder dentro de la economía, un cambio que los beneficiará como clase económica específica. De ahí que el Neoliberalismo se gestó como una reacción teórica y política inherentemente frente al Estado intervencionista y de bienestar (Anderson, 2001:16). Ante ello, estas ideas fueron paridas del texto “*Camino de Servidumbre*”, del mismo Hayek, quien convocó a un selecto grupo que le asemejaba en ideas para reunirse en Mont Pelerin en donde forman la sociedad de *Mont Pelerin*, que comenzó a reunirse anualmente.¹⁴ Sin embargo, no lograron ser escuchados hasta la caída del Estado de bienestar y por tanto, del keynesianismo.

El keynesianismo como teoría económica vigente desde finales de los años 30's se vio incapacitada de dar respuesta a una nueva crisis económica a finales de los 70's, el advenimiento y desarrollo de otra crisis de sobreacumulación de capital y reducidas tasas de beneficio, convirtieron la gestión keynesiana de la demanda expansiva y efectiva en inaplicable a las necesidades actuales del capital, y sustituyó la reducción de los costos en el primer plano de los intereses económicos y políticos de los capitalistas y sus representantes (Gunder Frank:1982). Así mismo, esta fase del capitalismo del siglo XX se vio culminada por una caída en el crecimiento del producto del sector manufacturero que representa gran parte del PIB de Estados Unidos; además, ante este hecho, la formación bruta de capital se encontró reprimida, lo que generó como consecuencia, un incremento en el desempleo.

De igual forma, en este periodo, los incrementos de la productividad ya no lograban compensar el incremento de la composición técnica del capital (Lipietz, 1990: 125); teniendo consigo una baja en la rentabilidad¹⁵. Sin embargo, esta

¹⁴ El grupo se encontraba conformado por M. Friedman, K. Popper, I. Robbiens, L. Von Misses, etc.

¹⁵ La crisis del fordismo se reflejó en la medida en que los medios de producción importados redujeron sus aportaciones de productividad, lo cual explica en parte, la reducción de la tasa de crecimiento de la productividad en la década del setenta (Aboites; 1983:102).

caída en la rentabilidad trato de ser compensada mediante procedimientos *mark-up*¹⁶ lo que únicamente acentuó el problema, ya que únicamente, consiguió un incremento en precios y salarios. De tal suerte que, surge el endeudamiento creciente de las empresas, y un alza de los gastos financieros que generó una crisis de la capacidad de inversión en un ambiente inflacionista (Lipietz, 1990: 125).

Bajo estos referentes, la concepción marxista es clara al decir que cuando el sistema económico se ve confrontado con problemas no reducibles al ciclo sino que remiten a una caída de la tasa de ganancia, producto del incremento en la composición orgánica del capital, con el consiguiente incremento del salario, además, de los servicios necesarios para el ciclo reproductivo del capital; pierden efectividad las medidas de manipulación de la demanda. Por ende, el modelo keynesiano ya no logra dar respuesta a los hechos presenciales en la economía como lo son la inflación y el desempleo de recursos.¹⁷

Incluso, el modelo fordista había culminado con la masificación del trabajo, lo que agotó el yacimiento del saber del obrero (Lipietz, 1990: 128), de esta manera, el modelo fordista keynesiano ya no podía explotar más su base de origen, o sea, la parcialización constante del trabajo, agregando el hecho de que la clase trabajadora se sobrepone al inmobiliario de la “tecnología social” patronal (Lipietz, 1990: 128), lo que ocasionó, la disminución de la productividad y el verdadero origen de la crisis del modelo fordista-keynesiano.

Al incremento en el nivel general de precios y el aumento considerable del desempleo en la economía, se le denomino como estanflación (ver figura 1), estancamiento con inflación, problema que la teoría keynesiana de mediados de los 70's junto a sus postulados era incapaz de dar respuesta.

¹⁶ El método de “mark-up” supone que los precios dependen de los costos unitarios directos (o costo medio de fabricación). Se añade luego a este costo unitario de fabricación un margen de beneficio bruto (destinado a cubrir todos los gastos comunes y otras retribuciones salariales, así como la ganancia anticipada) con vistas a fijar un precio final de referencia.

¹⁷ Para una mayor referencia véase a Rivera (1988).

Figura 1. Estancamiento y desempleo

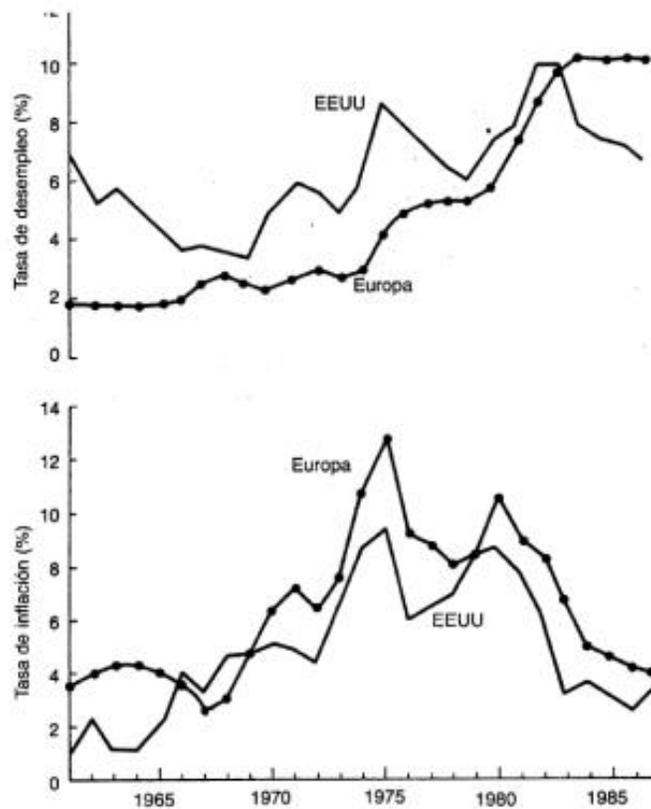


Figura 1 La crisis económica de la década de 1970: inflación y desempleo en Estados Unidos y en Europa, 1960-1987.
Fuente: D. Harvey, *The Condition of Postmodernity*. cit.

Incluso, desde que existe el Estado intervencionista, se habla de la crisis del Estado fiscal, pero ésta sólo cobra validez en la crisis económica, en la cual, precisamente, tendría que ser movilizado el potencial de intervención del Estado intervencionista, paralizado trágicamente por la propia crisis (Altvater, 1979:5).

También, el potencial intervencionista de la política monetaria, de descuento, de mercado abierto y de mínima reserva se ve afectado por las condiciones económicas externas. Tampoco los tipos de cambio flotantes, que fueron adoptados nuevamente en 1973 con los primeros nubarrones de la crisis en el ámbito del sistema monetario mundial que se aproximaba, fueron capaces de producir un remedio eficaz para esta situación.

Por tanto, el fracaso de la política económica keynesiana y la crisis del Estado intervencionista, fueron los referentes que dieron pie a un nuevo paradigma económico a nivel mundial, el neoliberalismo¹⁸. De tal suerte que el mismo Hayek y *la Sociedad de Mont Pelerin* por fin comienzan a ser escuchados, con ello, propugnan tener un Estado fuerte que sea capaz de quebrar el poder de los sindicatos y en el control del dinero, pero limitado en lo referente a los gastos sociales y a las intervenciones económicas (Anderson, 2001:16).

De ahí que el nuevo evangelio¹⁹, básicamente, buscara una salida a la denominada crisis²⁰ de la época provocada por la gran actividad estatal en la economía, para ello, comienza a darse un cambio estructural en las relaciones de poder de las principales economías como Inglaterra con Margaret Thatcher y en Estados Unidos con Regan; se inicia una reformulación en el modelo de desarrollo económico que comienza a propagarse por el resto de Europa y Latinoamérica hacia finales de la década de los 80's, y en la década de los 90' se expandiría a los ex países comunistas, adquiriendo una hegemonía a nivel planetaria (Fair,2010: 133), que en su momento, trató de sanear a las economías, desechando el modelo anterior, basándose ahora, en una oleada anti estatal²¹

¹⁸ El término del desenvolvimiento económico bajo la bandera keynesiana tiene otro matiz intrínseco, como señala Aboites (1983), dada la caída en la productividad, disminuyó la proporción de la cantidad de trabajo excedente apropiado por unidad de capital adelantado. Lo anterior, se manifestó en una reducción de la tasa de crecimiento del índice de plusvalía, que aunado, al aumento de la composición orgánica, redujo la tasa de ganancia e indujo a una reducción en la actividad económica en la primera mitad de la década del setenta.

¹⁹ La principal razón política y económica para la quiebra del keynesianismo y su sustitución por el monetarismo, se deriva, del momento de la crisis económica capitalista mundial, y de las exigencias económicas del capital y de los intereses políticos de sus representantes en el Estado (Gunder Frank, 1982).

²⁰ La estatización afectó negativamente las tasas de ganancia al debilitar los mecanismos concurrenciales y la disciplina que el capital impone en el uso y aplicación del trabajo social acumulado, la desestatización constituye un esfuerzo por revertir los procesos anteriores (Rivera; 1997:66-67).

²¹ El problema a resolver era la inflación, causada por el incremento en el gasto público.

que pretende una menor participación del Estado en la economía, con una creciente participación de la iniciativa privada y el propio mercado.

1.2. México bajo el dogma neoliberal

Pretendemos mostrar a continuación un bosquejo inicial del comportamiento económico de México dentro del modelo neoliberal, impuesto, ante una lógica creciente de globalización económica en el mundo, en la que la propia economía mundial necesita el “libre” tránsito de mercancías; sin olvidar que la intencional integración a la economía mundial se da por la falsa idea de lograr ser naciones homogéneas, iguales en todos los sentidos, pero ¿cómo vamos a poder ser iguales en el modo de producción específicamente capitalista?, sabemos, que este no es un modo de producción que permita la existencia de agentes iguales, el propio Marx ya nos decía que “sin antagonismo, no hay progreso. Tal es la ley a la que se ha subordinado hasta nuestros días la civilización” (Marx; 1981:52) que bajo su forma neoliberal, ha acrecentado las brechas entre las naciones y dentro de las mismas, muestra de ello es lo presentado en el cuadro 1.1.

Cuadro 1.1. Tasa media anual de crecimiento del PIB²²

Tasa media anual de crecimiento del PIB, 1982-2012 (%)					
	De la Madrid 1982-1988	Salinas 1989-1994	Zedillo 1995-2000	Fox 2001- 2006	Calderón 2007-2012
México	0.25	3.36	4.19	2.29	1.51
Argentina	0.84	5.16	2.14	3.82	4.52
Brasil	2.96	1.01	1.67	2.76	2.62
Chile	3.44	6.00	3.45	4.05	3.18

Fuente: Elaboración propia con datos del World Economic Outlook Database, October 2013. IMF.

En el cuadro 1.1., claramente se observa una regresión en cuanto al PIB para nuestro país, siendo el último sexenio, peor a los tres que le precedieron. Asimismo, observamos que en la historia reciente México tiene la peor tasa media de crecimiento con respecto a Argentina, Brasil y Chile. Ante esta evidencia, es claro que seguirán existiendo los dominados y los dominadores; dado el funcionamiento actual de la economía, esta integración no permite ni permitirá la homogeneización entre naciones y menos entre los diferentes bloques económicos.

La crisis de la deuda externa en 1982 y la caída estrepitosa del precio mundial del petróleo en el año de 1986 causan enormes problemas económicos, no sólo a México, sino a gran parte de Latinoamérica; de ahí que se vieran impuestos a aplicar un nuevo modelo económico respaldado, en una política de liberalización económica, con lo que fue necesario la implantación del modelo neoliberal junto a

²² Cabe destacar que los períodos son enmarcados dentro de los sexenios presidenciales de México, para comparar a los demás países con lo acontecido en dichos sexenios mexicanos. Durante este periodo de análisis en Chile gobernaron: Augusto Pinichet 1973 a 1990, Patricio Aylwin 1990-1994, Eduardo Frei 1994-2000, Ricardo Lagos 2000-2006, Michel Bachelet 2006-2010, Sebastián Piñera 2010-2014. Mientras que en Brasil se tuvo como presidentes a João Baptista 1979-1985, José Sarney 1985-1990, Fernando Collor 1990-1992, Itamar Franco 1992-1994, Fernando Henrique Cardoso 1995-2002, Lula da Silva 2003-2010, Dilma Russeff 2011- . En Argentina los presidentes han sido: Leopoldo Fortunato Galtieri 1981-1982, Reynaldo Bignone 1982-1983, Raúl Alfonsín 1983-1989, Carlos Saúl Menem 1989-1999, Fernando de la Rúa 1999-2001, Adolfo Rodríguez Saá 2001-2001, Eduardo Duhalde 2002-2003, Néstor Kirchner 2003-2007, Cristina Fernández de Kirchner 2007- .

la intención de tener una inserción por parte de México a la economía mundial. Para ello, es pertinente mostrar lo que propuso el modelo para ser implantado en nuestro país y lo que realmente nos ha dejado como resultado.²³

1.2.1. Periodo de reformas

Es preciso distinguir dos etapas en la lógica de aplicación de las reformas de libre mercado. En la primera que se extendió a lo sumo a mediados de los años ochenta, el núcleo duro de la teorización del libre mercado —la escuela neoclásica— domo completamente los esfuerzos de reformulación de políticas públicas, lo cual sustentó el ascenso del reaganismo y tatcherismo. Del frente monetario, el hincapié se trasladó a la reforma institucional para asegurar el funcionamiento óptimo de los mercados y la asignación eficiente de los factores productivos (privatización y desregulación) (Rivera; 1997:68).

La denominada visión neoliberal desde su adopción, puso en marcha una serie de normas universales para alcanzar el desarrollo. La política económica promovida por el FMI puede ser sustentada a través de dos modelos teóricos aparentemente diferentes: el modelo de la balanza de pagos y el modelo de absorción (del gasto) (Guillen: 1990).

El “enfoque monetario de la balanza de pagos”, desarrollado por la escuela de Chicago en la tradición de la teoría cuantitativa de la moneda, responsabiliza el exceso de emisión monetaria por el déficit externo. Parte de dos hipótesis:

- a) existencia de una función estable de moneda con respecto al ingreso (los agentes desean mantener bajo la forma de saldos líquidos una cierta proporción de sus activos totales) y;
- b) control por parte de las autoridades monetarias de la oferta monetaria a través de la emisión de crédito interno (la oferta de moneda se determina

²³ Los resultados mismos del patrón neoliberal se detallaran con mayor precisión en el siguiente capítulo.

de manera exógena con respecto a la demanda de moneda) (Guillen: 1990).²⁴

El otro enfoque teórico que respalda las políticas del FMI es el enfoque de la absorción de orientación keynesiana de la síntesis (Guillen; 1990:37) aquí, la inflación se explica por un exceso de demanda global con respecto a la oferta global, provocada por un exceso de ingresos distribuidos. Paralelamente, el déficit de la balanza de pagos es definido como un exceso de la absorción o del gasto sobre el ingreso nacional.

Ambas teorías pretenden tener un efecto sobre la demanda global. De ahí que tengan como objetivo restringir la demanda agregada, con la consiguiente reducción de las importaciones y del nivel de producción. Estas políticas incluyen medidas de contracción monetaria y crediticia, así como de austeridad presupuestal (Guillen; 1990:38) —mismas que prevalecen hoy día y que por el dogmatismo de las mismas, se les puede atribuir la caída más grande del PIB en toda Latinoamérica en la más reciente crisis de 2009 siendo la caída del 6.2%—.

Dichas normas universales se sintetizan en el denominado *Consenso de Washington*²⁵; para ello reproducimos un extracto de lo que, en opinión de Williamson, pensaba Washington que debían hacer los países de América Latina en el orden político (Ramos; 2003:115-116):

²⁴ Para una mayor explicación y desarrollo de ecuaciones respecto a esta teoría véase Guillen (1990).

²⁵ El mundo capitalista fue dando tumbos hacia la respuesta que constituyó la neoliberalización a través de una serie de zigzagueos y de experimentos caóticos, que en realidad únicamente convergieron en una nueva ortodoxia gracias a la articulación de lo que llegó a ser conocido como el «Consenso de Washington» en la década de 1990 (Harvey; 2007:20).

1. Disciplina fiscal. Limitar el déficit fiscal de manera estricta (políticas de “déficit cero”)
2. Prioridades en el gasto público: Redirigir el gasto de áreas menos productivas –los subsidios (becas, pensiones, apoyos a familias numerosas) y gastos de administración del Estado—hacia áreas con “mayor retorno económico y potencialidad para mejorar la distribución del ingreso” (salud y educación primarias, o infraestructura).
3. Reforma en los impuestos: reconocer una ciudadanía de primera categoría a quienes pagan impuestos, aunque debería rebajarse lo que se imputa a las rentas (en la jerga económica, ampliar la base imponible y moderar los tipos marginales).
4. Liberalización financiera: El precio del dinero (el tipo de interés) en cada país debe quedar regulado por el mercado internacional y no por el Estado.
5. Tipos de Cambio: Deben ser tipos competitivos, e inducir a la exportación de productos no tradicionales (como la Soja en Argentina o el café en Nicaragua). Es decir, si hay que devaluar la moneda estatal para ganar competitividad internacional, se hace.
6. Liberalización del comercio: No hay que imponer cuotas a las importaciones o exportaciones, sino tarifas.

Las agencias internacionales nos decían que para alcanzar el desarrollo una nación debería de pasar por un periodo de ajuste, además, de una estabilización para poder, de esta manera, aliviar la economía. Al sanear a la economía, la nación podrá tener en su entorno un crecimiento económico, tendrá menor desigualdad social y tendrá por ello una distribución del ingreso más equitativa, por ello, el decálogo arriba citado prometía toda esta serie de panaceas.

Este periodo de ajuste se desarrolló dentro de un contexto mundial en el cual se da un cambio en la forma de apropiación del valor acompañado de un cambio en el modelo de desarrollo económico, ahora, nos movemos dentro del modo de

producción capitalista en su versión neoliberal, en donde las políticas de ajuste, surgen como un intento estratégico de respuesta a la crisis mundial de los años 70's. De ahí que México, aunado a los problemas de la deuda y de la caída en el precio del petróleo, se vea en la necesidad de aplicar las políticas de ajuste iniciadas o desarrolladas desde el propio FMI. Por ello, las políticas de ajuste se basan en la privatización, en la desregulación y en la apertura externa para restaurar las condiciones de valorización del propio capital a costa del sector público y ampliando así, el espacio de comercio, que originó, aumentos en la explotación del trabajo y una disminución del salario real.²⁶

Esta visión teórica —la neoliberal— logró implementar los postulados del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial para orientar a la economía en búsqueda del crecimiento, ante esto, se debe de aclarar que crecimiento es diferente a desarrollo.²⁷ De ahí que durante las últimas décadas se nos explique por parte de la ortodoxia, que existe en este mundo un sólo modelo de desarrollo, el cual, debemos de seguir al pie de la letra para poder ser de esta manera una nación estable económicamente; aunque en realidad, esta visión no logra entender que lo que le resulto fructífero a una nación, no puede ser fructífera para todas las demás naciones²⁸ ya que cada nación tiene una historia diferente, además de que tiene recursos distintos, ante este hecho, los países

²⁶ Como cualquier sociedad capitalista, América Latina basaba su proceso de acumulación en la explotación del trabajo (Marini: 1973).

²⁷ Como lo menciona Zermeño (2004); el crecimiento es un incremento de la producción a través del tiempo (...) mientras que desarrollo se refiere a un avance en el bienestar social de ahí que el crecimiento sea diferente al desarrollo; sin embargo, el crecimiento a largo plazo conlleva desarrollo. Ante este hecho, podemos notar que la falta de crecimiento prolongado en nuestra economía ha evitado todo tipo de desarrollo en la sociedad.

²⁸ En un estudio realizado por los técnicos del FMI en torno a 75 planes de estabilización ejecutados bajo la tutela del FMI, la lucha contra la inflación por medios estrictamente monetaristas fracasó en tres de cada cuatro casos estudiados. Por el contrario, el estancamiento se manifestó en más de la mitad de los casos (Guillen; 1990:41).

latinoamericanos necesitan y merecen respuestas muy diferentes e incluso particulares entre las naciones mismas²⁹.

La corriente teórica neoliberal sólo nos ofrece una vía hacia el “desarrollo” lo que implica copiar modelos sin saber qué resultados ocasionaran al ser aplicados en condiciones y en contextos históricos diferentes. De tal manera que el neoliberalismo, nos de cómo conclusión el hecho de que las naciones latinoamericanas nos hemos encontrado en la situación del pasado como en la actual por no aceptar de manera cabal las respuestas que nos ofrecen como lógicas y que han funcionado en territorios distintos o porque simplemente, las aceptamos de manera parcial.

A partir de 1980, los nuevos dirigentes económicos y políticos guiados por ideas liberales, creen que los problemas actuales son el resultado de un pasado con alta intervención en la actividad económica, de ahí, el afán de tener un crecimiento económico basado en el libre mercado.

Para ello, el gobierno mexicano comienza la inserción en dicho modelo bajo una serie de medidas de desregulación económica para entregar prácticamente el país a la actividad privada y extranjera, cosa que en realidad sólo ha ampliado las brechas de desigualdad en la sociedad mexicana e incluso, no ha producido un crecimiento económico y que ha desarticulado el sector productivo nacional.

Por ejemplo, los gobiernos de Miguel de la Madrid Hurtado, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo aplicaron un plan económico que tiene por objeto modificar las bases de la acumulación de capital imperante. El centro de esta modificación radica en el hecho de transferir más recursos a los dueños del capital financiero y a los dueños de los medios de producción (López; 1999:24).

Siguiendo al mismo López (Ibíd.), tenemos que una de las principales herramientas —sino que la principal— que utiliza este plan es el de asignarle a la

²⁹ Para conocer más detalles sobre países latinoamericanos que con método distintos a los ortodoxos han tenido éxito en la historia reciente véase Buendía, Mateo, Medialdea, Et al (2013).

política salarial la función de abaratar el precio de la mano de obra o de la fuerza de trabajo mediante:

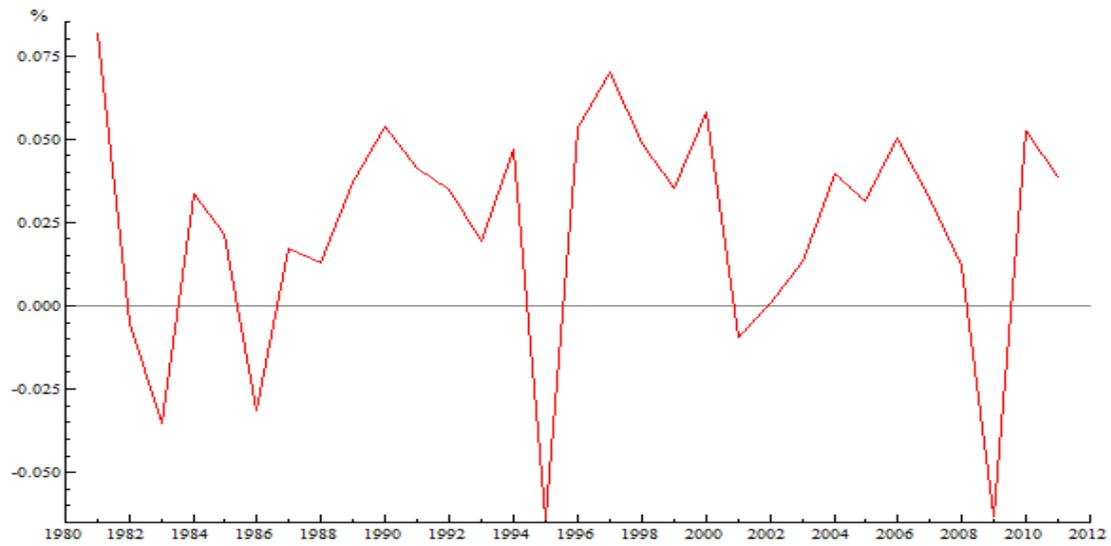
- Topes Salariales. Se implementaron con López Portillo, la esencia de estos topes consiste en aumentar el salario teniendo como parámetro a la inflación esperada del año entrante y no a la inflación observada.
- Impuestos. Incremento en los impuestos indirectos y por lo tanto regresivos como lo es el IVA.
- Flexibilidad del salario. Significa eliminar toda resistencia a la extinción del contrato colectivo de trabajo así como la desaparición de toda fuerza sindical.
- Pérdida del poder adquisitivo del salario. Al darse la evidencia de que la inflación experimentada es mayor que la esperada, es obvio el concluir que los precios de los productos de mercado aumentarán a un ritmo más rápido que el salario, mermando de esta forma el poder de compra (López; 1999:24-25).

El salario real llegó a representar 40.3% del PIB en 1976 siendo el máximo histórico para México (Gilly; 1986:12); a partir de ahí comienza una etapa descendente acorde al propio modelo neoliberal. En 1987, el mismo salario alcanzaba para poder adquirir el 94% de una canasta básica, pero para finales de 1997, el mismo minisalario permitía comprar solo el 24% de dicha canasta. (López; 1999:26).

Ante estos postulados y en base a la experiencia y a la realidad en que vivimos, podríamos mostrar que México como fiel seguidor de estos postulados, no ha logrado alcanzar los niveles tanto económicos como sociales de las grandes potencias (ver cuadro 1.2 y 1.3, así como la gráfica 1.1. y 1.2) y eso que ha seguido al pie de la letra sus reglas, cosa que nos hace reflexionar y entender que esta vía no es la más correcta³⁰ y por endem nos vemos en la obligación de buscar otro tipo de estrategias para tener un mejor nivel de vida.

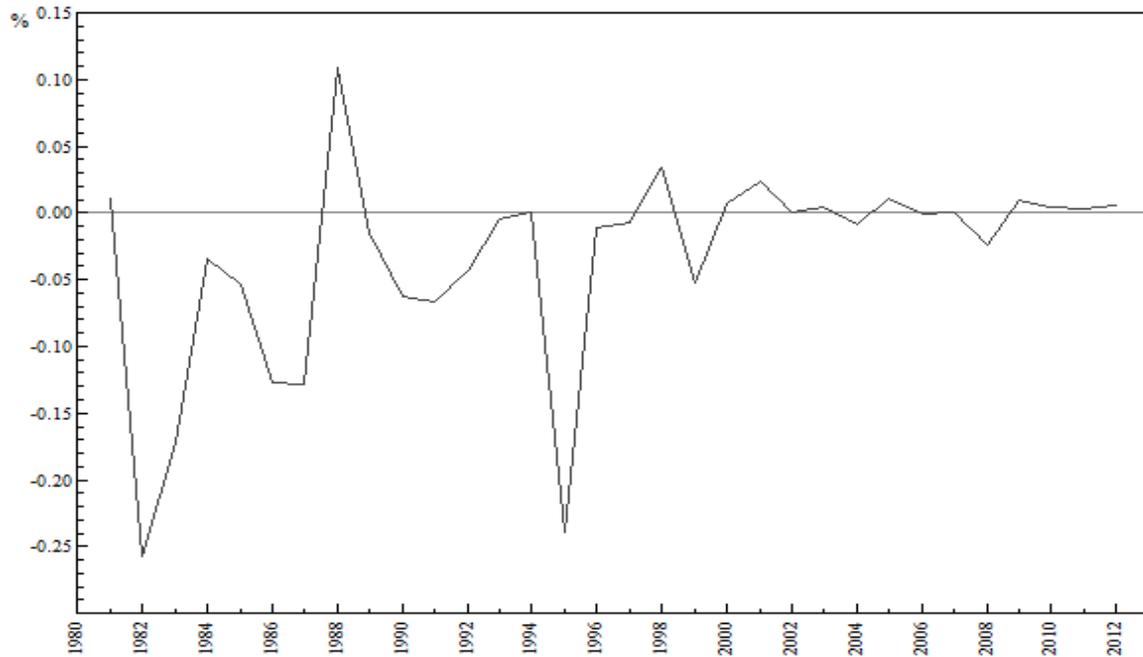
³⁰ ¿Cuándo el capitalismo ha representado la forma más digna de vida?

Gráfica 1.1. México: PIB 1980-2011, tasa de crecimiento (a precios de 2003)



Fuente: Elaboración propia con datos de SCN, INEGI.

Gráfica 1.2. México: Salario Real 1980-2012. Tasa de crecimiento (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de CONASAMI

Cuadro 1.2. Indicadores de distribución del ingreso en México: tasas medias anuales de crecimiento (%).

Categoría	1995-2000	2001-2006	2007-2012
Salario mínimo	-4.5	0.22	-0.07
Salario manufacturero	4.06	-3.45	-2.38
Participación de los salarios en PIB	-0.02	-4.97	-1.44

Fuente: Elaboración propia con datos de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CONASAMI) e INEGI.

Cuadro 1.3. Evolución de la pobreza en México: tasas medias anuales de crecimiento (%)

Categoría	1992-2000	2002-2010
Pobreza alimentaria	3.10	0.65
Pobreza de capacidades	2.42	1.30
Pobreza de patrimonio	1.68	1.71

Fuente: Estimaciones elaboradas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).

Dicho programa de ajuste estructural de corte neoliberal en los años 80's se basó básicamente en la liberalización del comercio y balanza comercial:

Por un lado, la liberalización del comercio implicó disminuir el gasto de gobierno a través del ajuste de personal que provocó desempleo, por el lado del gasto, se tuvo una disminución en la cantidad dedicada a educación, salud y vivienda— como lo recetaba el propio Consenso de Washington— igualmente, la liberalización del comercio promueve una participación mayor de la iniciativa privada.³¹ Como resultado de la liberalización del comercio se ha tenido desempleo acompañado de una disminución del ingreso monetario que ha acrecentado la desigualdad (Ros y Moreno; 2010); pero de estas consecuencias se hablara más adelante.

³¹ La inversión pública disminuyo 6.6% del PIB de 1979-1981 a 2004-2007 mientras que la inversión privada se vio incrementada 1.7% del PIB (Ros, Moreno; 2010:2039).

Por el lado de la Balanza comercial, se basó en una ventaja comparativa a través de la fuerza de trabajo, o sea, se tuvo una especialización en mano de obra barata para generar excedente suficiente para el pago de la deuda (Arrizabalo; 1997).

Una vez mencionados los puntos clave en el periodo de ajuste y de reforma es preciso mencionar que dichas reformas simplemente trajeron un resultado de cierta manera eficiente a corto plazo, pero en el largo plazo, no hemos visto resultados favorables, ya que no crecemos y si lo hacemos, es a un nivel muy bajo, las disparidades en la distribución del ingreso siguen siendo grandes, se ha incrementado el nivel de pobreza nacional y se ha paralizado al Estado al retirarlo de la actividad económica, volviéndonos de cierta manera, dependientes del capital extranjero, al tener una heterogeneidad estructural acompañado además, de una carencia en la creación de bienes de capital necesarios para el desarrollo.

Basándonos en Ros y Moreno (2010) parece preciso puntualizar en tres aspectos importantes que son los más relevantes dada sus consecuencias económicas y por ende, sociales tras la aplicación de dichas reformas como lo son: la privatización, la desregulación y la apertura.

Primeramente, la privatización la cual debe de ser entendida como “aquel proceso económico, político y social de reestructuración que posibilita nuevos espacios de acumulación y ganancia privada repercutiendo seriamente en una destrucción de fuerzas productivas y de regresión social suponiendo con ello, en una redistribución más desigual del ingreso dentro de la sociedad (Arrizabalo;1997).

En segunda instancia, la desregulación se implantó como una política para la disminución del derecho de huelga y asociación, además del salario mínimo y del propio sindicalismo, que tiene por objeto el abaratamiento de la fuerza de trabajo para facilitar la valoración del capital (Arrizabalo;1997) y como se mencionó al inicio, esto se da para generar un excedente suficiente para el pago de la deuda; dicha desregulación lo que ha generado ha sido una precariedad laboral (Arrizabalo;1997) o sea, se ha dado un abaratamiento de la fuerza de trabajo,

acrecentado la desigualdad en el país con el consiguiente deterioro de las condiciones de vida.

Por último, la apertura comercial se aplica dada a la propia lógica capitalista para abrir nuevos mercados, de ahí que México haya firmado el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) con el fin de impulsar el comercio; además, de que con él, buscaba mayor número de Inversión Extranjera Directa (IED); aunque esto no es algo nuevo, ya que como lo mencionaba Gunder Frank (1965): “las inversiones extranjeras son tan antiguas como el comercio exterior; y el verdadero problema que plantean (...) ha sido siempre y sigue siendo resuelto por las realidades objetivas y las necesidades del desarrollo histórico: junto con la explotación y la acumulación de capital (...) la inversión extranjera ha sido durante siglos —y sigue siendo actualmente— parte integrante del desarrollo capitalista mundial”.

Aunado al problema de IED y de la deuda externa, la firma de la apertura comercial se da para evitar la anulación del proceso de reformas estructurales para gobiernos futuros (Ros y Moreno, 2010), ya que México obedece —se quiera o no— a los intereses estadounidenses, de ahí que el TLC sea, por tanto, un tratado trilateral desigual hecho por Estados Unidos para Estados Unidos³² que únicamente representa una ampliación de la base tanto de explotación y de extracción de plusvalía para el capital estadounidense (Ros y Moreno; 2010), con una consiguiente desindustrialización y una dependencia de la economía de Estados Unidos.

Bajo estos referentes ideológicos, la estabilización de las variables macroeconómicas y su prioridad en el control inflacionario han sido el cauce de un período de crecimiento lento de la economía. Todo ello con un alto costo social en términos de ocupación y de deterioro de los servicios básicos del bienestar. El modelo neoliberal implantado después de 1982 lejos de acortar los cauces del

³² Para una mejor referencia, véase a John Saxe-Fernández (1996).

propio subdesarrollo lo estrecha y los vuelve aún más vulnerables a la dinámica económica internacional.

Como ya se mencionó, la política de ajuste se da en un contexto neoliberal que cree que habrá crecimiento y mejoras en el nivel de vida asegurando la estabilidad del mercado, pero es preciso recalcar que la estabilidad no nos garantiza el crecimiento y mucho menos, desarrollo económico. Pero, como lo mencionan Ros y Moreno (2010), algunas de las políticas de ajuste logran sus objetivos en el corto plazo, pero lo que se debe de destacar es el efecto nocivo que han causado dichas políticas para los niveles de vida de la población ya que ocasionan desempleo (exceso de oferta y desreglamentación), una presión a la baja de los salarios, la distribución final de los ingresos se concentra aún más como respuesta a la disminución del propio gasto público.

Incluso, a largo plazo, también ocasiona problemas graves como lo han sido los ritmos de crecimiento bajos y una creciente inestabilidad en el curso de la reproducción; de ahí que, dicho ajuste mediante la implementación de reformas estructurales que pretenden liberalizar el comercio y las finanzas de manera que sea el mercado quien fije sus precios. Además del combate a la inflación y de una orbe privatizadora, como ya se ha ido mencionando, única y sencillamente, han logrado un profundo retroceso social en nuestro país al aceptar los postulados fondomonetaristas, con lo que se creó una gran flexibilidad laboral, se acrecentó el saqueo transnacional y se vivió una era de privatizaciones con su respectiva disminución de autonomía del Estado.³³

³³ Véase a M. Vilas (1999)

CAPITULO II. GENERACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA MASA DE PLUSVALÍA EN LA ECONOMÍA MEXICANA

El capitalismo es sumamente dinámico e inevitablemente expansionista. Movido por el motor de acumulación por amor a la acumulación, que usa como combustible la explotación del trabajo (Harvey; 1990:162) es por ello, que partiremos por conocer y explicar los determinantes de la propia explotación del trabajo en nuestra economía, entendiendo a estos, como determinantes mismos de la acumulación de capital, debido a que la tasa de explotación, afecta decisivamente a la tasa de ganancia y “por esta vía, a los ritmos de acumulación del crecimiento” (Valenzuela; 1993:233). En donde la acumulación es, precisamente, un proceso de reinversión de una parte del plusvalor en un nuevo proceso productivo, con el afán de dar continuidad a la producción misma, reproduciendo así, las mismas condiciones sociales.

1. Determinantes de la masa de plusvalía y su nivel en la economía mexicana 1980-2011

Para que exista la plusvalía, debe de existir un proceso previo, en primera instancia, el dueño de los medios de producción, debe de adelantar una suma de dinero en la compra de medios de producción y en la compra de mercancía fuerza de trabajo, el dinero, ha mutado su forma, por lo que ahora se encuentra en medios de producción y fuerza de trabajo, listos para ingresar al proceso productivo y el capitalista hacer uso de las mercancías que compró; el capital abandona por tanto, la circulación y entra a la producción, la tercera fase se desarrolla en la órbita circulatoria en donde se vende la mercancía y en donde incrementa el capital, completando así el ciclo del capital,

$$D_1 - M_1 - \dots P_1 \dots M_1' - D_1' - D_2 - M_2 \dots P_2 \dots - M_2' - D_2'$$

De toda la plusvalía que se genera, solamente una parte es apropiada por el capital de producción y posteriormente, de esa porción, una parte la destina a la acumulación y otra para su propio consumo

La otra parte de la plusvalía, en cuanto otro capital que reviste formas diferentes e independientes entre sí como lo es la ganancia, los intereses, la ganancia comercial, la renta de la tierra, etc.

De ahí que el modo de producción capitalista, sea en sí, producción de plusvalía mediante la explotación del trabajo, ya que al adelantar una determinada magnitud de dinero en la compra de capital constante (trabajo muerto³⁴) y de capital variable (aquel que crea valor³⁵), el capitalista tiene “derecho” sobre todo lo producido, debido a que él ha pagado cierta cantidad, por cierto capital constante y cierta cantidad de salario al obrero; sin embargo, él asalariado durante la jornada laboral trabaja una parte para reproducir sus condiciones materiales de existencia—la cantidad de su salario—y otra parte, la trabaja “gratis”, esto es, le “regala” al dueño del capital la ganancia.

A primera vista, este excedente lo podemos considerar como plusvalía. La plusvalía se presenta como “el remanente del valor del producto sobre la suma del valor de sus elementos de producción” (Marx; 1867:160) ya que al terminar el proceso productivo, el trabajador—única fuente creadora de valor—crea un valor excedente—el plusvalor—al capital adelantado por el poseedor de los medios de producción.

Se debe de recordar que el capital se basa en el control y la dominación sobre el trabajo ajeno y no retribuido, este tipo de trabajo es quien le produce valor a la mercancía y por tanto, le genera la plusvalía misma al capitalista; se dice pues que la plusvalía es el resultado de aquella materialización del trabajo en la mercancía que no se le paga al trabajador.

1.1. Formas de aumentar la plusvalía

Dentro de su análisis Marx llega a distinguir tres tipos de plusvalía:

a) PV absoluta

³⁴ Edificios, Maquinas, materias primas.

³⁵ Salarios

b) *PV Extraordinaria*

c) *PV Relativa*

1.1.1. *Plusvalía absoluta*

La plusvalía absoluta se encuentra en relación directa con la prolongación del tiempo de trabajo y la intensificación del propio trabajo, en donde su límite máximo es impuesto por las condiciones de existencia del trabajador y la propia duración del día. Dicha forma de acrecentar la plusvalía es acorde a un incipiente capitalismo, esto es, la plusvalía absoluta será la fuente de ganancia cuando el capitalismo sea establecido como modo de producción en la sociedad.

1.1.2. *Plusvalía extraordinaria.*

Las máquinas no pueden producir beneficios por sí mismas, pero los capitalistas que disponen de mejores tecnologías y formas organizativas obtienen siempre una tasa de beneficio más alta que sus competidores y acaban expulsándolos del negocio (Harvey; 2010) de ahí que la extracción de plusvalía extraordinaria, sea resultado de la introducción de métodos productivos que conlleven disminuir el valor individual de las mercancías por parte de los capitalistas; un valor por debajo del valor social. De ahí que este método les genere un plusvalor extra para el capital por la razón de encontrarse arriba de la producción social en promedio. Este tipo particular de plusvalía desaparece en el momento mismo de socializarse el nuevo patrón productivo.

1.1.3. *Plusvalía Relativa*

La plusvalía relativa es aquel valor extra naciente de una reducción en la jornada laboral, o sea, en el tiempo de trabajo socialmente necesario y por lo tanto, de un cambio en la proporción de los componentes de la jornada laboral.

En pocas palabras, la plusvalía relativa es aquello que se produce al alargar el tiempo de plustrabajo, acortando la duración del trabajo necesario. Con ello, la parte de trabajo que se reduce, pasa a formar parte de la plusvalía.

De tal suerte que el plusvalor relativo tenga una relación directa con la fuerza productiva del trabajo; por ello, la plusvalía relativa aumenta en proporción directa a la productividad del trabajo, disminuyendo el tiempo de trabajo necesario para reproducir las condiciones materiales de existencia del trabajador, es decir, el valor de la fuerza de trabajo. Aquí incrementa la tasa de explotación e incrementa la productividad.

Únicamente en el capitalismo puede hablarse de plusvalía, porque la plusvalía es una categoría que expresa relaciones de producción capitalista, estas relaciones implican un incremento constante de la productividad del trabajo, al igual que la disminución del tiempo de trabajo socialmente necesario empleado en la producción de mercancías; esa disminución del tiempo de trabajo socialmente necesario y el incremento correspondiente del tiempo excedente más allá del límite en el que el obrero repone el valor de su fuerza de trabajo, habla al mismo tiempo de plusvalía relativa.

Ambos tipos de plusvalía (absoluta y relativa) representan las mismas relaciones de producción suponiendo un incremento de la productividad del trabajo que supere el tiempo de trabajo socialmente necesario. La producción de plusvalía absoluta únicamente presupone la subsunción formal del trabajo al capital, mientras que la producción de plusvalía relativa presupone la producción misma de plusvalía absoluta por medio de una disminución en el tiempo de trabajo socialmente necesario, formándose con ello, la subsunción real del trabajo en el capital.

Por fines analíticos, se habla de que la distinción entre ambas formas de plusvalía es falsa o ilusoria porque tanto una se transforma en determinado momento en la otra y viceversa, ya que la *plusvalía relativa es absoluta* cuando condiciona la prolongación absoluta de la jornada de trabajo después de cubrir el tiempo de trabajo socialmente necesario para la existencia del obrero. Y la *plusvalía absoluta es relativa* en cuanto se traduce en un desarrollo de la productividad del trabajo que permite limitar el tiempo de trabajo socialmente necesario a una parte de la

jornada laboral. De ahí que se haga la distinción entre ambas categorías, sin embargo, en la realidad conviven todas ellas.

Con estos dos argumentos desaparece el falso de diferencias entre ambas formas de plusvalía ya que de una deviene la otra, sólo que la plusvalía relativa es la que necesita el modo de producción específicamente capitalista para subsistir ya que a través de la extracción de este tipo de plusvalía puede explotar en mayor grado al trabajador.

1.2. *Determinantes de la masa de plusvalía*

El valor de la masa de plusvalía puede verse influenciado por varios factores, en el *Tomo I de El Capital* Marx evidencia algunas modalidades que influyen en determinados cambios tanto de la fuerza de trabajo como de la misma masa de plusvalor, de ahí que, una relación entre plusvalía y valor de la fuerza de trabajo, sólo puede darse en tiempo y espacio determinados; es por eso que, para el análisis de esas magnitudes, deben tomarse en cuenta tres factores:

- a) Duración o magnitud extensiva de la jornada de trabajo.
- b) Intensidad normal del trabajo o magnitud intensiva del mismo.
- c) Productividad del trabajo.

Marx le dedica un apartado especial a cada uno de los factores (productividad del trabajo, intensidad del trabajo, magnitud de la jornada), en los cuales, uno de estos es variable y los otros dos permanecen constantes.

En el *primer caso*, la productividad del trabajo es variable, la intensidad es constante y la jornada es constante, a partir de estas premisas, Marx formula tres leyes.

- a) “Una jornada de trabajo de magnitud dada se traduce siempre en el mismo producto de valor, por mucho que varíe la productividad del trabajo y con ella la masa de productos y, por tanto, el precio de cada mercancía” (Marx, 1867).

Como el valor es producto del trabajo asalariado, se divide en el valor reproducido de la fuerza de trabajo y en plusvalía. Esta es por tanto, la más importante ley ya que expresa la ley del valor.

- b) Se relaciona con las variaciones del valor de la fuerza de trabajo y de la plusvalía, respecto a los cambios operados en la productividad. “Los cambios operados en la fuerza productiva del trabajo, su incremento o disminución influyen en sentido inverso sobre el valor de la fuerza de trabajo y en sentido directo de la plusvalía” (Marx, 1867)
- c) “El aumento o la disminución de la plusvalía es siempre consecuencia, jamás causa, del correspondiente descenso o aumento del valor de la fuerza de trabajo”. (Marx, 1867)

La primera ley da lugar a la segunda, que a su vez, da lugar a la tercera ley.

En el *segundo caso*, la productividad del trabajo es constante, la intensidad del mismo es variable y la jornada de trabajo es constante. Este segundo caso se traduce en diversas magnitudes de valor, aquí la plusvalía cambia en relación directa a la intensidad del trabajo. Cuando el cambio en la intensidad no es significativo, el valor de la fuerza de trabajo no varía. Pero cuando el cambio es significativo entonces, incrementa el valor y el precio de la fuerza de trabajo.

En el *tercer caso*, la productividad del trabajo es constante, la intensidad también es constante y la jornada es variable. Aquí mientras más larga es la jornada de trabajo, tanto mayor será la plusvalía, tanto menor se hace relativamente el valor de la fuerza de trabajo.

Si disminuye la jornada de trabajo, esto no implica disminución en la plusvalía, ya que la disminución de la jornada va precedida de un cambio en la productividad e intensidad del trabajo.

El *cuarto caso* representa un acercamiento a la realidad, pues en él, los tres factores son variables, aunque no coincida en su totalidad con la realidad misma ya que aquí interactúan otros factores, por tanto no tiene mucho sentido.

Es por ello que la masa de plusvalía se encuentra determinada por:

- a) Productividad del trabajo
- b) Valor de la fuerza del trabajo
- c) Extensión de la jornada laboral
- d) Intensidad
- e) Número de trabajadores productivos ocupados

Partiendo de esa premisa, ¿Cómo cuantificar el valor de masa de plusvalía para la economía mexicana cuando las estadísticas oficiales mistifican la realidad y con su metodología, en poco ayudan en un riguroso análisis marxista?. Dado el objetivo planteado desde el inicio para esta investigación, no queda más que sintetizar las estadísticas oficiales para llegar a resultados aproximados a las categorías enunciadas por Carlos Marx.

Por tal motivo, es preciso comenzar haciendo la distinción fundamental sobre la categoría trabajo, misma que servirá de base para el conjunto del análisis propuesto, de ahí que el siguiente numeral tenga dicha función.

1.3. Trabajo productivo e improductivo

Si bien es cierto que dentro de la contabilidad nacional hecha por el INEGI, todos los sectores son considerados como actividades que generan valor agregado, para nuestros fines analíticos basados en la teoría económica de Marx, esto, no debe tomarse así; por ello, es de vital importancia retomar los conceptos de trabajo productivo e improductivo.

Las categorías de trabajo productivo e improductivo es un rasgo propio que distingue la obra de Marx³⁶, mismo que le da coherencia teórica a su análisis cuantitativo, el cual, pretendemos reproducir para poder obtener las estimaciones de la masa y tasa de plusvalía para la economía mexicana. Dicho sustento teórico

³⁶ A Marx le interesaba la cuestión de que producción social se trata, de cómo la actividad laboral de las personas que están empeñadas en el sistema social de producción difiere de la actividad laboral de las personas que no están empeñadas en dicha producción (Rubin; 1974:317).

aparece implícito dentro de la obra de Marx, sin embargo es en el llamado “*VI inédito*” y en “*Teorías de la Plusvalía*” (1862) donde nos da definiciones claras a lo que debemos entender por trabajo productivo e improductivo;

Marx limita su análisis a la cuestión de que trabajo es productivo desde el punto de vista del capital, o en el sistema capitalista de economía (Rubin; 1974: 316). Cuando hablamos de trabajo productivo, hablamos de trabajo socialmente determinado (Marx, 1862).

El trabajo productivo debe cumplir las siguientes condiciones:

- Su resultado debe ser un producto, es decir, actividades localizadas en la esfera de producción directa y servir nuevamente en el proceso productivo.
- Su producto debe asumir la forma de medios de producción y/o bienes de consumo.

“Sólo es un trabajador productivo aquel ejercitador de capacidad de trabajo que directamente produzca plusvalía, por ende, sólo aquel trabajo que sea consumido directamente en el proceso de producción con vistas a la valorización de capital (Marx; 1867:77). Trabajo productivo, es así, trabajo asalariado que al ser cambiado por la parte variable del capital, reproduce no sólo su salario, sino que, produce y acrecienta plusvalía para el dueño del capital,

Ante este hecho, tenemos que el trabajo productivo en el análisis de Marx tiene de base relaciones sociales, esto es, la relación capital-trabajo implícita en el ciclo productivo y no simplemente en el contenido de determinado trabajo. Entonces, podemos decir de manera más clara que es trabajo productivo en cuanto es capaz de producir plusvalía al capital o como el mismo mencionó en “*El Capital*” dentro del capitalismo, sólo es productivo el obrero que produce plusvalía para el capitalista o que trabaja para hacer rentable el capital (Marx; 1867:426).

Mientras que por trabajo improductivo, tenemos a aquellas actividades que no se realizan en el espacio de la producción, como lo es la esfera de la circulación y de la distribución. Son pues, actividades fuera de la producción directa y actividades

no económicas como las que se ubican dentro de la superestructura. Trabajo improductivo es aquel que no se cambia por capital, sino directamente, por los diversos elementos que forman la ganancia del capitalista, como son el interés y la renta (Marx, 1867).

El trabajo es considerado productivo o improductivo no desde el punto de vista de su contenido, o sea, en términos del carácter de la actividad laboral concreta, sino desde el punto de vista de la forma social de su organización, de su compatibilidad con las relaciones de producción que caracterizan al orden económico dado de la sociedad (Rubin; 1974: 318).

1.4. *Estimación de la masa de plusvalía*

Para realizar el cálculo de la tasa así como la masa de plusvalía para el conjunto³⁷ de la economía mexicana de 1980 a 2011 partimos del hecho de que el concepto marxista de capital variable (V) es definido en términos de dinero y es equivalente al total de los salarios pagados a los trabajadores (Mariña y Moseley; 2001:50) pero para ello, se tiene en cuenta solamente a los trabajadores productivos, de ahí que el cálculo implique la suma de la remuneración de asalariados productivos.

Tomando como referencia la ya fundamental diferenciación entre trabajo productivo e improductivo, consideramos como actividades productivas las siguientes divisiones hechas por el Sistema de Cuentas Nacionales de México:

- División 1: Agropecuario, silvicultura y pesca,
- División 2: Minería.
- División 3: Industria manufacturera.
- División 4: Construcción.
- División 5: Electricidad, agua y gas.
- División 6: Restaurantes y hoteles.

³⁷ La tasa de plusvalía debe de medirse para el conjunto de la economía, debido a que la competencia capitalista y las diferencias en composición de capital, provocan que algunas ramas económicas se apropien de más plusvalía que el generado por los asalariados de esa actividad y otras de menos (Sandoval, 2007:92).

- División 7: Transporte, almacenaje y comunicaciones.

Estas actividades nos parecen las adecuadas para caracterizar al trabajo productivo ya que son actividades vinculadas a la reposición y regeneración del componente personal del patrimonio productivo.

De igual manera, tomando como base—y con su consiguiente diferenciación en cuanto a la relación de qué actividades son productivas y cuáles no—el estudio de Dardón, Valdivieso y Valenzuela (1999) la plusvalía anual (PV) es igual a la diferencia entre el Producto Interno Neto (PIN) y la remuneración de asalariados productivos como el capital variable (V) esto es³⁸:

$$PV = PIN - V \quad (2.1)$$

Los resultados obtenidos los podemos apreciar en el cuadro 2.1:

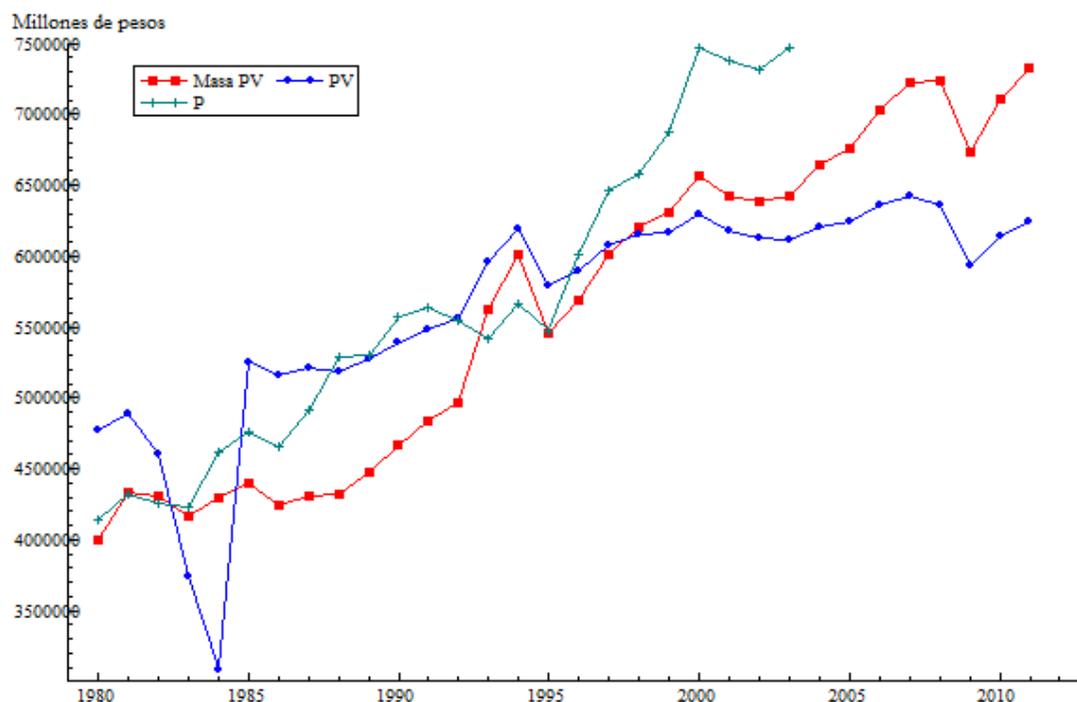
³⁸ Otras metodologías son utilizadas por Juan Pablo Mateo (2006), Mariña y Moseley (2001) sin embargo, se decidió seguir a Dardón, Valdivieso y Valenzuela (1999) dado a que la metodología empleada era la más parsimoniosa, además, cumple de lleno un riguroso análisis marxista.

Cuadro 2.1. México: Masa de plusvalía, 1980-2011. Millones de pesos corrientes.

Periodo	Producto Interno Neto (PIN)	Capital Variable (V)	Masa de plusvalía (PV)
1980	4,334,663	998,981	3,335,682
1981	6,083,468	1,413,540	4,669,928
1982	10,028,420	2,070,635	7,957,785
1983	18,371,183	3,128,954	15,242,230
1984	30,535,543	4,980,406	25,555,137
1985	44,835,064	8,049,685	36,785,379
1986	71,464,684	13,539,595	57,925,089
1987	178,062,316	30,868,459	147,193,857
1988	368,605,253	63,313,313	305,291,940
1989	493,737,989	82,668,754	411,069,235
1990	670,858,645	111,059,072	559,799,573
1991	864,236,675	146,319,400	717,917,275
1992	1,025,130,290	179,755,107	845,375,183
1993	1,142,808,244	203,756,206	939,052,038
1994	1,290,596,452	229,213,300	1,061,383,152
1995	1,626,177,026	255,985,598	1,370,191,428
1996	2,252,492,709	335,322,392	1,917,170,317
1997	2,850,767,992	434,280,886	2,416,487,106
1998	3,449,125,636	545,113,193	2,904,012,443
1999	4,131,825,422	664,198,090	3,467,627,332
2000	4,965,161,412	793,942,063	4,171,219,349
2001	5,242,823,273	856,708,589	4,386,114,684
2002	5,639,013,120	888,855,272	4,750,157,848
2003	6,872,449,755	862,309,005	6,010,140,750
2004	7,802,122,481	928,642,924	6,873,479,557
2005	8,416,336,748	1,104,014,244	7,312,322,504
2006	9,460,367,519	1,225,701,634	8,234,665,885
2007	10,318,014,941	1,296,954,597	9,021,060,344
2008	11,057,849,250	1,365,739,156	9,692,110,094
2009	10,628,646,247	1,335,478,386	9,293,167,861
2010	11,723,026,738	1,392,335,306	10,330,691,432
2011	12,969,093,603	1,494,981,702	11,474,111,901

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, SCN varios años

Gráfica 2.1. México: Plusvalía anual, 1980 – 2011 (Millones de pesos corrientes)



Fuente: Elaboración propia con información del cuadro 2.1

La gráfica número 2.1 nos presenta una comparación con respecto al comportamiento de la masa de plusvalía para la economía mexicana de 1980 a 2011 por 2 métodos distintos, además de que muestra el cálculo hecho por Juan Pablo Mateo (2006), esto con el fin de apreciar que tanto el método utilizado en esta investigación como el elaborado por Juan Pablo Mateo presentan la misma tendencia a través del tiempo. La línea roja representa a la masa de plusvalía (Masa PV), esta se calculó mediante la diferencia del PIB y la remuneración de asalariados productivos (V); sin embargo, tiene la limitante de tener incorporada la depreciación de los medios de trabajo.

$$PV = PIB - V \quad (2.2)$$

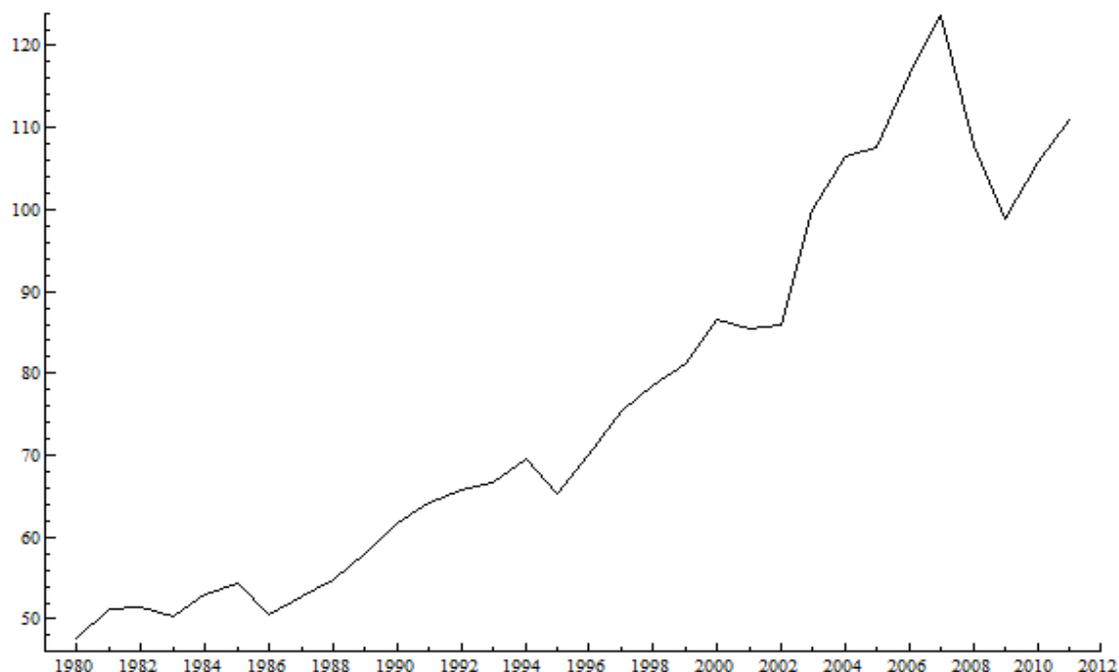
Mientras que la línea azul (PV) también representa el cálculo de la masa de plusvalía, pero en este caso, la masa calculada utiliza la ecuación 2.1.

Una vez obtenidos los valores para el periodo, se decide comparar las aproximaciones obtenidas de la masa de plusvalía con un estudio realizado por Juan Pablo Mateo (Ibíd.), este último es representado en la gráfica 2.1 por la línea

verde. Como claramente se aprecia, la tendencia de la plusvalía es creciente sin importar el método empleado para su cálculo.

La gráfica 2.2 nos muestra el comportamiento de la masa de plusvalía obtenida mediante la fórmula 2.1 de 1980 a 2011 a precios de 2003.³⁹

Gráfica 2.2. México: Masa de plusvalía, 1980-2011. (Índice 2003 =100)



Fuente: Elaboración propia con información del cuadro A9.

Cuadro 2.2. Masa de Plusvalía a precios de 2003, Tasa de Variación Media Anual (%)

De la Madrid 1982-1988	Salinas 1989-1994	Zedillo 1995-2000	Fox 2001-2006	Calderón 2007-2011
1.01	3.75	5.84	6.42	-2.67

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, SCN

El cuadro 2.2 nos muestra la variación constante que tuvo la masa de plusvalía entre sexenios, mostrándonos así, el crecimiento medio de la variable, siendo el

³⁹ De aquí en adelante cuando hablemos de la masa de plusvalía y de cálculos derivados de la misma, estaremos hablando de aquella masa calculada como $PV = PIN - V$. Los cálculos en precios constantes de 2003 se estimaron mediante el deflactor del PIB 2003.

sexenio de Miguel de la Madrid, el que presentó el menor crecimiento. Una vez que tuvieron efectos las reformas implantadas de corte neoliberal, la masa de plusvalía es creciente, siendo, el fatídico sexenio calderonista el que presenta una caída del 2.67% en parte, a la crisis de 2008-2009 que tuvo como consecuencia el despido masivo de trabajadores productivos en nuestra economía.

Una vez más presentamos la evolución de la masa de plusvalía para la economía mexicana, pero en este caso, la gráfica 2.3 muestra la tasa de crecimiento anual a precios de 2003 para el periodo comprendido entre 1980 y 2011. Como ya se había mencionado, el método que incluye la depreciación de capital—línea azul en la gráfica 2.1—tiende a representar una menor masa de plusvalía sin embargo, tiene la misma tendencia a lo largo del periodo (1980-2011). La apreciación del comportamiento de la masa de plusvalía es esencial ya que la apropiación del plusvalor es la base de la acumulación del capitalista, lo cual implica, no sólo el incremento permanente y sistemático de la masa de medios de producción, sino también, la extensión de las relaciones sociales de explotación capitalista en escala ampliada (Feliz y Neffa; 2006:48).

Gráfica 2.3. México: Tasa de crecimiento de la Masa de Plusvalía, 1980-2011 (%)



Fuente: Elaboración propia con información del cuadro A9.

Como ya nos mostraba el cuadro 2.2. El sexenio de Felipe Calderón representó una caída de la masa de plusvalía, hecho que se aprecia principalmente en 2008 cuando cae la masa de plusvalía en 12.87% y que tras la primera gran crisis del siglo XXI, se vio afectado el sector secundario de la economía, en el cual, labora un gran número de mexicanos, que ante la crisis fueron despedidos e incluso aquellos que “tuvieron suerte” lograron mantener su puesto de trabajo pero a un menor salario.

La masa de plusvalía a la baja señala periodos de crisis para la economía mexicana esto es, 1983 (crisis de la deuda), 1986 (caída del precio del petróleo) 1995 (Efecto tequila), 2008 (denominada crisis *subprime*⁴⁰). Así mismo, la reanudación de la expansión requiere un determinado incremento de su volumen que permita la valoración del acervo de capital existente—e incluso, incrementarlo—, y la consiguiente alza de la tasa de ganancia (Mateo; 2006:13)

2. Tasa de plusvalía

Para que surja la explotación, “es necesaria la existencia de un producto excedente” (Valenzuela; 1999:93), así pues, la tasa de plusvalía (P') es “la expresión exacta del grado de explotación de la fuerza de trabajo por el capital o del obrero por el capitalista” (Marx; 1867:165). Por tanto, la tasa de plusvalía es la categoría que en capitalismo evidencia el grado en que es explotada la clase trabajadora.

Para Marx, la tasa de plusvalía se expresa de la siguiente manera:

⁴⁰ No debemos olvidar que desde la adopción de las políticas neoliberales, uno de los principios básicos fue que el poder del Estado tenía que proteger a las instituciones financieras, costara lo que costara (Harvey, 2009) eso implica el hecho de pasar sobre la sociedad socializando pérdidas y privatizando ganancias. Igualmente, las reformas fondomonetaristas provocaron que la relación finanzas-Estado en los países latinoamericanos se modificara en numerosos aspectos, ya que pasó de privilegiar a los empresarios industriales a priorizar un proceso de financiarización, que se muestra en la preponderancia de las finanzas sobre la inversión productiva (Salama, 101: 2006).

$$P' = P/V \quad (2.3)$$

Por ende, la Tasa de Plusvalía (P') equivale al cociente de la plusvalía y el capital variable.

Gráfica 2.4. México: Tasa de Plusvalía, 1980-2011 (pesos producidos por cada peso de capital variable)



Fuente: Elaboración propia con información del cuadro A11.

Como claramente se aprecia en la gráfica 2.4, la tasa de explotación (que depende de la plusvalía y del capital variable) tuvo un crecimiento notable tras la adopción del modelo neoliberal. No debemos perder de vista que tras la búsqueda de crecimiento económico⁴¹, el crecimiento del PIB se intenta obtener mediante un

⁴¹ El modelo neoliberal se ofrece en México como una respuesta ante las dificultades para seguir creciendo en el marco del modelo llamado de desarrollo estabilizador. La economía mexicana había logrado crecer casi ininterrumpidamente desde 1933 a 1981, con una época de oro de altas tasas de crecimiento y baja inflación desde mediados de los cincuenta a finales de los sesenta. La primera gran promesa del neoliberalismo es volver a lograr un crecimiento estable y sostenido. La realidad ha sido otra. La política de ajuste estructural neoliberal significó un decrecimiento real de

saldo positivo en la balanza comercial—crecimiento impulsado por exportaciones— por ello, se pretende disminuir el salario para trasladarlo a las exportaciones, así, se pretende que México obtenga una ventaja con respecto a los demás países en el comercio internacional; al tener una mano de obra barata que hagan a los productos exportados, más competitivos (más baratos) y lograr con ello crecimiento.⁴²

Los siguientes apartados tienen como finalidad el explicar a aquellas categorías clave en la magnitud de la tasa de plusvalía.

2.1 Factores clave en la magnitud de la tasa de plusvalía

2.1.1. La productividad del trabajo

“El concepto de productividad en economía es crucial, no solo porque está unido a la noción de competencia capitalista y a la distribución del ingreso; es importante sobre todo, porque subyace en la construcción de su concepción una teoría del valor específica (Sánchez; 2010:153). Al realizar sus estudio sobre los determinantes de la tasa de plusvalía, Marx, define a la productividad del trabajo como un determinante esencial para incrementar la tasa de plusvalía y como el capitalismo se basa en la constante revolución de los medios y los métodos de

la economía (medido en PIB por habitante). Es hasta 1988 en que recuperamos lo perdido y logramos igualar el nivel que teníamos 17 años antes. En el conjunto del periodo neoliberal (1982-2005) el crecimiento real del PIB por habitante ha sido muy pobre, solo 0.58% como tasa media anual (Arroyo, A.; 2007:180-181).

⁴² El rotativo de circulación nacional “La Jornada” en su versión en línea del día 30 de noviembre de 2012 señala que México desplazó a China en el mercado estadounidense a costa de los salarios. En dicha publicación, se cita al FMI y se dice que “en 2003, el salario promedio en México medido en dólares era seis veces (600 por ciento) más alto del que se pagaba en China, mientras que en 2011 los salarios en México fueron 40 por ciento superiores a los de China” agregando además, que el avance en los salarios chinos ha reducido la ventaja competitiva que tenía China a inicios de la década pasada, como un proveedor de bajo costo de bienes manufacturados a Estados Unidos

producción, la productividad, debería tender a crecer como un determinante endógeno de la tasa de plusvalía en México.

Cabe recalcar que el término de productividad en Marx difiere de la propia concepción neoclásica. Marx destaca que “dentro del capitalismo, sólo es productivo el obrero que produce plusvalía para el capitalista o que trabaja para hacer rentable al capital” (Marx; 1867:426) y que lo que determina la fuerza productiva del trabajador es la capacidad media del trabajador, el nivel actual de desarrollo de las ciencias, por ende, de la tecnología, la coordinación social del proceso de producción, la cantidad y la eficiencia de los medios de producción.

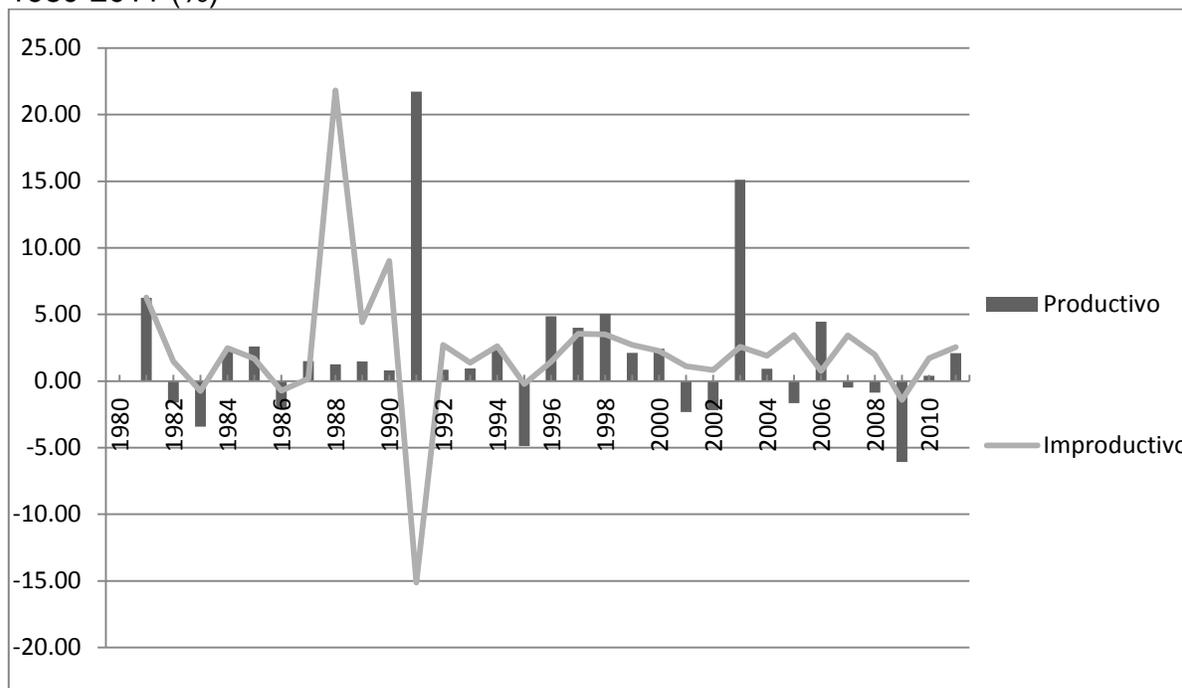
Así mismo, “sólo es un trabajador productivo aquel ejercitador de capacidad de trabajo que directamente produzca plusvalía, por ende, solo aquel trabajo que sea consumido directamente en el procesos de producción con vistas a la valorización de capital (Marx; 1975:77). Ante esta caracterización de la productividad en Marx, queda claro que para determinar la productividad del trabajo para la economía mexicana es necesario analizar aquel sector que sea capaz de crear valor mediante trabajo asalariado, por ello, el cálculo de la productividad se realizara con los datos provenientes del sector primario, secundario y alguna actividad del sector terciario en donde el producto del trabajo no pertenece al productor directo sino al dueño del capital.

En una primera instancia nos permitiremos a presentar el comportamiento del trabajo productivo e improductivo a nivel nacional, la diferenciación entre ambos queda recalcar que se hace conforme el marco teórico marxista sin embargo, las aproximaciones obtenidas son a través de las estadísticas del SCN.

Cuadro 2.3. México: Tasa de crecimiento del trabajo productivo e improductivo, 1980-2011 (%)

Año	1981	1983	1985	1987	1989	1991	1993	1995	1997	1999	2001	2003	2005	2007	2009	2011
Productivo	6.24	-3.43	2.6	1.48	1.47	21.72	0.95	-4.88	4.00	2.12	-2.32	15.11	-1.65	-0.49	-6.08	2.08
Improductivo	6.26	-0.75	1.7	0.18	4.4	-15.14	1.38	-0.23	3.55	2.72	1.12	2.58	3.44	3.44	-1.41	2.54

Gráfica 2.5. México: Tasa de crecimiento del trabajo productivo e improductivo, 1980-2011 (%)



Fuente: elaboración propia con información del cuadro A12.

Para el total del periodo 1980-2011, el trabajo productivo creció 40.85% mientras que el trabajo improductivo lo hizo en 169.45%, esto lo entendemos ya que al tener una disminución de la inversión en la actividad productiva o sector real de la economía, obviamente hay por una parte, una disminución en los ingresos, agregando el hecho de que la política económica adoptada desde los 80's implicaba la disminución salarial y la disminución del poder por parte de los sindicatos. Así mismo, debemos incluir el hecho de que en México el problema del elevado desempleo y hoy día el del empleo informal han sido aspectos claves o mejor dicho, efectos "colaterales" de la aplicación del modelo neoliberal a inicios de la década de los 80's, por la cada vez más baja inversión en el sector productivo, por ende, durante las últimas décadas, el crecimiento del trabajo improductivo ha superado al del trabajo productivo.⁴³ Incluso, si seguimos a Ros

⁴³ Es preciso destacar que México ha logrado combatir a los efectos nocivos de la crisis 2008-2009 (aunque sea parcialmente) dada la economía informal en constante expansión. Hoy día, 6 de cada 10 personas laboran en la denominada economía informal para más detalles ver

(2011) tenemos que la menor tasa de acumulación de capital por trabajador a partir de 1980 condujo a un menor crecimiento de la producción y el empleo en los sectores de alta productividad.

Es de hacer notar que el empleo productivo—aqueel remunerado por un patrón—cae durante los periodos de crisis económicas por la que ha pasado México, como en 1994-95 y 2009⁴⁴. Así mismo, la menor tasa de inversión genera una contracción de la tasa de crecimiento de la economía y en consecuencia, de crecimiento de la productividad laboral, por ende, la baja tasa de crecimiento del gasto en la reproducción del ciclo productivo trae consigo, bajos niveles de crecimiento o en palabras de Perrotini, Vázquez y Avendaño (2011) la baja tasa de crecimiento del gasto de gobierno y/o del coeficiente de inversión tienen un impacto negativo de causación acumulativa en el crecimiento económico.

Ahora bien, la determinación de la productividad del trabajo en México se obtiene con el Producto Interno Neto (PIN) y con el trabajo empleado en ramas y sectores considerados como productivos bajo la concepción marxista. A diferencia de la teoría neoclásica en que la productividad se desagrega para cada factor empleado en el proceso de producción; para la teoría económica marxiana, solo interesa el trabajo humano ya que “el producto está asociado a un quantum de mercancías mensurables en cuanto entrañan valor y que el mismo, que es precisamente la base y el elemento generador de este valor, es únicamente el trabajo social (Sánchez; 2010:155-156).

De ahí que, la productividad del trabajo es calculada en bienes salario donde:

$$\pi L = \text{PIN}/L \quad (2.3)$$

PIN = Producto Interno Neto

<http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2013/02/12/122113- alrededor-de-28-9-millones-de-personas-laboran-en-el-sector-informal-inegi>

⁴⁴ La crisis mundial de comienzos de 2008 ha sido interpretada desde diferentes visiones sin embargo, no podemos dejar de lado que se ha tratado de una crisis de origen financiero (pero realmente de orden estructural) que poco tardo en afectar al sector real de la economía.

L = Población Ocupada Productiva

De tal suerte que la productividad el trabajo en la economía mexicana para el periodo de 1980-2011 presenta el comportamiento descrito en el cuadro 2.4:

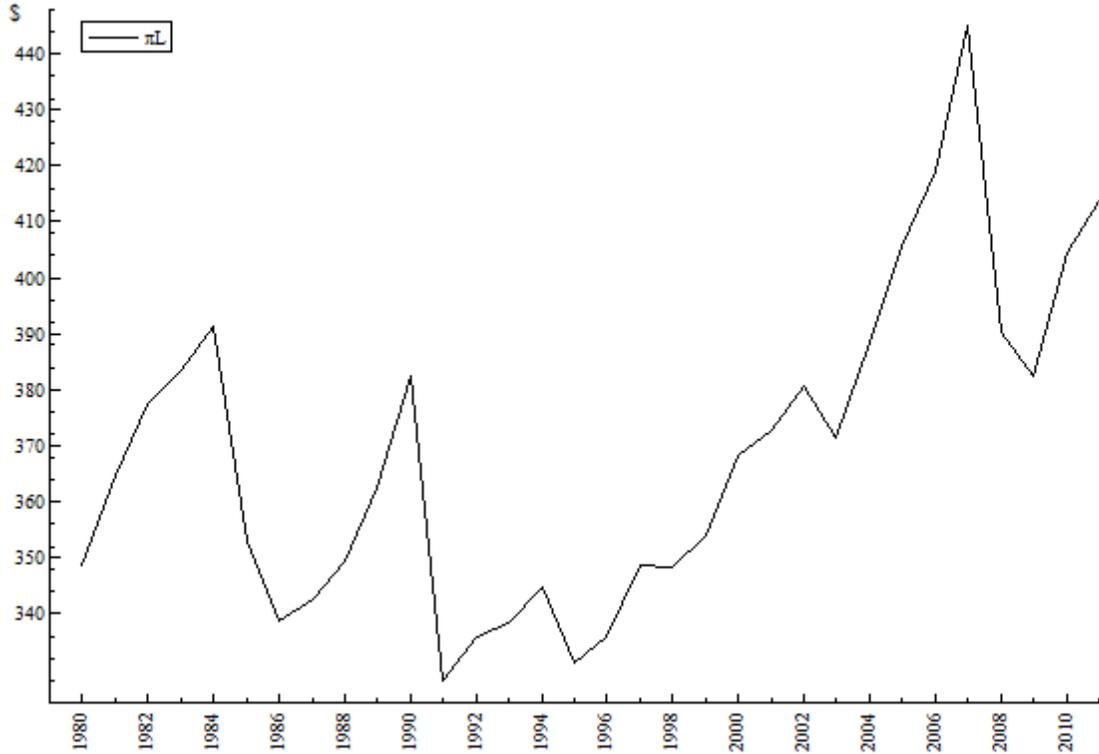
Cuadro 2.4. México: Productividad del trabajo (πL), Población ocupada productiva (L), Producto Interno Neto (PIN) 1980-2011.

Año	PIN	L	πL
	Millones de pesos de 2003	Unidades	\$ por persona
1980	4,073,448	11,686,040	348,574
1981	4,526,509	12,415,465	364,586
1982	4,610,497	12,214,592	377,458
1983	4,525,458	11,795,803	383,650
1984	4,718,251	12,056,876	391,333
1985	4,364,458	12,369,975	352,827
1986	4,107,869	12,123,303	338,841
1987	4,214,860	12,303,262	342,581
1988	4,352,838	12,456,755	349,436
1989	4,583,540	12,639,756	362,629
1990	4,873,301	12,741,434	382,477
1991	5,086,337	15,508,509	327,971
1992	5,253,415	15,639,723	335,902
1993	5,341,583	15,788,475	338,322
1994	5,579,283	16,179,796	344,830
1995	5,098,328	15,389,536	331,285
1996	5,419,523	16,139,418	335,794
1997	5,854,179	16,785,457	348,765
1998	6,141,572	17,634,011	348,280
1999	6,374,166	18,008,632	353,951
2000	6,791,892	18,444,534	368,233
2001	6,719,546	18,017,016	372,956
2002	6,707,790	17,622,151	380,645
2003	7,530,702	20,284,147	371,260
2004	7,952,096	20,468,666	388,501
2005	8,162,706	20,129,935	405,501
2006	8,814,090	21,025,231	419,215
2007	9,311,112	20,922,544	445,028
2008	8,092,849	20,740,176	390,202
2009	7,451,638	19,479,275	382,542
2010	7,910,093	19,557,351	404,456
2011	8,258,710	19,964,964	413,660

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, SCN varios años.

En la gráfica 2.6 podemos apreciar el comportamiento de la productividad del trabajo en México de 1980 a 2011, en la cual, se observa que la productividad tiene una fase ascendente de 4 años desde 1980 y después de 1984 comienza una caída en la productividad, misma que no logra un repunte hasta el año de 1988 para caer abruptamente en 1991. A partir de 1992, se observa una tendencia creciente en la productividad del trabajo con ciertos picos decrecientes en 1995 y 2003. Cabe recalcar que los niveles de productividad no lograron ser mayores a los que les precedieron antes de 1984, el nivel similar es alcanzado veinte años después, ya que como vemos, a partir de 2005 hay niveles de productividad más altos que los presentados en 1984.

Gráfica 2.6. México: Productividad del trabajo productivo, 1980-2011 (Pesos por persona)

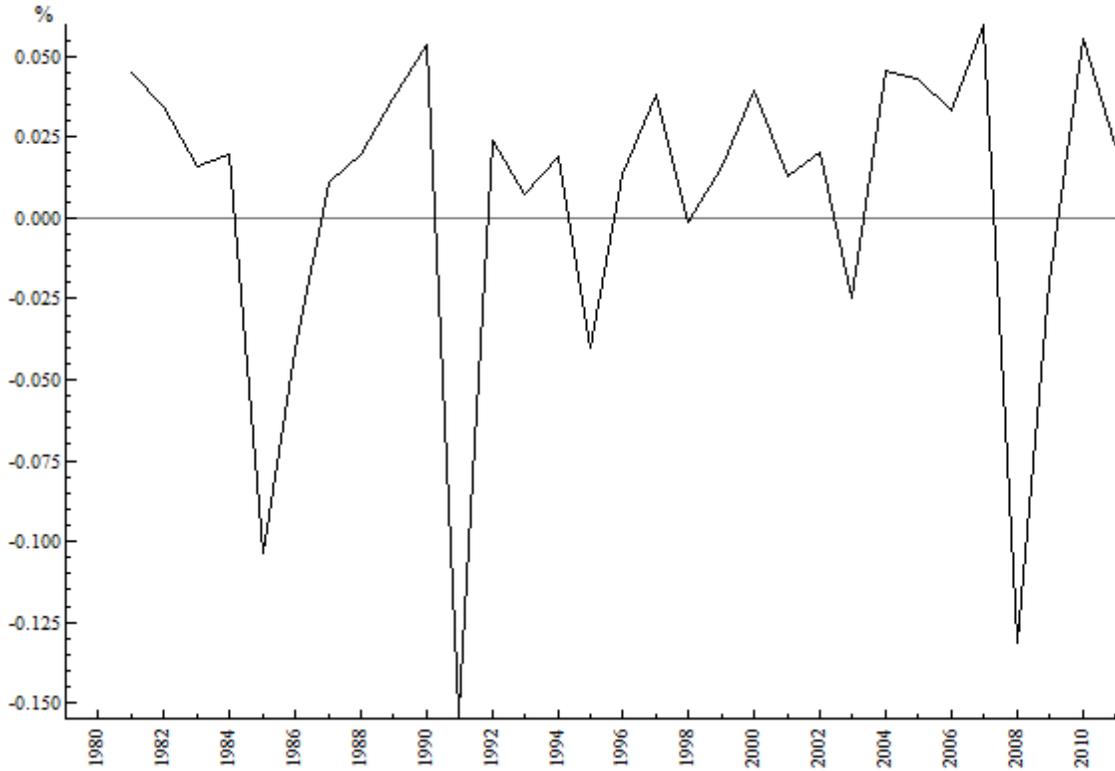


Fuente: Elaboración propia con información del cuadro 2.4

La productividad vuelve a caer en 2008-2009. En general, la gráfica 2.6 evidencia caídas de la productividad en los periodos de crisis para la economía mexicana.

La productividad del trabajo se ha incrementado en valores absolutos con el paso del tiempo dado el cambio en las propias fuerzas productivas, más aun, la capacidad productiva del trabajo depende de una serie de factores entre los cuales se cuenta el grado medio de destreza del obrero, el nivel de progreso de la ciencia y de sus aplicaciones (técnica), la organización social del proceso de producción, el volumen y eficiencia de los medios de producción y las condiciones naturales (Sanchez;2010:164), por ello, el aumento de la productividad es entendido dada la lógica del propio capital para ahorrar costos—bajos salarios, maquinaria moderna—y tiempo de producción. Sin embargo, la tasa anual de crecimiento de la productividad del trabajo revela el siguiente comportamiento:

Gráfica 2.7. México: Productividad del trabajo, tasa de crecimiento anual 1980-2011 (%)



Fuente: Elaboración propia basado en la información del cuadro 2.4

En la gráfica 2.6 se aprecia un estado bajo en la productividad para la década de los 90's hecho que se evidencia con sus bajas tasa de crecimiento siendo incluso

el año de 1991 el que presenta una caída de la productividad del 16.06% siendo así la caída más grande de la productividad de 1980 a 2011. El año de 2005 presenta otra caída enorme en la productividad del trabajo, dicha caída fue del 13.94%. La más reciente década mostró un aumento en la productividad, sin embargo, esta no recupera los niveles obtenidos en la década de los 80's, de ahí que la más reciente y estrepitosa caída se diera en 2009; aunque esta caída no fue tan abrupta como sus predecesoras, implicó una caída en la masa de plusvalía ya que como bien decía Marx, la productividad del trabajo es un determinante de la magnitud de la masa de plusvalía.

Teóricamente, el incremento de la productividad⁴⁵ corresponde así mismo, con un método para acrecentar la plusvalía, esto es, la plusvalía relativa incrementa si aumenta la productividad del trabajo dada la incorporación a la producción de cambio científico, tecnológico, al uso de nuevas tecnologías de la información y comunicación, sin olvidar también, la inversión en educación y formación profesional. Y como método para aumentar la plusvalía, el proceso de acumulación llega siempre a un punto en que el incremento de la productividad del trabajo social se convierte en la palanca más poderosa de la acumulación (Marx; 1867:525).

Esto es de nueva manera confirmado para 2010, año en donde al aumentar de nuevo la productividad del trabajo (8.18%), aumenta consigo tasa de plusvalía (6.99%). De esta manera, la productividad del trabajo asume el papel de un determinante intensivo de la propia acumulación de capital.⁴⁶

⁴⁵ Todo incremento de la productividad en el sector (productivo) daría lugar a una reducción del valor de la fuerza de trabajo, lo que equivale a un aumento de la tasa de plusvalía y, por ende, a una mayor tasa de ganancia (Valenzuela; 1986:48).

⁴⁶ Cabe recalcar que el ciclo del capital (D – M ... P ... M' - D') no termina con la producción de la mercancía ampliada M'. Termina con su realización como capital monetario ampliado (Shaikh; 1984: 10).

Valenzuela (1993), al igual que Marx, entiende el significado que tienen tanto la productividad del trabajo como el salario en la magnitud de la masa y de la propia tasa de plusvalía en una economía, es por ello, que el siguiente apartado pretende mostrar el impacto negativo que tiene el salario sobre la tasa de plusvalía; una vez que ya observamos el efecto positivo que infunde la productividad del trabajo a la propia tasa de plusvalor.

2.1.2. *El salario*

Salario en condiciones normales, es la suma precisa para asegurar al obrero los medios de subsistencia necesarios de conformidad con el nivel de vida dentro de su situación y la del país, para conservar su capacidad de trabajo y para propagar su especie (Engels;1881:6) esto sería el ideal, pero como ya se dijo un capítulo atrás, el sistema capitalista dista mucho de ser justo y aun así los asalariados se las arreglan para seguir reproduciéndose y para conservar su capacidad de trabajo a costas de un mini salario.

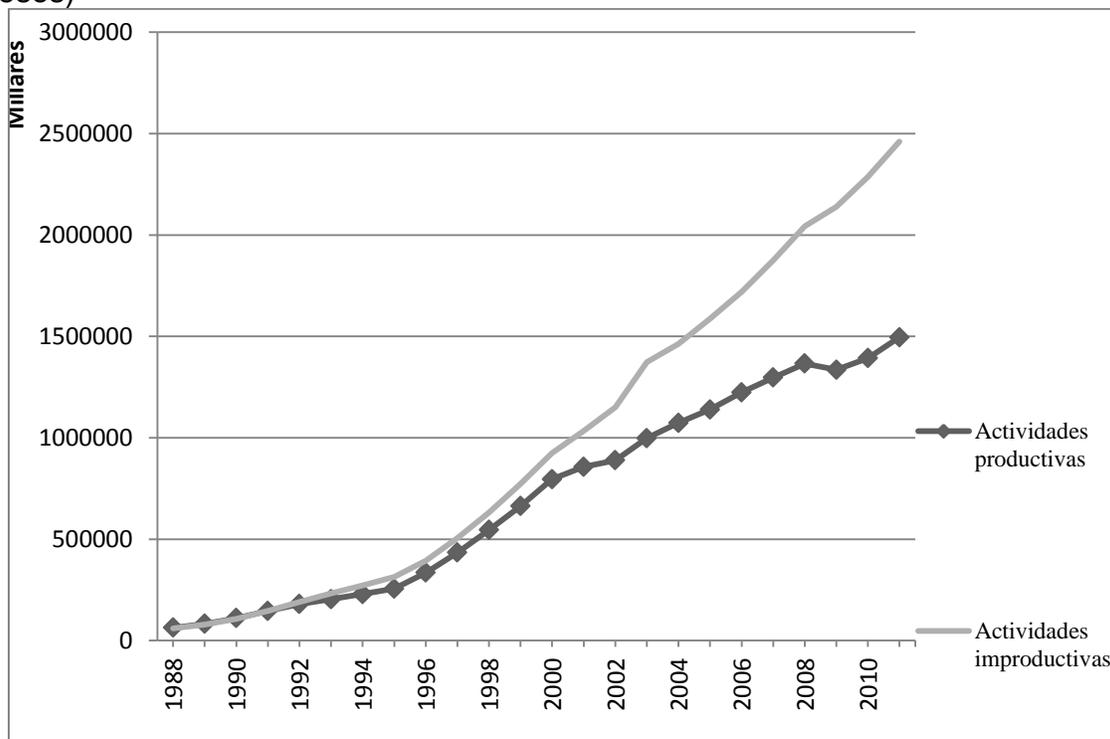
Como mencionamos, un determinante más para el cálculo de la tasa de plusvalía lo ocupa el salario, ya que como lo mostrábamos en la fórmula 2.3, el valor del capital variable (V) lo representa el salario, el cual es una categoría histórica específica y fundamental en las relaciones distributivas del modo de producción capitalista. Donde el salario, representa la suma de dinero que el capitalista paga por un determinado tiempo de trabajo o por la ejecución de cierto tipo de trabajo.

De aquí se desprende la forma transmutada del valor de la fuerza de trabajo; primero, como ya sabemos, el valor diario de la fuerza de trabajo se calcula sobre la base de cierta duración de la vida del obrero, la cual corresponde a cierta duración de la jornada laboral. Ahora bien, si el valor diario de la fuerza de trabajo se expresa como valor del trabajo efectuado durante un día, el valor de la fuerza de trabajo determinará, por tanto, el valor del trabajo o en forma de precio, expresará, el precio necesario del trabajo. De tal suerte “la forma del salario borra toda huella de la división de la jornada de trabajo en trabajo necesario y trabajo

excedente, en trabajo pagado y trabajo no retribuido (...) aquí, el régimen del dinero esconde el tiempo que trabaja gratis el obrero asalariado” (Marx; 1867:452).

De igual manera, el salario o el valor de la fuerza de trabajo siempre tiene que ser menor que el producto de valor, porque el modo de producción específicamente capitalista se basa en la explotación del obrero y por lo tanto, de la extracción voraz de plusvalía; ya que si el capitalista le pagara la obrero una suma igual o mayor que el valor de su fuerza de trabajo, el sistema capitalista de producción no tendría existencia posible, ya que si pagara esa equivalencia, se limitaría a la obtención de excedentes para él asalariado y disminuiría con ello la propia plusvalía.

Gráfica No. 2.8. México: Remuneración de asalariados, 1988-2011 (miles de pesos)



Fuente: Elaboración propia en base a INEGI, SCN. Varios años.

Ante la evolución del salario en la economía nacional habrá quienes aún se pregunten ¿Por qué los trabajadores aceptan dicho trabajo a tan baja remuneración? Bueno, pues para quienes aún no logran entender las relaciones prevalecientes en su entorno, tenemos que “si el capitalista no ha podido

entenderse con el obrero se encuentra en condiciones de esperar, viviendo de su capital. El obrero no tiene más que su salario, y por eso se ve obligado a aceptar el trabajo en el tiempo, el lugar y las condiciones en que lo puede conseguir” (Engels; 1881:6). Por ello, para los mexicanos, representa un lujo el mantenerse sin empleo, lujo que no pueden darse, de tal suerte que se vean obligados a auto emplearse en sectores de la economía como la informal, misma que es funcional al modo de producción capitalista, pues es ahí, en esa orbita circulatoria, donde se terminan de vender mercancías que logran la realización de la plusvalía.

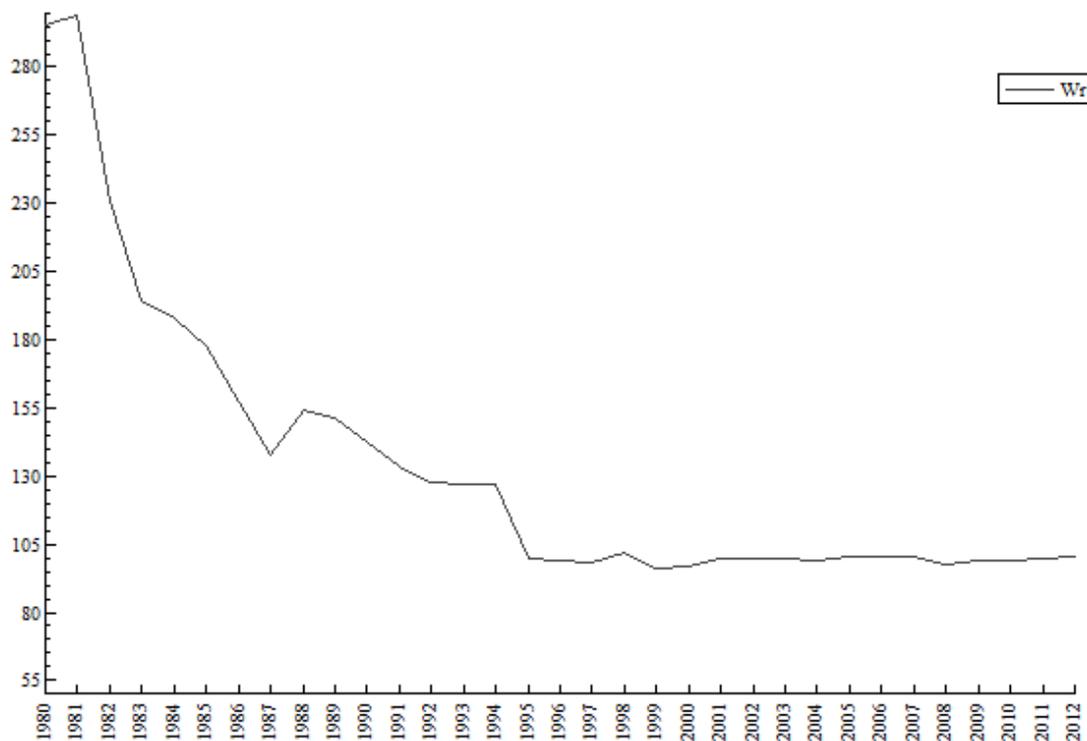
2.1.2.1. Evolución reciente del salario en México

Si bien es cierto que los dogmas económicos no han llevado a nada positivo a nuestra sociedad, los hacedores de política económica nacional insisten en el modelo exportador como vía de crecimiento para México, sin embargo, al no existir un encadenamiento interno, lo exportado son productos con muy poco valor agregado, esto es, se exporta un producto con altos componentes importados por nuestro país, el cual, sólo se encarga de ensamblar y vender, de ahí que sólo se le agregue al producto final un muy bajo valor agregado, dando con ello, ganancias a las multinacionales.

Es así que nuestro país se ha insertado en la competencia mundial durante los últimos años bajo una especificación⁴⁷—la exportación—a través de una mala elección de ventaja comparativa —como diría Ricardo—, dicha ventaja comparativa adoptada por los gobiernos neoliberales ha sido la de la mano de obra barata. Situación que ha empeorado las condiciones de vida de los trabajadores con el afán de aumentar la ganancia de unos pocos al disminuir su costo de producción, de tal suerte que al tener costos salariales bajos, su mercancía es “más barata” y puede ser “competitiva” a nivel mundial. De ahí que el abaratamiento de la mano de obra sirva para la exportación según el decálogo neoliberal mexicano.

⁴⁷ A fines de los años 80's y principios de los 90's se esperaba que la liberalización comercial y la formación del TLCAN llevarían a salarios más altos para los trabajadores mexicanos en general, además de una disminución en la desigualdad entre los trabajadores (Blecker;2010:194) sin embargo, la realidad ha sido otra para nuestros trabajadores.

Gráfica 2.9. México: Salario Mínimo real 1980-2012 (Índice 2003=100)



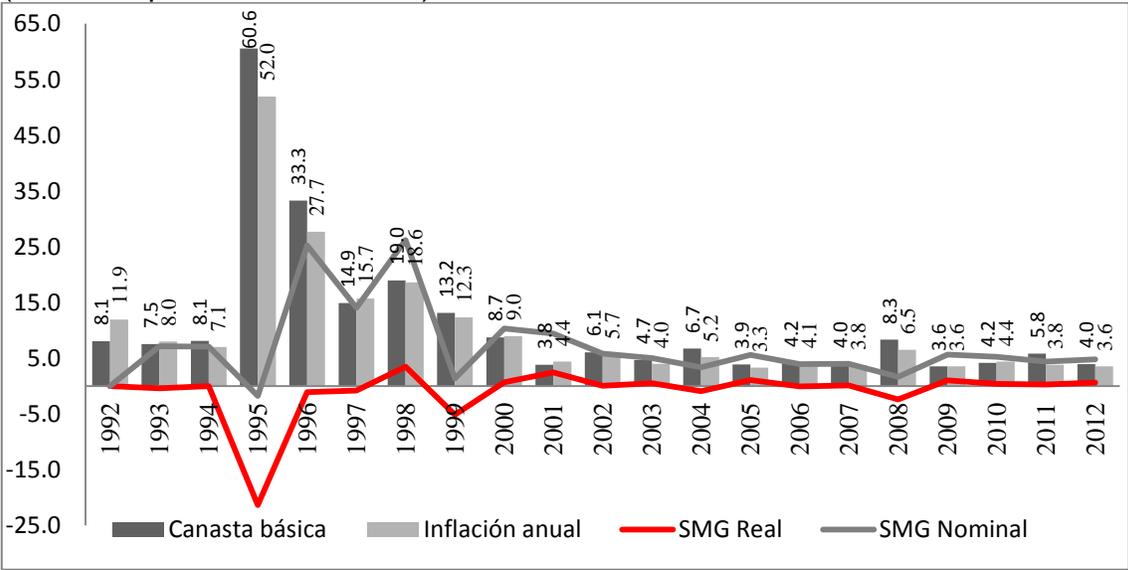
Fuente: Elaboración propia con datos de CONASAMI e INEGI.

La grafica 2.9 muestra la evolución del salario real, en la cual, podemos apreciar una clara tendencia descendente, desde el inicio del periodo en 1980 hasta el 2011. Tras la crisis del 94 el salario cae, lo mismo sucede para el siguiente año. La evolución del SMG real⁴⁸ ha presentado un estancamiento ya que a partir de 1995 y hasta 2012 su valor oscila entre los \$41 siendo entre 1992-1994 un valor promedio de \$52 todo esto medido a pesos de 2003, de igual forma, tras la crisis de 2008 el salario cae para el año 2009, esto lo podemos entender como un método para restaurar las ganancias del capital. Sin embargo, el salario no ha podido alcanzar los niveles de los que gozaba en los años 80's ya que en 1982 año en que comienzan a instaurarse las reformas estructurales, el SMG era 2.9 veces más grande que lo que representó en 2012 y probablemente esta sea una causa en el aumento de la desigualdad económica en nuestro país.

⁴⁸ Salario real es considerado un indicador de la capacidad de compra de los trabajadores

El deterioro del salario es evidente para los años 1995-1997, 1999, 2004, 2006 y 2008. Esta caída en el SMG real se dio porque la inflación observada superó al aumento nominal que previó el Consejo de Representantes de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CONASAMI) y viceversa, el “crecimiento” del salario real durante el periodo se debió a que la inflación observada represento un porcentaje menor al aumento nominal hecho por el propio Consejo (véase gráfica 2.10).

Gráfica 2.10. México: Inflación en canasta básica y salario mínimo 1992-2012 (variación porcentual anual %)



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI/Banco de México.

Aunque de acuerdo con los dogmas neoclásicos, se esperaba que los bajos salarios condujeran a un mayor nivel de empleo; los mercados de trabajo no se comportan conforme a los supuestos ortodoxos. Por el contrario, el exiguo y volátil crecimiento del producto nacional bajo el modelo neoliberal, trajo consigo un igualmente pobre y errático crecimiento del empleo (Calva; 2007:13).

De todo ello, desprendemos que la alta tasa de explotación es acorde a una política salarial depredadora contra los trabajadores, sin olvidar el hecho de que el trabajador no cobra nunca el total del resultado de su trabajo—si así lo hiciera, las ganancias serian pocas o casi nulas para el capitalista—. El capitalista en su afán

de lucro, históricamente ha incrementado la relación entre trabajo excedente y trabajo necesario o sea, la tasa de plusvalía se acrecentó como lo muestra el grafico 2.4, incrementando así su ganancia capitalista, dado a que obtiene más plusvalía a partir de una misma inversión en la compra de la fuerza de trabajo.

De igual manera coincidimos con Arroyo Picard (2007:186) en que:

“La pérdida del poder de compra del salario y el empobrecimiento de la población no ha sido tan eficaz para lo que se propuso y si ha tenido un efecto importante en el pobre crecimiento económico. Es por ello que afirmamos que la política salarial neoliberal no solo es injusta sino un fracaso en términos de los objetivos que se plantea. Castiga a la mayoría de la población y en cambio, tampoco crecemos”.

Y sin embargo, es funcional para el propio modo de producción capitalista ya que permite acrecentar la ganancia de aquellos que controlan y dirigen toda la actividad económica en nuestro país.

Si bien es cierto que la gráfica del salario mínimo real (2.9) nos presenta información correspondiente a los bienes que el asalariado puede adquirir, un indicador más preciso para valorar la situación material que ocupa en la sociedad la clase asalariada es el salario relativo, el cual es, la proporción que representa el salario en el producto total creado por el trabajo vivo (Murillo; 2010:233).

$$SR = CV / (CV + PV) \quad (2.5)$$

Gráfica 2.11. México: Salario Relativo, 1980-2011 (%)



Fuente: elaboración propia con información del cuadro a14.

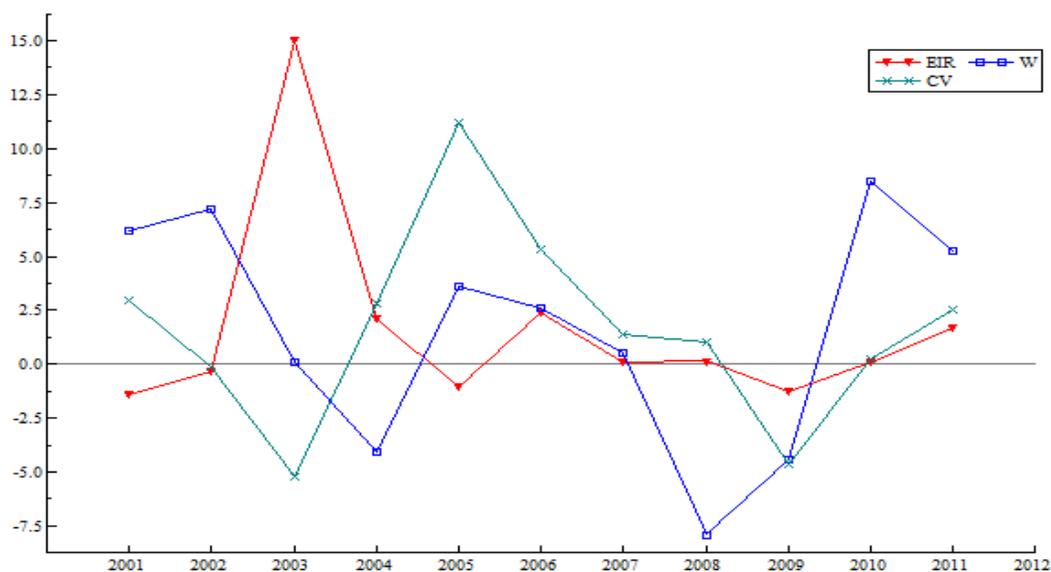
Como apreciamos, ha existido una clara tendencia en la caída de la participación salarial en el producto generado por la clase asalariada. De hecho, lo que tenemos es una caída de 49.98% de la participación salarial en el producto durante el periodo 1980-2011, lo que evidencia un deterioro económico en la clase obrera ya que a través del tiempo, una mayor cantidad de empleados percibe una menor cantidad del excedente generado por ellos mismos.

Dentro de la investigación podemos adelantar la importancia del llamado Ejército Industrial de Reserva en el capitalismo, sin embargo su estudio detallado será presentado en el siguiente capítulo. Una vez observado la evolución del ejército industrial de reserva, del salario y del propio capital variable es preciso tener en cuenta que:

“El movimiento general de los salarios se regula exclusivamente por las expansiones y contracciones del ejército industrial de reserva, que corresponden a las alternativas periódicas del ciclo industrial. No obedece por tanto, a las oscilaciones en que la clase obrera se divide en ejército en activo y ejército en reserva, al crecimiento y descenso del volumen relativo de la superpoblación, al grado en que ésta es absorbida o nuevamente desmovilizada” (Marx; 1867:539).

Ante tal hecho, la pregunta que debemos hacernos es ¿si esto se cumple para nuestra economía? Para ayudarnos a clarificar tal hecho y mostrar la validez o no de la teoría de Marx presentamos la siguiente gráfica

Gráfica 2.12. México: Ejército Industrial de Reserva (EIR)⁴⁹ Salario Mínimo (W) y Capital variable (CV), 2000-2011. Tasa de crecimiento (%)

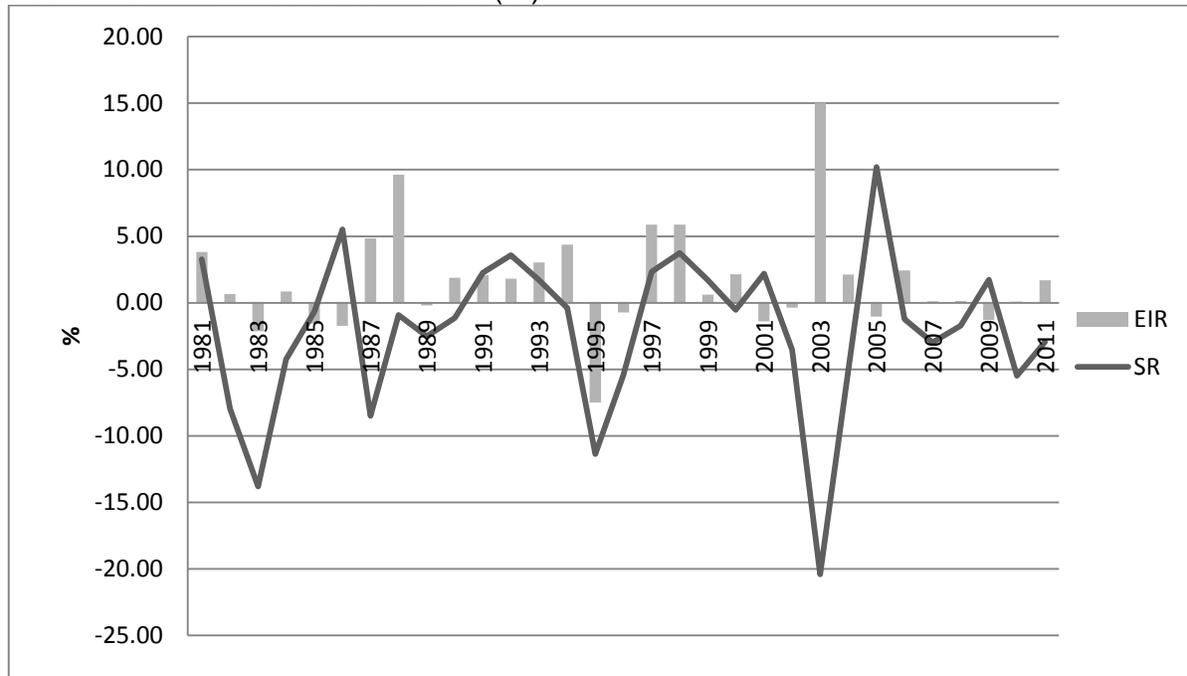


Como bien se aprecia en la gráfica 2.12, existen picos opuestos. Por ejemplo cuando en 2003 cae el capital variable 2.99% el EIR crece 15.02% y el salario mínimo también cae en un 0.65%. Para 2005 se aprecia la misma contrariedad pero en esta ocasión es el CV el que sube. Por tanto tenemos que para 2001, 2002, 2005 el crecimiento en CV es positivo mientras que el EIR presenta decrecimientos. En 2003 cae el CV y el EIR tiene su mayor crecimiento. Mientras que para 2004, 2006, 2007, 2008, 2010 y 2011 el crecimiento del CV fue mayor que el del EIR. Siendo el 2009 el periodo en que tanto CV y EIR tuvieron decrecimientos de -2.22% y -1.29% respectivamente basándonos en este hecho, podemos afirmar que para la última década el desembolso de capital por parte de los capitalistas en la compra de capital variable es regulado por la contracción o expansión del EIR. Hecho que se aprecia de igual manera en el comportamiento del salario mínimo.

⁴⁹ Para observar el cálculo del Ejército Industrial de Reserva (EIR) ver capítulo III.

Sin embargo es la gráfica 2.13 la que nos ayuda a dar sustento a la tesis de Marx en lo referente a la regulación de los salarios.

Gráfica 2.13. México: Ejército Industrial de Reserva (EIR) vs Salario Relativo (SR), 19801-2011. Tasa de crecimiento (%)



Fuente: Elaboración propia con información del cuadro A14.

Para los años 1982, 1984-1988, 1990,1994, 2000, 2001, 2003-2011 hubo comportamientos contrarios entre las variables ya que cuando uno crecía, el otro tuvo una caída. Por ende, Para los años en que el EIR creció, el salario relativo tendió a contraerse y viceversa, cuando el EIR disminuyo, el SR aumentó.

Ahora bien, para 1981, 1993, 1997 y 1998 el EIR y el SR crecieron sin embargo, el crecimiento del EIR fue mayor aunque no por mucho. Mientras que para 1991, 1992 y 1999 el crecimiento del SR fue mayor que el presentado por el EIR. Y solamente en 1983 ambas categorías cayeron siendo la del EIR menor a la presentada por el SR.

El comparativo entre las tasas de crecimiento del EIR y del SR evidencia que para 19 de los 32 años analizados, las variables nos muestran la presión que ejerce un aumento o disminución del EIR sobre el salario.

2.2. *Estudio econométrico de la tasa de plusvalía en México, 1980-2011*

El presente apartado tiene como finalidad explicar de manera empírica los determinantes de la tasa de plusvalía para comprobar así la validez o no de la teoría Marxista en lo referente a la tasa de plusvalía para el caso mexicano con datos anuales para el periodo 1980-2011. De esta forma, se pretende mostrar la relación existente entre los determinantes de la tasa de plusvalía la cual se expresa como:

$$P' = f(p, v)$$

En donde la tasa de plusvalía es la variable dependiente tanto de la masa de plusvalía y del capital variable.

2.2.1.1. *Metodología econométrica*

El análisis se fundamenta en la metodología desarrollada por Johansen (1988) en la que se toma en cuenta un sistema de ecuaciones en diferencia el cual puede presentar n-1 número de relaciones de largo plazo, Enders (1995).

Por ende, se partió de la realización de un modelo VAR (sistema de vectores autoregresivos). Los modelos VAR son sistemas de ecuaciones que relacionan entre sí cierto número de variables. Dicho modelo fue sometido a pruebas estadísticas y econométricas cuyos resultados son congruentes a la teoría desarrollada por K. Marx.

Los resultados obtenidos dependen tanto del procedimiento obtenido como de la calidad de la información obtenida⁵⁰. Un modelo econométrico empírico debe cumplir dos requisitos (López: 2008):

⁵⁰ Como hemos dicho en la introducción de este trabajo, la contabilidad de variables macroeconómicas para la economía mexicana resulta un problema metodológico para el cálculo de las variables fundamentales de Marx, por ello los resultados obtenidos representan aproximaciones bajo la teoría de Marx.

- a) Debe ser congruente desde el punto de vista estadístico (debe sintetizar de manera adecuada la estructura probabilística de los datos observados)
- b) El modelo debe de ser susceptible de una adecuada interpretación y racionalización desde el punto de vista económico.

El modelo para ser confiable debe de cumplir con los supuestos de una regresión lineal que son, normalidad, linealidad de la esperanza, homoscedasticidad, estabilidad en los parámetros e independencia mismos que cumplen de manera satisfactoria (Véase cuadro A4 y A5 en el anexo estadístico).

Estimando en una primera instancia el modelo VAR, se sigue con la construcción de un modelo de cointegración. Una representación adecuada de un modelo de cointegración es a través del Modelo Corrector de errores o VECM por sus siglas en ingles. (Vector Error Correction Model) mediante el cual recuperamos la información de largo plazo misma que se pierde en el VAR. Una vez hechas las diferencias de las series, se logra obtener una estimación de la las relación de largo plazo en sentido de Johansen.⁵¹

2.2.1.2. *Modelación econométrica*

Pretendemos analizar la relación de los determinantes de la tasa de plusvalía durante el periodo de 1980 al año 2011. El primer paso fue la estimación de un VAR donde las variables independientes⁵² fueron la masa de plusvalía (P) y el capital variable (V) las cuales se estimaron con un rezago.

Gran parte de las variables macroeconómicas dependen del tiempo, de tal suerte que no presenten ni media ni varianza constantes teniendo así problema de espuriedad. Lo que necesitamos es que las variables sean estacionarias, para saber si la variable es o no estacionaria realizamos la prueba de Raíces Unitarias (Ver cuadro A1 en el anexo estadístico); en caso de que la variable no sea

⁵¹ Si al realizar las pruebas de raíces unitarias tenemos que todas las variables fueran estacionarias es decir de orden $I(0)$, no se estima el VAR ni mucho menos el VECM simplemente, se utiliza una regresión de mínimos cuadrados ordinarios (MCO).

⁵² Las variables están expresadas en logaritmos

estacionaria, se sugiere no diferenciarla porque con ello se pierde información relevante (Loria, Torres y García: 2009). Cabe mencionar que la variable de tasa de plusvalía resultó ser no estacionaria, y de orden I (2) de tal suerte que se modeló con una diferencia mismo caso para el capital variable.

Una vez pasadas todas las pruebas⁵³, el modelo VAR arrojó la siguiente ecuación de la tasa de plusvalía de corto plazo:

$$DP' = 0.021177LPV - 4.848700DLCV$$

Tenemos entonces que:

- Ante un incremento del 1% del capital variable, la tasa de plusvalía desciende un 4.8%.
- Ante un incremento del 1% de la masa de plusvalía, la tasa de plusvalía aumenta en un 0.021%.

De esta manera el modelo estimado de largo plazo es congruente a lo expuesto por Marx, observamos que el capital variable tiene una mayor influencia sobre la tasa de plusvalía, lo suficiente para demostrar que la caída en las remuneraciones salariales de los trabajadores productivos logra aumentar la tasa de plusvalía al capital.

Hasta la conclusión de esta tesis no se ha podido estimar un modelo VECM que explique la relación de largo plazo, sin embargo, podemos afirmar la existencia de dicha relación ya que la prueba de la traza (Véase cuadro A2 en el anexo estadístico) sugiere la presencia de cuando menos dos vectores es decir, de dos relaciones de largo plazo.

2.2.2. Resultados de impulso respuesta

La representación media móvil es una herramienta especialmente útil para examinar la interacción entre las secuencias (y_t) y (z_t) . Los coeficientes de ϕ

⁵³ Véase anexo estadístico.

pueden ser usados para generar los efectos de shocks ε_{yt} y ε_{zt} en toda la trayectoria en el tiempo de las secuencias (y_t) y (z_t) (Enders; 1995:306) .

La prueba de impulso respuesta es una manera de visualizar el comportamiento de las series (y_t) y (z_t) en respuesta a varios shocks en el corto plazo (Enders: 1995) esto es, el efecto de un cambio en una variable endógena sobre las demás del modelo.

Para el primer periodo, un shock en capital variable provoca una respuesta negativa para la tasa de plusvalía sin embargo, para los siguientes dos periodos, ante un shock del capital existe una respuesta positiva en la tasa de plusvalía. Finalmente, del periodo cuarto al décimo, un shock del capital variable provoca una respuesta negativa a la tasa de plusvalía, ante la evidencia de diez periodos, la suma acumulada de efectos del capital variable sobre la tasa de plusvalía es negativa.

Ahora bien, se presenta una respuesta positiva de la tasa de plusvalía ante un shock de la masa de plusvalía durante los diez periodos. Por tanto, el efecto acumulado de la masa sobre la tasa de plusvalía es positivo.

Después de correr la regresión y analizar los datos nos damos cuenta que efectivamente la tasa de plusvalía se encuentra explicada en el corto plazo principalmente por la masa de plusvalía (relación positiva) y del capital variable (relación negativa). Con lo anterior se muestra que las relaciones explicadas por Carlos Marx en lo referente a la tasa de plusvalía imperan en el comportamiento de economía mexicana. De tal suerte observamos que la explicación predicha por la teoría económica de Marx sobre la relación que guarda la tasa de plusvalía con respecto al capital variable es una relación negativa dado a que si los capitalistas incrementaran los salarios o a él personal incrementarían sus gastos en capital variable y por ende, su ganancia disminuiría.

CAPITULO III. ACUMULACIÓN⁵⁴ Y CRECIMIENTO

“No, no aceptes lo habitual como cosa natural. Porque en tiempos de desorden, de confusión desorganizada, de humanidad deshumanizada, nada debe de ser natural.

Nada debe parecer imposible de cambiar”

Bertolt Brecht

El estudio previo del origen de la plusvalía es fundamental para entender ahora el origen del capital a través de la plusvalía ya que “la inversión de la plusvalía como capital o la reinversión a capital de la plusvalía se llama acumulación de capital” (Marx; 1867:488) de tal suerte que para acumular, “es forzoso convertir en capital una parte del trabajo excedente (...) sólo se pueden convertir en capital los objetos susceptibles de ser empleados en el proceso de trabajo, es decir, los medios de producción, y aquellos otros con que pueden mantenerse los obreros, o sea, los medios de vida” (Marx; 1867:489). Es así que la acumulación implica la reproducción de capital constante, de ganancias y de relaciones sociales de producción ya que reproduce al obrero como clase supeditada al capital mediante el salario, es por tal motivo que el capital variable represente, una forma particular dentro de la historia, es una categoría en la que se manifiesta el fondo de medios de subsistencia que el trabajador necesita para su conservación y eventual reproducción.

Por ende:

“...el obrero mismo produce constantemente la riqueza objetiva como capital, como poder que le es ajeno, que lo domina y lo explota y el capitalista, así mismo, constantemente produce la fuerza de trabajo como fuente subjetiva y abstracta de riqueza separada de sus propio medios de objetivización y efectivización existente en la mera corpocidad del obrero, en una palabra, produce al trabajador como asalariado” (Marx; 1867)

⁵⁴ Acumular—como lo expresaba Marx—es conquistar el mundo de la riqueza social, acrecentar la masa de seres humanos explotados por él, y de este modo extender el predominio directo e indirecto del capitalista (Sweezy; 1942:92).

De ahí que no debemos perder de vista que la conservación y la propia reproducción de la clase obrera es en el capitalismo, una condición constante para la reproducción de capital. Por tal motivo, la reproducción ampliada consiste en transformar la plusvalía en capital, con el fin de aumentar el volumen y la acción del mismo. En el modo de producción capitalista, la forma que asume la reproducción en forma de reproducción ampliada es la acumulación de plusvalía.

La conversión productiva de la plusvalía, esto es, la reproducción ampliada:

- a) Es la reposición de los medios de producción y los bienes de consumo gastados en el proceso anterior.
- b) Depende del excedente esto es, de la plusvalía.
- c) Depende del destino que se le da a dicho excedente.

Por tal motivo, en reproducción ampliada la plusvalía es consumida de la siguiente manera:

$$P = ck + cc + cv \quad (3.1)$$

Donde P representa a la plusvalía, *ck* al consumo capitalista, *cc* capital constante y *cv* capital variable.

El proceso de acumulación de capital no es más que el incremento de la explotación, es un proceso que expresa un tipo particular de relaciones de producción y por ello, se sustenta en la propiedad privada de los medios de producción.

Así mismo, el propio hecho de la existencia de la acumulación es acorde al modo de producción capitalista ya que como sostiene Sweezy (1942) el camino del éxito y de la elevación social pasa a través de la acumulación, y quien se rehúsa a participar en la competencia, está en peligro de perderlo todo.

1. Acumulación extensiva

Al desarrollarse los métodos de producción, el capital logra incorporar las formas económicas que no eran capitalistas, esto es, desarrollándose sobre su misma

base técnica o incluso, logrando una expansión sin cambio alguno en los métodos de producción.

Debemos considerar el hecho de que:

- a) Si la tasa de acumulación es mayor que la tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar, llegará un momento en que al sistema enfrentará problemas para su reproducción, ya que la fuerza de trabajo existente, no sería suficiente para ampliar el proceso productivo. Esto es, se tendría un déficit en mano de obra.
- b) Tras el déficit en mano de obra, el precio de la misma puede incrementar como necesidad de ampliar el proceso productivo. Dicho movimiento salarial estará en función de la demanda de trabajo, así como del grado de organización obrera, ya que son ellos quienes establecerán junto al capitalista, el monto necesario para las actividades laborales tras la insuficiencia de asalariados.

Sin embargo, no olvidemos que el sistema imperante hasta nuestros días, ha implementado el proceso de mecanización en el proceso productivo, acción que hace que el capital constante crezca más que el variable, dando así, un aumento en el ejército industrial de reserva.

Este hecho—el del ejército industrial de reserva—junto a la introducción de mejoras técnicas, consiguen que el capital se pueda apropiar de mayor ganancia, en este caso, con las mejoras técnicas—métodos productivos avanzados—es factible disminuir el costo unitario de la mercancía producida, logrando de esta manera, una mayor ganancia por el hecho de introducir métodos novedosos, motivada en parte, por la competencia capitalista.

En base a estos hechos, la reproducción extensiva es la forma que puede beneficiar a los trabajadores, aumentando el empleo y el propio salario real.

2. Acumulación intensiva

Dicho método de acumulación se da en el capitalismo tras la necesidad por parte del capital—en su manera individual—de seguir dentro del juego de las ganancias, esto es, invierten parte de la plusvalía en mejoras tecnológicas que le permitan sacar ventaja de sus iguales—otros capitalistas—y permanecer con ello, dentro del mercado. Por tal motivo, en la economía se tiene un aumento en la composición orgánica del capital ya que al buscar maximizar su ganancia—tras la ya mencionada introducción de mejoras en los procesos productivos—la parte variable del capital se ve rebasada por su parte constante.

Tras la introducción de mejoras tecnológicas, se tiene dentro de la economía, un incremento en la productividad del trabajo, hecho que logra abaratar el precio de las mercancías, y así mismo, se logra una caída en el valor del capital variable desembolsado. Esta última cuestión, “ayuda” a la contratación de más mano de obra.⁵⁵

Al pagar nominalmente menos cantidad al capital variable y al disminuir de esta forma el costo unitario en la fabricación de la mercancía, el capitalista que introduce la mejora tecnológica a su proceso productivo, adquiere una plusvalía extra a la ya obtenida en el mercado. Con tal esperanza, es que los demás capitalistas tratan de introducir las mejoras tecnológicas, por eso y para no ser desplazados del mercado, ya que de no hacerlo, su producto será más costoso que el de la media, por ende, menos asequible para los compradores.

3. Ejército industrial de reserva, empleo informal y miseria como condición necesaria del capital

El problema del desempleo y hoy día el del empleo informal han sido aspectos claves o mejor dicho, efectos “colaterales” de la aplicación del modelo neoliberal a inicios de la década de los 80's por la cada vez más baja inversión en el sector

⁵⁵ Esto sucede cuando incrementa la productividad en ramas que producen bienes salarios.

productivo⁵⁶ ya que esta ha representado al propio capital, un proceso de desvalorización dado su propio afán de lucro. Por tanto, los empresarios o mejor dicho los capitalistas han decidido trasladar recursos del sector productivo hacia el sector financiero, lo que les ha representado una forma de acrecentar ganancias extraordinarias⁵⁷ a expensas de las graves consecuencias de la actualidad.⁵⁸

Por ello, se ha incrementado la economía informal como actividad paracapitalista formada por legiones de mini empresarios de subsistencia que se definen como trabajadores de cuenta propia: excluidos económico-sociales (Bartra, 2008:139) cuyo número seguirá creciendo exponencialmente dada la incapacidad de la economía de *laissez faire* para absorberlos. Ni con el incremento de la inversión privada ni con la Inversión Extranjera Directa⁵⁹ (IED) se logrará hacer crecer a la economía más allá del 4% y mucho menos, se logrará absorber a un mayor número de desempleados en el mercado laboral formal, ni siquiera se logrará mejorar la distribución del ingreso por el hecho de que dicha IED y privada se dedican básicamente a extraer recursos nacionales hacia las casas matrices y por ende, a sus países de origen provocando con ello, un proceso de desacumulación en México. Lo que seguirá generando un proceso de desarticulación del propio mercado interno.

Ante estos hechos, el empleo informal y el desempleo seguirán representando la condición de vida de gran parte de nuestra sociedad.⁶⁰ Sin embargo, no podemos olvidar que el propio modo de producción específicamente capitalista y por tanto el capitalismo en su fase neoliberal necesita del ejército industrial de reserva, algo que ya había mencionado Marx en *El Capital* cuando decía que producir una

⁵⁶ Para muestra de ello, el bajo nivel de empleados productivos y la cada vez mayor cantidad de trabajadores improductivos (ver cuadro 2.3 y gráfica 2.5),

⁵⁷ Hasta el día de hoy han privatizado las ganancias y socializado las pérdidas.

⁵⁸ Crisis financiera a nivel mundial dada la financiarización de la economía.

⁵⁹ Recuérdese que el mantener a la inflación baja como objetivo de política monetaria pretende incrementar la inversión en el país.

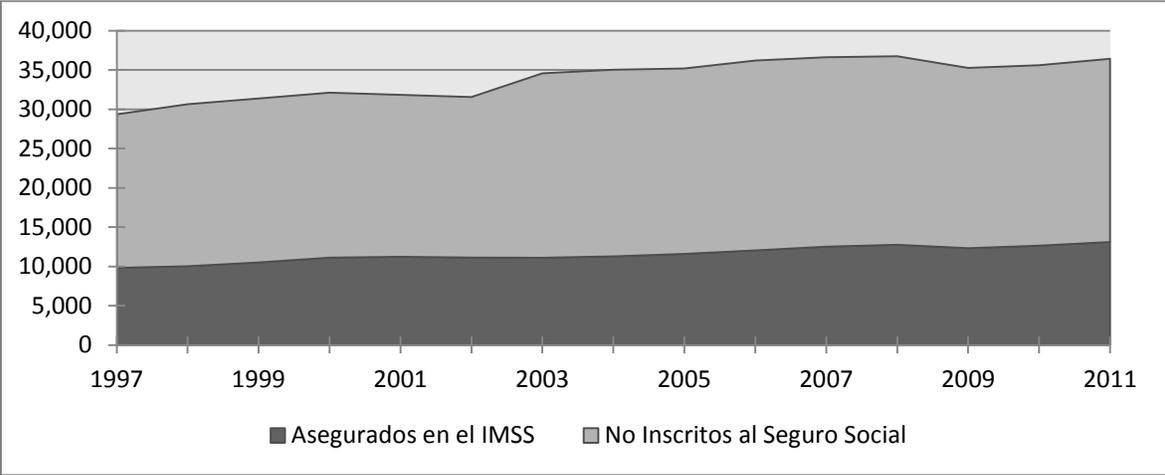
⁶⁰ Hoy día existen en México 54.8 millones de pobres, 51% de la población <http://www.jornada.unam.mx/2009/08/20/index.php?section=economia&article=024n1eco> .

población excedentaria relativa, esto es, excedentaria respecto a la necesidad media de valorización del capital, es una condición vital de la industria moderna (Marx, 1867) dado que con ese ejército industrial de reserva, se regula el salario.

Marx continúa explicando que los movimientos generales del salario están regulados exclusivamente por la expansión y concentración del ejército industrial de reserva (Marx, 1867), ya que ese ejército industrial de reserva, hace presión al valor de la fuerza de trabajo y por tanto, el valor de esta tiende a bajar.

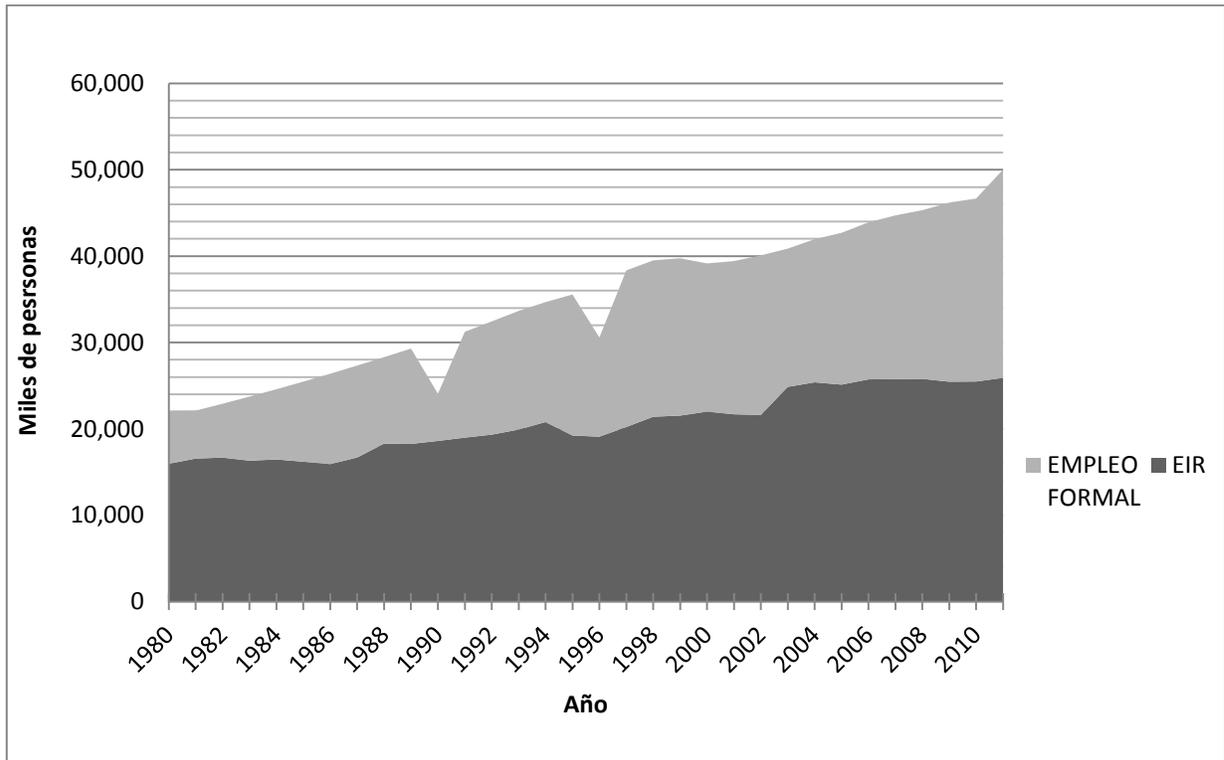
La gráfica 3.1 presenta uno de los grandes problemas en México esto es, el bajo nivel de empleo formal imperante de 1997 a 2011 (no se pudieron encontrar cifras de 1997 hacia atrás). El empleo formal es representado por los trabajadores asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), la otra parte de trabajadores remunerados que no se encuentran inscritos al IMSS forman parte de la economía informal, que junto a las personas sin empleo, formaran nuestro ejército industrial de reserva (ver gráfica 3.2).

Gráfica 3.1. México: Personal Ocupado Remunerado Total, Inscritos y no Inscritos al Seguro Social, 1997-2011 (miles de personas)



Fuente: Elaboración propia con datos de IMSS, STPS, INEGI, ENOE

Gráfica 3.2. México: EIR vs Empleo Formal, 1980-2011 (miles de personas)



Fuente: Elaboración propia con datos de IMSS, STPS, INEGI, ENOE, OIT, WDI, Laos (2004)

Basándonos en la información estadística de las fuentes oficiales, hemos determinado un proxy muy simple para conocer la magnitud del Ejército Industrial de Reserva (EIR). Para dicho cálculo, se procedió de la siguiente manera:

$$\text{POR} - \text{EF} = \text{EI} \quad (3.2)$$

$$\text{EI} + \text{PD} = \text{EIR} \quad (3.3)$$

Dónde:

POR, corresponde a Personal Ocupado Remunerado en la economía mexicana.

EF es empleo formal, el cual se basa en los trabajadores asegurados en el IMSS.

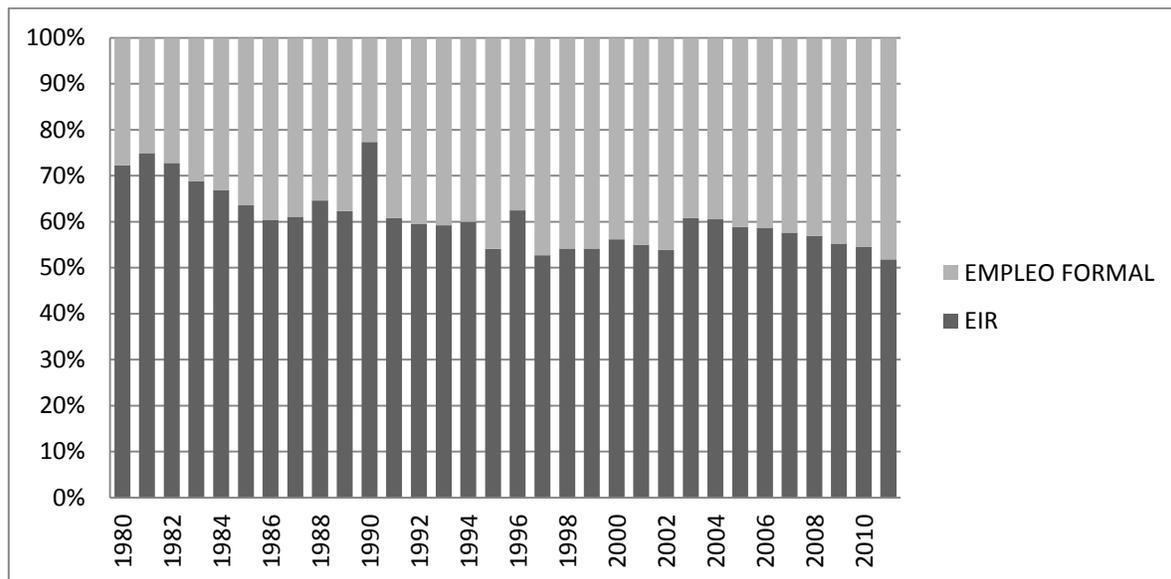
EI es Empleo Informal

PD es población desocupada.

EIR es Ejército Industrial de Reserva.

La gráfica 3.3 muestra en estructura porcentual el EIR como parte de la PEA para el periodo comprendido entre 1980 y 2011.

Gráfica 3.3. Mercado de trabajo en México, 1980-2011 como porcentaje de la PEA.



Fuente: Elaboración propia con datos de IMSS, STPS, INEGI, ENOE, OIT, WDI, Laos (2004).

Basándonos en los cálculos obtenidos, podemos decir que el EIR en la última década ha oscilado entre el 55 y el 60% con respecto a la Población Económicamente Activa (PEA), si bien esta participación pudiera espantar a muchos, dada las tasas de desempleo imperantes en los últimos años, es preciso mencionar que la población desocupada es “baja” (ver Cuadro No 3.1) para las estadísticas oficiales dado a tres factores:

- a) La migración

- b) La metodología realizada por la ENOE, ya que para ellos, toda aquella persona que realiza al menos una hora de actividad a la semana, se le considera como una persona ocupada.
- c) Empleo informal.

Cuadro 3.1. Tasa anual media de desempleo, países seleccionados de América Latina y el Caribe (%).

Países y Regiones	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Argentina	15.1	17.4	19.7	17.3	13.6	11.6	10.2	8.5	7.9	8.7	7.7	7.2
Brasil	7.1	6.2	11.7	12.3	11.5	9.8	10.0	9.3	7.9	8.1	6.7	6.0
Chile	9.7	9.9	9.8	9.5	10.0	9.2	7.7	7.1	7.8	9.7	8.2	7.1
México	3.4	3.6	3.9	4.6	5.3	4.7	4.6	4.8	4.9	6.7	6.4	6.0
América Latina	10.4	10.2	11.2	11.1	10.3	9.0	8.6	7.9	7.3	8.1	7.3	6.7

Fuente: Anuario Estadístico de CEPAL, 2012

Por tanto, en los siguientes años la tasa de desocupación en el país tenderá a ser en promedio, cerca del 6%.⁶¹ Al mismo tiempo, no podemos olvidar que este ejército industrial de reserva sirve a la propia lógica de acumulación capitalista como válvula de salida en los momentos de desaceleración y crisis económica: por tanto, gracias a la población empleada informalmente y a la población desocupada, se logrará que el consumo agregado no caiga abruptamente y que por tanto, no se tenga una fuerte caída en el PIB. Con ello, se seguirán amortizando efectos recesivos.

De tal forma que seguirá operando en la economía la llamada ley general de acumulación capitalista acuñada por Marx en el año 1867 en el tomo *I del Capital*, ya que el ejército industrial de reserva seguirá siendo reproducido por la propia lógica capitalista—ahora en su fase neoliberal—como categoría histórica y social específica. A la par del incremento de la riqueza en pocas manos, este ejército industrial de reserva, crecerá junto a la miseria provocada por aquellos que si

⁶¹ Este cálculo se estima apreciando el comportamiento de la tendencia-ciclo del empleo hasta octubre de 2011 presentada por el INEGI y reseñada en <http://eleconomista.com.mx/industrias/2011/11/25/desempleo-retrocede-octubre-inegi>

estarán empleados. Al incrementarse la miseria de la clase obrera, la pobreza del ejército industrial de reserva será mayor; al mismo tiempo, “mientras el último hombre, mujer o niño de este ejército de reserva no encuentre trabajo su competencia hará disminuir el salario y su sola existencia vigorizará la fuerza del capital en su lucha contra el trabajo (Engels: 1881:7). Trabajo mal remunerado que le concede una canasta llena de ganancias al capital.

4. Fases de Acumulación en la economía mexicana

Como nos ha presentado Marx la teoría sobre la acumulación, esta misma eleva la demanda de fuerza de trabajo, ya que la propia acumulación representa la inversión del excedente en la compra de capital variable y capital constante. Por tal motivo, es menester de esta investigación tratar de resolver la siguiente cuestión: ¿Qué ha sucedido en las últimas tres décadas en la economía mexicana?

Recordando la fórmula 3.1, una parte de la plusvalía es gastada en el consumo capitalista ya sea de manera productiva—comprando capital constante y variable—o improductiva—consumo personal—y suponiendo que esta clase gaste parte de su ingreso en consumo de bienes, tendríamos que:

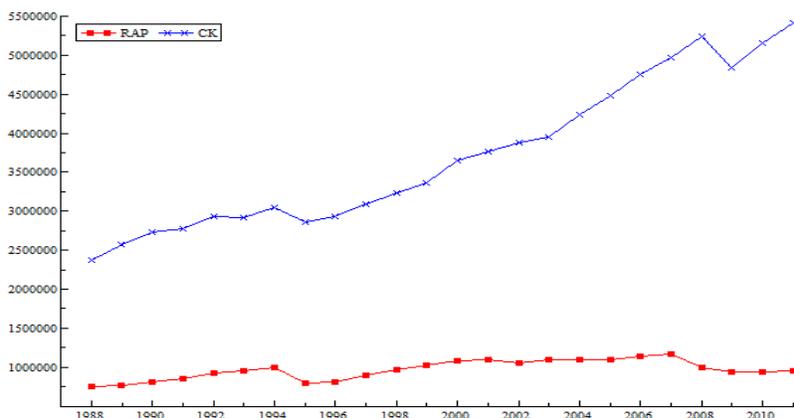
$$CK = CP - RA \quad (3.4)$$

CK = consumo capitalista improductivo

CP = Consumo privado

RA= Remuneración de asalariados para el conjunto de la economía

Gráfica 3.4. México: Consumo capitalista (CK) vs Remuneración de asalariados (RA), 1988-2011. Millones de pesos de 2003.



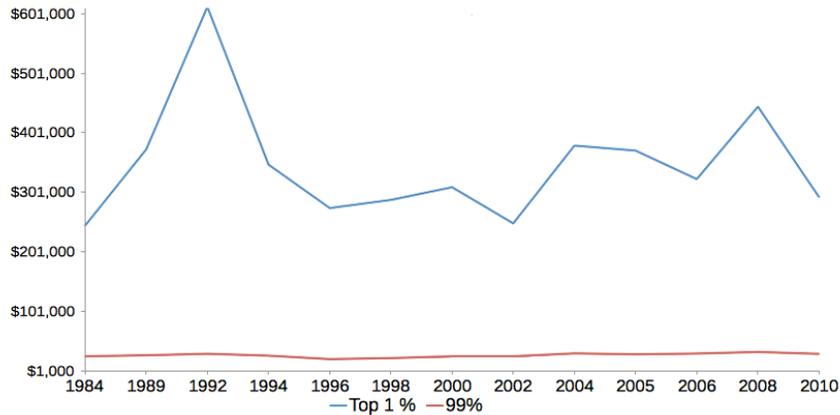
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, SCN varios años.

Ante ello, en la gráfica 3.4 apreciamos la evolución del consumo capitalista improductivo y el del asalariado—suponiendo que este último no ahorre y gaste todo su ingreso— para el periodo comprendido entre 1988 y 2001. De manera clara, vemos que tras la raquítica gratificación que se le da a la clase trabajadora⁶², el mayor gasto en consumo es realizado por el sector capitalista y hay que hacer notar que en nuestro país hoy día solo el 1,7% de la población pertenece a la clase alta⁶³. La diferencia del ingreso entre el uno por ciento más rico y el resto de los mexicanos es similar a la que existía a mediados de los ochenta (véase la gráfica 3.5).

⁶² Como ya se apreció en el capítulo anterior, la participación del capital variable con respecto al producto nuevo creado es aproximadamente del 20%

⁶³ http://internacional.elpais.com/internacional/2013/10/31/actualidad/1383191444_279199.html

Gráfica 3.5. México: Evolución del ingreso 1984-2010 (Pesos de 2010)



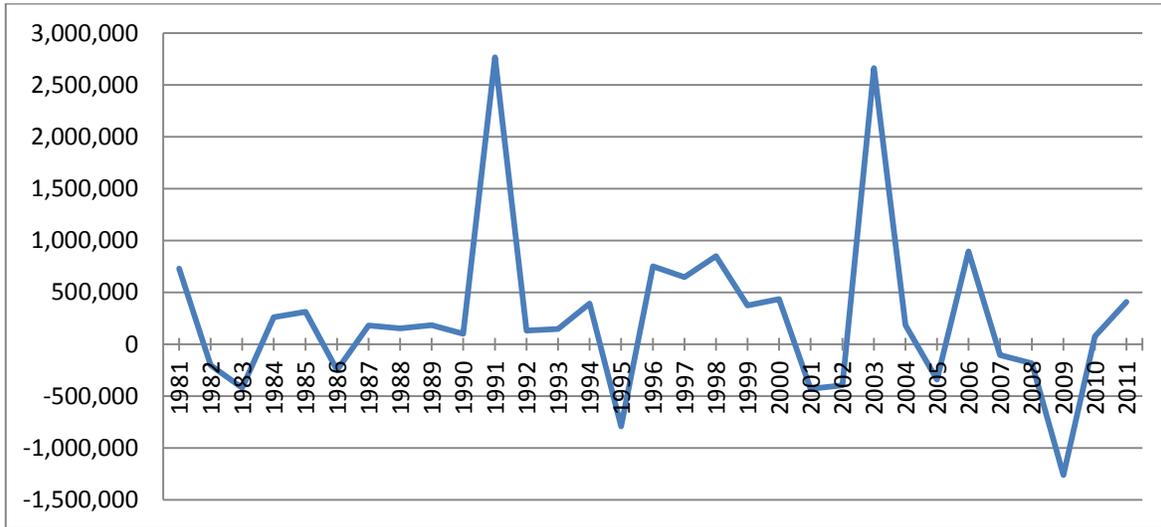
Fuente: El 99 por ciento en México en <http://redaccion.nexos.com.mx/?p=3647>

En nuestra economía, como en cualquier otra de tipo capitalista, los trabajadores son “libres” esto es, el trabajador al ser el dueño de su propia capacidad de trabajo, es libre de venderlo a quien le pague más por cierto tiempo de trabajo y libre, en el sentido de no poseer ningún otro medio de subsistencia más que su capacidad de trabajo; de ahí que el trabajador mexicano—y cualquier otro bajo el régimen capitalista—no pueda darse el lujo de permanecer inactivo, ante ese hecho, y aunado a que la acumulación aumenta el tamaño del proletariado, es pertinente ver la gráfica 3.6, misma que se construyó de la siguiente manera:

$$L = L_t - L_{t-1} \quad (3.5)$$

El número de empleos creados (L) es igual a la diferencia entre el empleo del año actual (L_t) menos el número de trabajadores del año anterior (L_{t-1}).

Gráfica 3.6. Creación y destrucción de empleos productivos, México 1980-2011(Unidades)

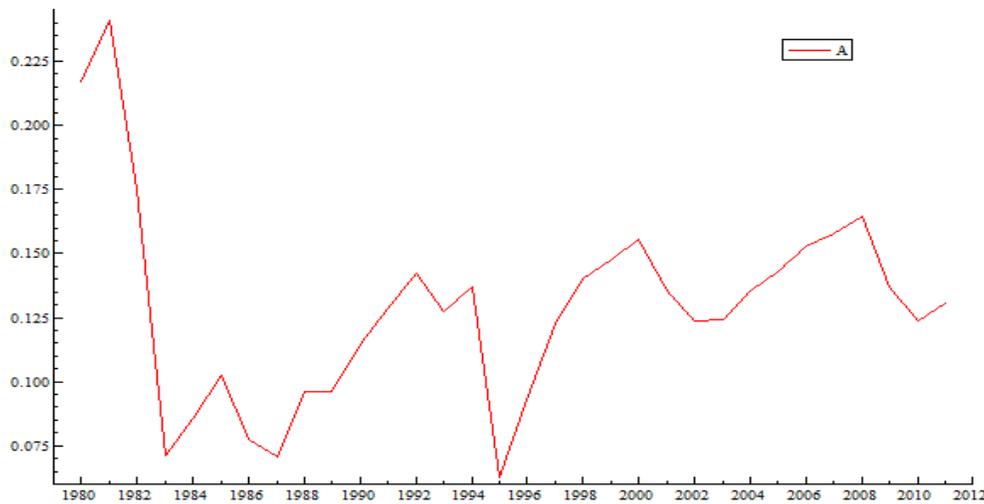


Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, SCN

Junto a la gráfica 3.6, es necesario observar la gráfica 3.7—la construcción de la participación del excedente en inversión nueva es el cociente entre la formación teta de capital fijo y la masa de plusvalía, todo esto, medido a precios de 2003—y a partir de ambas, tratar de entender lo sucedido en nuestra economía en lo referente a la acumulación de capital para el periodo comprendido entre 1980 y 2011, pues ambos hechos—compra de cv y cc—, son la consecuencia de un mismo fenómeno, esto es, de la voraz hambre de ganancia capitalista, quien busca en la reinversión de su plusvalor, una ganancia⁶⁴ mayor, ampliando así, al sistema capitalista. ¿Qué tanto se ha ampliado el capitalismo mexicano en las últimas tres décadas?

⁶⁴ La base de la relación entre ganancias y acumulación es que la acumulación de capital es financiada por la ganancia pasada. Pero, una baja tasa de ganancia para el capital debería resultar en una reducción en la fase de acumulación y viceversa (Duménil, G. y L.Dominique:1993).

Gráfica 3.7. México: Participación del excedente en inversión nueva, 1980-2011 (%)



Fuente: Elaboración propia

La siguiente periodización con respecto a las fases de acumulación, se hace conforme a los periodos de crisis y salida de las mismas para el caso mexicano, reconociendo así, a la crisis económica como un fenómeno recurrente y periódico en el capitalismo, ya que este, está profunda e irremisiblemente errado, porque la subordinación de las relaciones humanas al motivo ganancias provoca crisis y contradicciones que limitan el ámbito de la reproducción de capital (Ben Fine y Alfredo Saad-Filho: 1989).

4.1. México 1980-1994

Tenemos entonces que para 1982 la masa de plusvalía fue de 3,395,213 millones de pesos, 0.81% más que el año que le precedía. Este hecho, implicó que para ese año se perdieran 200,873 trabajos productivos y que la participación del excedente en la creación de capital también cayera; dicha caída fue del 27.30%. Para el siguiente año, la masa de plusvalía presenta la primer caída dentro del periodo de análisis (1980-2011) dicha caída fue del 2.42%, lo que repercutió en el despido de 418,789 trabajadores productivos y una caída del 59.19% de la

inversión nueva con respecto al excedente. Todo esto dentro de la crisis de la deuda iniciada en 1982 en nuestro país.

El incremento en 261,073 nuevos trabajadores junto a la caída en el salario real de 4.81% en 1984⁶⁵ y el incremento en 19.57% de capital nuevo respecto al excedente lograron restaurar el crecimiento del excedente en un 5.31% y del propio PIB en un 3.41%. La senda del crecimiento duro muy poco, pues en 1986, se presenta la caída internacional del precio del petróleo, hecho que provocó el despido de 246,642 trabajadores productivos y una caída de 8.88% en la inversión respecto al excedente, con ello cayó el PIB un 3.08% y el excedente de la clase capitalista tuvo una severa caída de 7.02%.

Esta serie de acontecimientos—crisis de la deuda y caída del precio internacional del petróleo—junto a un cambio ideológico surgido en las escuelas estadounidenses logró imponer un cambio en el modelo de desarrollo económico en nuestro país, modelo que ha sido agresivo con la clase trabajadora, pues en aras de restaurar la ganancia capitalista, se han mermado las condiciones de los trabajadores.

En una primera instancia, la participación del salario de los trabajadores en el producto generado, tuvo una tendencia descendente de 1987 a 1990. El mismo salario real cayó un 9.06% en 1988 y su crecimiento ha sido muy bajo. Mientras la masa de plusvalía tiene una tendencia ascendente entre 1987 y 1994. La inversión en capital fijo fue presentando altas y bajas entre 1988-1994 ya que tras la caída de 8.88% en 1987 logra crecer un 36.49% en 1988, para el siguiente año vuelve a tener un retroceso de 0.13%, siguiéndole, un periodo de crecimiento entre 1990-1992 para tener un descomunal caída del 54.22% en 1994.

⁶⁵ Cabe recalcar que el incremento en el empleo no fue acompañado de un aumento en la remuneración de los asalariados ya que para 1984 el propio capital variable cayó 0.16% y venía precedido de caídas en años anteriores ya que en 1983 había tenido una caída del 19.3% y en 1982 la caída del propio capital variable había sido del 9.49%.

De tal suerte que la creación promedio de 320,983 empleos productivos y de un raquítrico 0.42% de crecimiento promedio en capital nuevo entre 1980 y 1994 representaron un periodo lento de acumulación teniendo así, un crecimiento promedio del 2.42% del PIB.

4.2. México 1995-2000

Para 1995 se presenta una nueva caída en el excedente capitalista, que representó una caída del 54.22% en la inversión nueva, caída del 24.62% en el salario real y el despido de 790, 260 trabajadores productivos. Este hecho, representa la mayor crisis dentro del periodo analizado, pues el propio PIB descendió 6.23%; es pues, una caída abrupta en la acumulación ya que el propio capital variable cayó 19.01% por los despidos antes mencionados.

Para lograr sanear este hecho se siguieron los postulados fondomonetaristas, por ende, para 1996 bajó el salario real un 4.17% (nótese que un año antes este salario había caído 24.62%), se lograron “crear” 749,882 empleos productivos (este incremento no logro restaurar los empleos perdidos un año atrás) con una menor remuneración, pues el gasto en capital variable simplemente creció 0.53%. Se reinvirtió una mayor proporción del excedente en inversión fija (48.15%), incrementando así la acumulación de capital, lo que retribuyo en la mejora del PIB pues este creció 5.49%.

Tras esa severa crisis, en el país se fueron creando cada vez más empleos productivos⁶⁶ e incremento la parte de la acumulación aportada por la inversión como proporción del excedente, mismo que se vio beneficiado. De tal suerte que entre los años 1995 Y 2000 se crearon en promedio 377,456 empleos productivos lo que representó un crecimiento en promedio de 2.08% del capital variable. El crecimiento en promedio de la participación de la inversión respecto al excedente fue de 8.49% lo que se reflejó en un crecimiento de 3.5% del PIB y de un 3.82% promedio del excedente capitalista entre los años 1995-2000.

⁶⁶ Con un crecimiento del capital variable no mayor al 9%

4.3. México 2001-2011

La más reciente década dentro del análisis nos presenta una caída mínima del PIB (0.95%) en 2001 y la caída más grande del PIB dentro del periodo de análisis, dicha caída fue del 6.12% en 2008. El excedente capitalista había presentado periodos de crecimiento respaldado en el cada vez más deterioro salarial⁶⁷, en cuanto a los determinantes de la acumulación, entre 2001 y 2011 se crearon en promedio 138,221 empleos productivos y la parte de inversión respecto al excedente presentaba crecimientos, sin embargo, estos eran cada vez menores en el transcurso de los años.

La crisis mundial de comienzos de 2008 ha sido interpretada desde diferentes visiones, sin embargo, no podemos dejar de lado que se ha tratado de una crisis de origen financiero (pero realmente de orden estructural) que poco tardo en afectar al sector real de la economía. La crisis actual es de orden mundial y es el resultado de las contradicciones del propio modo de producción. Los síntomas iniciales de dicha crisis capitalista se da con las llamadas hipotecas *subprime*⁶⁸ (créditos basura)⁶⁹.

⁶⁷ Véase en el anexo la evolución del salario real y del salario relativo (Cuadro A14)

⁶⁸ El descalabro en el sector de las hipotecas chatarra en Estados Unidos es sólo un eslabón en una cadena de acontecimientos que arranca en los años setenta con la caída en la tasa de ganancia en Estados Unidos y Europa. Ese fenómeno ha sido estudiado y corroborado por muchos autores, entre los que destacan Gérard Duménil y Dominique Lévy, Michel Husson, Anwar Shaikh, Fred Moseley, James Crotty y Robert Brenner (http://www.elclarin.cl/web/index.php?option=com_content&view=article&id=3921:en-el-laboratorio-secreto-de-la-produccion-burguesa&catid=13:politica&Itemid=12) .

⁶⁹ Para una mayor comprensión de la primer crisis del S. XXI véase Harvey (2010) Monteverde, Martínez et al (2011).

De tal suerte que la actual crisis del capitalismo maduro comienza su gestación desde los años 80's, desde la implementación de políticas de corte neoliberal en economías como la nuestra.⁷⁰

Debemos resaltar los efectos tras la primera gran crisis del siglo XXI ya que en nuestro país implicó despedir 1, 260,901 trabajadores productivos, lo que represento una caída del 6.23% en capital variable, caída antecedida por una caída más prominente en 2008 del 14.6%. El gasto de inversión con respecto al excedente cayó 16.56% en 2008 y 2009 volvió a caer, pero esta vez en 9.83%. Hechos que se fueron reflejando en las tasa de crecimiento del propio PIB durante la última década y que vieron su espectacular retroceso en 2008-2009.

2010 implico un año de restauración en las ganancias capitalistas vía excedente y del propio PIB, mediante el aumento de trabajadores productivos (78, 076, ni siquiera se logró restaurar la cantidad de empleos perdidos un año atrás), menores salarios y una baja tasa de acumulación. Pero fue el bajo salario percibido por la clase trabajadora lo que logró acrecentar la plusvalía del capital⁷¹.

⁷⁰Las reformas estructurales básicamente buscaron una salida a la denominada crisis de la época provocada por la gran actividad estatal en la actividad económica, para ello, comienza a darse un cambio estructural en las relaciones de poder en las principales economías como Inglaterra con Margaret Thatcher y en Estados Unidos con Regan de ahí que se comience una reformulación en el modelo de desarrollo económico que comienza a propagarse por el resto de Europa y Latinoamérica hacia finales de la década de los 80's, a comienzos de la década siguiente se expandiría a los ex países comunistas, adquiriendo una hegemonía a nivel planetaria (Fair,2010: 133) que en su momento trato de sanear a las economías desechando el modelo anterior basándose ahora en una oleada anti estatal que pretende una menor participación del Estado en la economía con una creciente participación de la iniciativa privada y el propio mercado.

⁷¹ Recuérdese que un capitulo atrás se pudo observar el impacto que tiene la disminución salarial sobre la ganancia capitalista.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Resumen

Debido a la crisis de la deuda en 1982 y la caída internacional del precio del petróleo en 1986 México enfrentó junto a otros países de América Latina la denominada década perdida, hecho que llevó a varias de sus naciones a la implementación de un decálogo dictado por parte de instituciones internacionales—monitoreados por Estados Unidos—como lo fueron el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Dicho decálogo es conocido hoy día como el consenso de Washington y con el cual, se dio un giro de 360 grados en el actuar económico y político con el afán de restaurar la ganancia de los capitalistas.

Ante la implementación de estas medidas de ajuste se esperaba que en un determinado momento el aumento en la productividad, del crecimiento económico y del empleo debidos al aumento de la inversión privada por parte del capital extranjero y nacional llevarían a la economía nacional a una economía de goteo, que se traduciría en mayores salarios y en la consiguiente disminución de la pobreza.

Sin embargo, pareciera que aquellos que controlan y dirigen toda la actividad económica olvidan que la evidencia histórica nos ha demostrado que el capitalismo es un modo de producción donde coexisten como agentes yuxtapuestos la clase trabajadora y la clase capitalista, ambas en lucha permanente, uno por sobrevivir (proletariado) y el otro por hacerse cada día más rico a costa del otro y mercantilizando todo lo posible.

Es por tal motivo que las reformas implementadas no lograran la mejora social y económica de la gran mayoría de los mexicanos porque este sistema es el sistema de la explotación voraz del hombre por el hombre en donde la propia explotación es la fuente de riqueza capitalista, donde el trabajo es la única fuente de riqueza y por ello es que el trabajador es explotado, generando así la plusvalía.

De toda la plusvalía que se genera, solamente una parte es apropiada por el capital de producción y posteriormente, de esa porción, una parte la destina a la acumulación y otra para su propio consumo. Este hecho es evidente en México.

Empero, los bajos niveles de acumulación de capital han implicado la cada vez menor inversión en la compra de capital variable—fuerza de trabajo—y capital fijo hechos que han determinado el cuasi estancamiento de nuestra economía de 1980 a 2011, a consecuencia de esto, tenemos un aumento en el ejército industrial de reserva lo que ha implicado que hoy día el mercado de trabajo informal sea el que absorba al mayor número de trabajadores “con edad legal de trabajar” siendo la ocupación en dicho sector cercana al 60% esto es, 6 de cada 10 trabajadores laboran en el sector informal.

Por otro lado, el bajo nivel de acumulación de capital ha tenido como consecuencia un bajo nivel de productividad ya que al bajar la reinversión de capital en capital fijo las maquinas no se renuevan de una manera tal que logre aumentar el nivel de productividad.

Aun así, la tasa de plusvalía, esto es, el grado de explotación del trabajo ha tenido un aumento constante a través del periodo de estudio lo que ha permitido un aumento en la generación de ganancia para el capital que tras la constante contracción salarial al trabajo, ha permitido que la propia ganancia capitalista persista a costa de la pauperización del trabajador quien hoy día pareciera que vive para trabajar y no trabaja para vivir.

Tenemos entonces que las políticas del enfoque monetario de la balanza de pagos y de absorción del gasto, esto es, las políticas ortodoxas de ajuste implementadas desde mediados de la década de los 80's no han logrado la mejora económica y social de la gran mayoría de nuestros habitantes sin embargo, lograron restaurar la ganancia del capital siendo así, eficientes para quienes realmente eran dirigidas.

Las crisis mostradas durante el periodo y el constante respaldo a las políticas neoliberales como fuente de salida de las mismas solo nos han demostrado que

los dirigentes económicos y políticos de este país padecen de una enfermedad mental o simplemente no quieren aceptar que los problemas de nuestra economía son estructurales, propios del modo de producción capitalista, y que por tal motivo, jamás se lograra la disminución de la pobreza, que jamás se lograra la mejor distribución de la riqueza, porque esa es la esencia misma del sistema capitalista.

Conclusiones

Con la implementación del neoliberalismo el Estado mexicano ha ayudado a la clase apoderada en la recuperación de su rentabilidad principalmente, mediante la aplicación de una política de contracción salarial durante todo el periodo de análisis y dado a que el capital no reconoce fronteras, se acentúa la liberalización comercial y la desregulación financiera, lo que ha provocado un proceso de quasi estancamiento en la economía mexicana hecho que es evidente en la velocidad promedio de desplazamiento del PIB entre 1980 y 2011 que a precios de 2003 fue del “asombroso” 0.05% teniendo consigo, el deterioro económico y social de nuestros habitantes.

A esto debemos agregar el deterioro medioambiental al tratar de mercantilizar todo lo existente. De tal suerte, podemos afirmar que la denominada “economía de goteo” prometida por el Washington Consensus no ha favorecido a los más pobres tras la apertura comercial y con la retirada del Estado en el actuar económico.

Partiendo de nuestros objetivos iniciales hemos podido apreciar la relación cuantitativa entre la producción y la distribución del excedente y sus consecuencias cualitativas. Hechos que demuestran la existencia de clases sociales en el capitalismo mexicano y que a través de la explotación del trabajo es como se estructura el proceso de distribución del ingreso entre los dueños de los medios de producción y los dueños de nada a excepción de su capacidad de trabajar dando así, uno de los medios necesarios para la existencia del excedente, que bajo ciertas condiciones históricas se ha perpetuado y acrecentado en manos de quienes no forman parte activa dentro de la actividad productiva.

Dentro del bosquejo teórico de Marx la expansión de la economía capitalista está determinada por la acumulación de capital, hecho que implica la reinversión de una parte de la plusvalía para incrementar el capital constante y el capital variable. Siendo así, que en el capitalismo mexicano de 1980 a 2011 se presentara una velocidad promedio de desplazamiento en el capital variable del 0.04% y del -1.6% para el capital constante todo esto medido a precios constantes de 2003.

Como se aprecia, nuestro trabajo de investigación muestra la cada vez menor reinversión del excedente en el proceso productivo mediante la velocidad de desplazamiento del capital total desembolsado para la acumulación; hecho que explica el 0.05% en la velocidad promedio de desplazamiento del PIB entre 1980 y 2011. Por tanto, basándonos en los resultados obtenidos, *nuestra principal hipótesis, esto es, que en la economía mexicana ha existido desde los años 80's un proceso lento de acumulación de capital ha logrado ser confirmada.*

Así pues, el presente trabajo muestra que el gasto en capital variable a pesos constantes de 2003 para 1980 fue de \$938,981, millones de pesos, lo que implicó, la ocupación de 11, 686,040 obreros productivos. Mientras que en 2011 el gasto en capital variable apenas alcanzo la magnitud de \$ 952,003 millones, lo que representó tener ocupados a 19,964,964 obreros productivos, este hecho muestra un crecimiento del 1.41% en el capital variable de 1980 a 2011 teniendo durante el periodo una tasa de variación media anual del 0.05%. Sin embargo, el personal ocupado en el sector productivo de la economía en 2011 fue 1.71 veces mayor que el presentado en 1980; teniendo con ello, una tasa de variación media anual del 1.74%.

El hecho de que el crecimiento de los trabajadores productivos fuera más grande que el del gasto en capital variable por parte de los capitalistas ha implicado que un número mayor de trabajadores productivos perciba cada vez menos una proporción del excedente. La proporción que representa el salario en el producto total creado por el trabajo vivo o sea, el salario relativo en 1980 representó el 23.05% mientras que en 2011 solo fue del 11.52% siendo así 49.98% menor la

participación del salario en el producto total creado, teniendo con ello, una tasa de variación media anual del -2.21% de 1980 a 2011. Estos resultados nos ayudan a respaldar la hipótesis inicial de que en el capitalismo mexicano se ha gozado de un aumento en la concentración de capital pues como apreciamos, cada vez menos proporción del producto nuevo creado queda en manos de los trabajadores.

Al comparar el trabajo productivo frente al trabajo improductivo se observó que para este último en el año 1980 estaba formado de 8, 595, 525 trabajadores mientras que en 2011 representó la ocupación de 16, 449,830 esto es, una ocupación 1.91 veces mayor que en 1980, representando durante el periodo una tasa de variación media anual del 2.11% lo que demuestra un crecimiento más rápido del trabajo improductivo frente al trabajo productivo (1.74%) durante el periodo. Imponiéndose así, la lógica capitalista descrita por Marx en el Capital para el caso mexicano.

Nuestro trabajo permite afirmar que la caída en la participación del excedente por parte de los trabajadores productivos está ligada a un aumento en la productividad. La productividad del trabajo a precios constantes de 2003 en 1980 fue de 348,574 pesos por persona mientras que en 2011 fue de 413,660 pesos por persona, lo que significó, una productividad 1.18 veces más grande en 2011 con respecto a 1980 teniendo una velocidad promedio de desplazamiento del 0.37%. Este resultado no nos ayuda del todo para contrastar nuestra hipótesis de que el lento proceso de acumulación de capital es asociado a los bajos niveles de productividad ya que para saber si este es alto o bajo, sería preciso compararlo con la productividad de otro país. Sin embargo, lo que podemos inferir es que la productividad en 2011 efectivamente ha sido mayor que la presentada en 1980 sin embargo, presenta una lentitud en la velocidad promedio de desplazamiento durante el periodo hecho que estaría relacionado con el lento proceso de acumulación de capital.

La tasa de plusvalía mostró un incremento significativo ya que en 1980 fue de 3.34% mientras que en 2011 fue de 7.68%, es decir, en 2011 la explotación del trabajo es 2.3 veces más alta que al inicio del periodo de análisis, presentando con ello, una velocidad promedio de desplazamiento del 2.72%.

La masa de plusvalía creada en 1980 a precios constantes de 2003 fue de 3, 134,667 millones de pesos mientras que en 2011 representó la magnitud de 7, 306,707 millones de pesos lo que implicó que en 2011 fuera 2.33 veces más grande que la masa de 1980; teniendo una tasa de variación media anual del 2.77%. Ante la evidencia presentada podemos inferir que la disminución en la masa de plusvalía es indicio de crisis en la economía nacional esto es, caída del 2.42% en 1983 con la crisis de la deuda, caída del 7.02% en 1986 con la caída internacional del precio del petróleo, caída de la masa de plus valor del 6.38% en 1995 en la llamada crisis del efecto tequila y más recientemente 2008 se tuvo una caída del 12.87% con la primera gran crisis del siglo XXI, la denominada crisis subprime misma que represento una caída en la masa de plusvalía del 8.15% para 2009.

El menor dinamismo en la acumulación de capital en las últimas tres décadas es reafirmado tomando como indicador la participación de inversión nueva como proporción del excedente. Tenemos que la inversión como proporción del excedente en 1980 fue del 21.68% mientras que en 2011 apenas alcanzó un nivel del 13.06%. Esto nos muestra que la magnitud reinvertida en 2011 apenas logra ser el 60.23% de lo que se reinvertió en 1980 teniendo una velocidad promedio de desplazamiento del -1.62%. Esto demuestra que cada vez más se ha dejado de reinvertir la ganancia en procesos productivos.

Como es evidente, a través del tiempo en nuestra economía a medida que disminuye la acumulación se reduce también la demanda de fuerza de trabajo (reversión del excedente en capital variable) esto fue evidente para los años 1982-1983, 1986, 1995, 2001-2002 y más recientemente en 2008-2009 y con ello, la presión alcista de la tasa de salario se reduce a medida que el poder del trabajo

disminuye con el aumento del ejército industrial de reserva y con la pérdida de negociación de los sindicatos en la mejora salarial.

En 1982 el salario real cae en 22.65%, para el siguiente año vuelve a caer pero ahora en 15.80%, y para 1986 la caída fue del 11.92%. En el fatídico año 1995 el salario real tiene una caída del 21.33% y para 2009 se presentó aun “aumento” del salario real a consecuencia del incremento del desempleo ya que dicho salario creció 1.01%. Ante esta serie de resultados es evidente que para los años posteriores de la crisis, se restauró la rentabilidad, y con ello la acumulación, hecho que ha permitido un crecimiento del PIB para nuestra economía repitiendo periódicamente este ciclo (Recesión, crisis y salida de la misma).

Ante toda esta evidencia presentada podemos hablar de un agotamiento del modelo neoliberal dado el parasitarismo financiero, por el despilfarro brutal que se hace del excedente, por el aumento alarmante de la desigualdad económica y, por ende, social de nuestros habitantes. Porque simple y sencillamente no se han logrado los objetivos prometidos con la denominada globalización, al menos no para la gran mayoría de la población. Lo que evidencia la brutal inhumanidad del modo de producción específicamente capitalista el cual se ve reforzado en su fase neoliberal.

Es así que el bajo y lento proceso de acumulación de capital en México ha determinado al cuasi estancamiento de nuestra economía y su ineficiencia en la creación de empleos formales capaces de solventar una vida digna. Y tras el creciente grado de explotación del trabajo vía tasa de plusvalía, es que se ha podido aumentar el volumen de la masa de plusvalía teniendo así, incrementos de productividad. Tenemos entonces, una sociedad de producción enajenada donde no se puede aumentar la ganancia si no es acosta de la extracción de plusvalor. Por ende, “Solo en un orden de cosas en el que ya no existan clases y contradicción de clases, las evoluciones sociales dejarán de ser revoluciones políticas. Hasta que ese momento llegue, en vísperas de toda reorganización general de la sociedad, la última palabra de la ciencia social será siempre: luchar o

morir, la lucha sangrienta o la nada. Así está planteado inexorablemente el dilema”
(Marx: 1975)

Bibliografía

- Aboites, Jaime, (1983), “Acumulación, reproducción de la fuerza de trabajo y crisis en México”. en *Economía: Teoría y Práctica*, No. 1, México, UAM, pp. 87-111.
- Anderson, Perry, (2001). “Neoliberalismo: un balance provisorio” en E. Sader y P. Gentili (comps.), *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Buenos Aires, Argentina, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp.11-18.
- Aguilar, M. A. (1974). “Desempleo, acumulación de capital y mercado interno”. En *Mercado interno y acumulación de capital*, México, Editorial Nuestro Tiempo, pp.165-252.
- Altvater, Elmar (1979). “Política económica y crisis” en *Cuadernos Políticos*, número 22, México, D.F., editorial Era, octubre-diciembre, pp.22-36.
- Arrizabalo, X. (1997). *Crisis y ajuste en la economía mundial. Implicaciones y significados de las políticas del FMI y el BM*, Madrid, España, Editorial Síntesis.
- Arroyo, Picard (2007). “Política salarial compatible con la elevación del bienestar y la preservación de los equilibrios macroeconómicos”, en José Luis Calva, (Coord.). *Empleo Ingreso y Bienestar vol. 11*. México D.F. Ed. Porrúa, pp. 177-194.
- Bamber, Vania. (1974). “El capitalismo dependiente latinoamericano”. México: Siglo XXI.
- Bartra, Armando, (2008). *El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital*. UAM, México, D.F.
- Blecker, R. (2010). “Comercio, empleo y distribución: efectos de la integración global y regional” en Lustig, Nora (Coord.) *Los grandes problemas de México. Vol. IX, Crecimiento económico y equidad*.
- Buendía, Mateo, Medialdea, Et al (Coords.) (2013). *¿Alternativas al neoliberalismo en América Latina?. Las políticas económicas en Venezuela*,

Brasil, Uruguay, Bolivia y Ecuador. Madrid, España, Fondo de Cultura Económica.

- Calva José Luis (2007). *Empleo Ingreso y Bienestar vol. 11* México D.F. Miguel Ángel Porrúa.
- Dardón. Valdivieso y Valenzuela (1999). “Participación salarial. Trabajo improductivo y tasa de plusvalía en México 1988-1996”, en Isaac, Jorge y Valenzuela (Coords.). *Explotación y despilfarro. Análisis crítico de la economía mexicana*. Plaza y Valdez Editores, p. 35-61.
- Davidson, Paul, (2001). “John Maynard Keynes y la economía del siglo XXI” en Comercio Exterior, vol. 51, núm. 1, México, enero.
- Dobb, M., (1976). *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. México, Siglo XXI.
- Duménil, G. y L. Dominique (1993). *The economics of the profit rate: Competition, crises, and historical tendencies in capitalism*. Aldershot, hants : Edward Elgar Publishing.
- _____ (2007). *Crisis y salida de la crisis: orden y desorden neoliberales*, México, FCE.
- Engels, F. (1881), *El sistema de trabajo asalariado*, Moscú, Editorial Progreso.
- Enders, W. (1995). *Applied econometric time series*. United States of America,
- Esquivel, G. (2010). “De la inestabilidad macroeconómica al estancamiento estabilizador: el papel del diseño y conducción de la política económica en México”. En Nora Lustig, Antonio Yúnez Naude y Alfonso Castañeda Sabido (Coords.). *IX. Crecimiento económico y equidad*, México, COLMEX.
- Fair, Hernán (2010). “Hacia una epistemología del neoliberalismo”. En revista *Pensar. Epistemología y Ciencias Sociales*, N° 5, Editorial Acceso Libre, Rosario.
- Feliz M. y Nefas, J. (2006) “Acumulación de capital, empleo y desocupación. Una introducción a la economía del trabajo en las obras de

Marx”. En *Teorías económicas sobre el mercado de trabajo, I. Marxistas y keynesianos*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

- Fine, Ben y Alfredo Saad-Filho (1989). *Marx's 'Capital'*. London : Macmillan.
- Foley, Duncan and Thomas Michl, (2010), “The Classical Theory of Growth and Distribution”, en *Handbook of Alternative Theories of Economic Growth*, edited by Mark Setterfield, Edward Elgar, cap. 1: 49-63.
- Galbraith, John Kenneth (2003) “La embestida conservadora” en *Revista Mexicana de Sociología, Vol. 43, No. Extraordinario (1981), pp. 1781-1796*.
- Gilly, A. (1986). “La crisis del fin de siglo” en Valenzuela Feijoo, *El capitalismo mexicano en los ochenta*. Ediciones Era, México.
- Guillen, A. (1990) “El Fondo Monetario Internacional como promotor del modelo de acumulación por el tributo” en *El sexenio del crecimiento cero*, México, Ediciones Era.
- Gunder Frank André (1965). Capitalismo y subdesarrollo en América latina. texto completo en. <http://www.eumed.net/cursecon/textos/>.
- _____ (1982) “Después de la “reaganomania” y el “thatcherismo”, ¿qué? En *Cuadernos políticos, N. 31*. México, D.F., Ed. Era, enero-marzo, pp.5-16.
- Harvey, D. (1989). *The Condition of Postmodernity: An Enquiry Into the Origins of Cultural Change*.
- _____ (1990). “La dinámica de la acumulación” en *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*; México, FCE.
- _____ (2007). *Breve historia del neoliberalismo*, España, Akal.
- _____ (2009) “Los siete momentos del cambio social. *Intervención*” en Congreso “Marxism 2009”, organizado por el SWP (Partido Socialista de los Trabajadores) británico en Londres, del 2 al 6 de julio.

- _____ (2010). *The enigma of capital: and the crises of capitalism*. Oxford University Press.
- Johansen, S., (1988). Statistical analysis of cointegrating vectors. *Journal of Economic Dynamics and Control* 12, 213–254.
- Kaldor, Nicholas, 1956, “Alternative Theories of Distribution”, *Review of Economic Studies*, 23 (2): 83-100.
- Lange, O. (1973). *Teoría de la reproducción y de la acumulación*, Barcelona, España, Editorial Ariel.
- Laos, Enrique (2004). *Desarrollo demográfico y económico de México*. En <http://portal.conapo.gob.mx/publicaciones/metasmilenio/demyeco.pdf>
- Lipietz, Alain (1990).”La mundialización de la crisis general del fordismo: 1967-1984”, En *Economía Teoría y Práctica. Posiciones Frente a la Crisis, Número Extraordinario 1*. UAM, México.
- López Díaz, Pedro (1993), *Capitalismo, teoría y crisis*, México, UNAM.
- López Gallardo, J. (2008). “Los determinantes del empleo y de los salarios en México. Un estudio econométrico”. En *La economía de Michal Kalecki y el capitalismo actual: ensayos de teoría económica y economía aplicada*, México, FCE.
- López Sánchez, L, (1999). *La política económica neoliberal y la desigualdad en México. 1983-1997*, Tesina que para obtener el grado de licenciado, UAM.
- Loria, Torres y García (2009). *La metodología del VAR cointegrado*, en http://www.economia.unam.mx/profesores/eloria/PDFs/Articulos/la_metodologia_VAR.pdf
- Lustig, Nora (2010). “El impacto de 25 años de reformas sobre la pobreza y la desigualdad” en Nora Lustig, Antonio Yúnez Naude y Alfonso Castañeda Sabido (Coords.) *IX. Crecimiento económico y equidad*. COLMEX, México.

- Márquez Ayala, D. (2012) Reporte económico, evaluación económico-social del sexenio (1/2) en <http://www.jornada.unam.mx/2012/11/26/opinion/026o1eco>
- Marx, Karl. (1962). La génesis del capital, Moscú, Editorial progreso.
- _____ (1974). Obras escogidas, Moscú, Editorial progreso.
- _____ (1975). El capital. Libro I, capítulo VI (inédito), México, Siglo XXI.
- _____ (1862). Teorías de la plusvalía.
- _____ (1981). Miseria de la filosofía. Cultura Popular
- _____ (1867) El capital tomo I, 8va reimpresión, México, FCE.2012.
- Marini, Ruy Mauro (1973). *Dialéctica de la dependencia*. Editorial Era, México, Pp.13-55.
- Mariña, F. y Moseley, F. (2001). “La tasa general de ganancia y sus determinantes en México, 1950-1999. En *Revista Economía: Teoría y Práctica*, nueva época, num.15, p37-65.
- Mateo, J.P. (2006). “Crisis de Rentabilidad, acumulación de capital y distribución de la renta en la economía de México”. Ponencia presentada en *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (12. 2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España*, s.l. : Spain.
- Monteverde, Martínez et al (2011). *La crisis actual del capitalismo*, México, Siglo XXI.
- Murillo, J. (2010). “Producción, explotación, acumulación y reproducción” en Juan Pablo Mateo y Ricardo Molero (Coords.) *Otra teoría económica es posible*, Madrid, Editorial Popular, S.A.
- Perrotini, Vázquez y Avendaño (2011). “Liberalización comercial, gasto de gobierno, coeficiente de inversión y crecimiento en México”. En Perrotini Hernández, et al (Coords.) *Estructura económica y estrategias de crecimiento para América Latina con especial énfasis para México*.
- Ramos Laura (coord.) (2003). *El fracaso del consenso de Washington: La caída de su mejor alumno: Argentina*.
- Rivera, Urrutia, (1988). “Keynes en América Latina”, en *Cuadernos Políticos número 53*, Editorial Era, México, D.F., enero-abril.

- Rivera Ríos, Miguel Ángel. (1997) “La reforma neoliberal del capitalismo, cuestionamientos y problemas en América Latina”. En *Economía: Teoría y práctica*, N. 7, pp.65-77
- Ros, J. y Moreno Brid. (2010). *Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana. Una perspectiva histórica*, México, FCE
- Ros, J. (2011), “La desaceleración de la productividad en América Latina: dos interpretaciones”, *Economía UNAM* núm. 23.
- Rubin, Isaak Illich (1974). *Ensayos sobre la teoría marxista del valor*. Ediciones pasado y presente.
- Salama, Pierre, (2006), “Deudas y dependencia Financiera del Estado en América Latina”. *En publicación: Confrontaciones monetarias: marxistas y post-keynesianos en América Latina* Girón, Alicia CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.
- Sánchez, C. (2010). “La capacidad productiva del trabajo” en Juan Pablo Mateo y Ricardo Molero (coord.), *Otra teoría económica es posible*, Madrid, Editorial Popular, S.A.
- Sandoval, J.G. (2007) “Notas sobre el crecimiento económico” tesis para obtener el grado de maestro en economía. UNAM; División de estudios de posgrado, Facultad de Economía, UNAM.
- Saxe-Fernández (1996). “Mexamérica o la dialéctica entre macro y micro-regionalización” en revista Nueva sociedad, N. 143.
- Shaikh, Anwar (1984). “Cuántas de ingreso nacional y categorías marxistas.” En *Economía: Teoría y Práctica* No.4. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Sotelo, V. A. (2005). *América Latina: de crisis y paradigmas. La teoría de la dependencia en el siglo XXI*, México, Plaza y Valdez Editores.
- Sweezy Paul, (1942). *Teoría del desarrollo capitalista*, México, FCE.
- Tello, Carlos (2003). “Estado y economía” en revista *Economía Informa* No. 318, julio-agosto. Pp 5–10.

- Valenzuela Feijoo, J., C. (1993) “Tasa de plusvalía: nivel y determinantes” en Revista Investigación Económica 206. Facultad de Economía, UNAM.
- _____ (1999). “Propiedad, explotación y clases sociales” en ¿qué es la propiedad? México, UAM.
- Vilas M.Carlos (1999) Seis ideas falsas sobre la globalización. Argumentos desde América Latina para refutar una ideología en <http://www.economia.unam.mx/academia/inae/inae5/522.pdf>
- Zermeño, F. (2004). *Lecciones de desarrollo económico*. Plaza y Valdez editores, México.

Otras fuentes

- Banco Mundial, el Banco de Datos, Indicadores de Desarrollo Mundial y Desarrollo Global. Finanzas INEGI
- Centro Económico Para América Latina y el Caribe (CEPAL)
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).
- Comisión Nacional para los Salarios Mínimos (CONSAMI)
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI (ENOE)
- Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)
- Organización Internacional del Trabajo, OIT.
- Penn World Table, versión 8.0
- Secretaria del Trabajo y Previsión Social (STPS)
- Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI (SCN)
- World Economic Outlook Database, October 2013. IMF
- World Development Indicators, WDI
- <http://www.jornada.unam.mx/2009/08/20/index.php?section=economia&articulo=024n1eco>
- <http://eleconomista.com.mx/industrias/2011/11/25/desempleo-retrocede-octubre-inegi>
- (<http://www.jornada.unam.mx/2012/11/26/opinion/026o1eco>)

ANEXO ESTADISTICO

Cuadro A1. Raíces Unitarias

Pruebas de Raíces Unitarias			
Variab	Modelo	ADF	Prob
P'	Constante	-7.25169	0
	C y T	-8.61243	0
	Nada	1.18735	0.9359
LV	Constante	-5.2659	0.0003
	C y T	-4.00053	0.0229
	Nada	0.57128	0.8341
LPV	Constante	-1.248372	0.6404
	C y T	-2.922859	0.1694
	Nada	1.192643	0,9366
DP'	Constante	-2.27083	0.1874
	C y T	-3.9384	0.0226
	Nada	-1.64667	0.0932
DLV	Constante	-1.51446	0.5127
	C y T	-2.75372	0.2241
	Nada	-1.31436	0.1703
DLPV	Constante	-5.53278	0.0001
	C y T	-5.41487	0.0007
	Nada	-5.15702	0
DDP'(2)	Constante	-5.08506	0
	C y T	-5.96657	0.0002
	Nada	-6.15875	0
DLV(2)	Constante	-4.85331	0.0005
	C y T	-4.75751	0.0035
	Nada	-4.90473	0

Nota: C y T es el modelo de constante y tendencia

Cuadro A2. Prueba de la Traza

H0:rank<=	Trace test [Prob]
0	256.58 [0.000] **
1	67.273 [0.000] **
2	31.608 [0.000] **

Variables incorporadas al modelo

Asymptotic p-values based on: Restricted trend, unrestricted constant

Unrestricted variables:

[0] = Constant

[1] = d87

[2] = d03

[3] = d05

Restricted variables:

[0] = Trend

Number of lags used in the analysis: 1

Cuadro A3. Vector de Cointegración

Beta (scaled on diagonal; cointegrating vectors in columns)			
DPV'	1.000000	-2.2575	-0.34241
DLCV	4.8630	1.000000	9.1916
LPV	-0.24551	-0.26074	1.000000

Cuadro A 4. Pruebas Individuales

Variable	AR 1-2 test F(2,20)	Normality test Chi ² (2)	ARCH 1-1 test F(1,20)	Hetero test: F(8,13)	Hetero-X test F(14,7)
DPV'	1.8487 [0.1822]	6.0148 [0.0494]*	0.47079 [0.5001]	1.1017 [0.4035]	1.8366 [0.1546]
DLCV	0.052253 [0.9492]	6.5998 [0.0369]*	0.20338 [0.6566]	2.9169 [0.0406]*	3.9106 [0.0132]*
LPV	1.1010 [0.3510]	0.43000 [0.8065]	0.19329 [0.6647]	0.20339 [0.9707]	0.25046 [0.9781]

Cuadro A 5. Pruebas conjuntas

Vector AR 1-2 test:	F(18,42) =	1.8507 [0.0507]
Vector Normality test:	Chi ² (6) =	9.7744 [0.1345]
Vector Hetero test:	F(36,51) =	1.4912 [0.0936]

Cuadro A6. Prueba de significancia individual de las variables y de los rezagos

Tests on the significance of each lag

Variable	F-test	Value [Prob]
DPV'	F(3,21) =	3.9374 [0.0225]*
DLCV	F(3,21) =	13.268 [0.0000]**
LPV	F(3,21) =	1.8817e+005 [0.0000]**
d87	F(3,21) =	27.821 [0.0000]**
d03	F(3,21) =	14.132 [0.0000]**
d05	F(3,21) =	11.037 [0.0001]**
Constant	F(3,21) =	18.712 [0.0000]**

Tests on the significance of each lag

Lag 1	F(9,51)	820.97 [0.0000]**
-------	---------	-------------------

Cuadro A7. Prueba de Impulso Respuesta

Horizon	DPV'	DLCV	LPV
1	0.3136500	-0.02774700	0.036705
2	0.0300350	0.00802710	0.049373
3	-0.0197000	0.00505680	0.050135
4	-0.0151700	-0.00024599	0.046723
5	-0.0071881	-0.00257700	0.042594
6	-0.0033043	-0.00307840	0.038731
7	-0.0020006	-0.00294030	0.035268
8	-0.0016383	-0.00267320	0.032151
9	-0.0015054	-0.00241940	0.029325
10	-0.0013996	-0.00219760	0.026750

Cuadro A8. Producto Interno Bruto 1980-2011 a precios de 2003. Índice 2003=100

Año	PIB	
	INDICE 2003=100	Tasa de crecimiento base 2003 (%)
1980	58.68	
1981	63.68	8.53
1982	63.35	-0.52
1983	61.14	-3.49
1984	63.23	3.41
1985	64.61	2.19
1986	62.61	-3.08
1987	63.70	1.72
1988	64.52	1.28
1989	66.96	3.78
1990	70.65	3.51
1991	73.62	4.21
1992	76.23	3.54
1993	77.71	1.91
1994	81.44	4.80
1995	76.37	-6.23
1996	80.56	5.49
1997	86.40	7.25
1998	90.69	4.96
1999	93.93	3.58
2000	99.53	5.96
2001	98.58	-0.95
2002	98.67	0.09
2003	100.00	1.35
2004	104.05	4.05
2005	107.39	3.21
2006	112.92	5.15
2007	116.60	3.26
2008	117.99	1.19
2009	110.76	-6.12
2010	116.73	5.39
2011	121.33	3.94

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, SCN. Varios años

Cuadro A9.Masa de Plusvalía 1980-2011 a precios de 2003, índice 2003=100

Año	Masa de Plusvalía	
	Índice 2003=100	Tasa de crecimiento Base 2003 (%)
1980	47.60	
1981	51.14	7.44
1982	51.55	0.81
1983	50.31	-2.42
1984	52.98	5.31
1985	54.37	2.63
1986	50.56	-7.02
1987	52.90	4.64
1988	54.74	3.47
1989	57.94	5.85
1990	61.75	6.56
1991	64.16	3.90
1992	65.78	2.53
1993	66.65	1.32
1994	69.67	4.54
1995	65.23	-6.38
1996	70.04	7.38
1997	75.35	7.58
1998	78.52	4.20
1999	81.23	3.45
2000	86.64	6.66
2001	85.36	-1.48
2002	85.80	0.51
2003	100.00	16.55
2004	106.37	6.37
2005	107.69	1.23
2006	116.49	8.18
2007	123.61	6.11
2008	107.71	-12.87
2009	98.93	-8.15
2010	105.84	6.99
2011	110.95	4.82

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, SCN. Varios años

Cuadro A10. Capital Variable 1980-2011 a precios de 2003, índice 2003=100

Año	CV	
	Índice 2003=100	Tasa de crecimiento, base 2003 (%)
1980	99.35	
1981	111.31	12.04
1982	100.75	-9.49
1983	81.57	-19.03
1984	81.44	-0.16
1985	82.93	1.82
1986	82.37	-0.68
1987	77.33	-6.12
1988	79.13	2.32
1989	81.22	2.65
1990	85.38	5.12
1991	91.14	6.74
1992	97.49	6.97
1993	100.79	3.39
1994	104.87	4.04
1995	84.94	-19.01
1996	85.38	0.53
1997	94.38	10.54
1998	102.72	8.84
1999	108.44	5.57
2000	114.94	5.99
2001	116.20	1.10
2002	111.90	-3.71
2003	100.00	-10.63
2004	100.17	0.17
2005	113.32	13.13
2006	120.86	6.65
2007	123.86	2.49
2008	105.78	-14.60
2009	99.09	-6.33
2010	99.43	0.34
2011	100.75	1.33

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, SCN. Varios años

Cuadro A 11. Tasa de plusvalía, México 1980-2011. Pesos generados por cada peso gastado en capital variable.

Año	PV'
1980	3.34
1981	3.20
1982	3.57
1983	4.30
1984	4.53
1985	4.57
1986	4.28
1987	4.77
1988	4.82
1989	4.97
1990	5.04
1991	4.91
1992	4.70
1993	4.61
1994	4.63
1995	5.35
1996	5.72
1997	5.56
1998	5.33
1999	5.22
2000	5.25
2001	5.12
2002	5.34
2003	6.97
2004	7.40
2005	6.62
2006	6.72
2007	6.96
2008	7.10
2009	6.96
2010	7.42
2011	7.68

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, SCN. Varios años

Cuadro A 12. Personal ocupado

Año	Unidades		Tasa de crecimiento (%)	
	Productivo	Improductivo	Productivo	Improductivo
1980	11,686,040	8,595,525		
1981	12,415,465	9,133,626	6.24	6.26
1982	12,214,592	9,268,234	-1.62	1.47
1983	11,795,803	9,199,033	-3.43	-0.75
1984	12,056,876	9,425,916	2.21	2.47
1985	12,369,975	9,585,693	2.60	1.70
1986	12,123,303	9,516,781	-1.99	-0.72
1987	12,303,262	9,533,600	1.48	0.18
1988	12,456,755	11,613,244	1.25	21.81
1989	12,639,756	12,124,256	1.47	4.40
1990	12,741,434	13,216,227	0.80	9.01
1991	15,508,509	11,215,407	21.72	-15.14
1992	15,639,723	11,520,349	0.85	2.72
1993	15,788,475	11,679,003	0.95	1.38
1994	16,179,796	11,985,987	2.48	2.63
1995	15,389,536	11,957,946	-4.88	-0.23
1996	16,139,418	12,130,868	4.87	1.45
1997	16,785,457	12,561,499	4.00	3.55
1998	17,634,011	13,001,308	5.06	3.50
1999	18,008,632	13,354,526	2.12	2.72
2000	18,444,534	13,657,023	2.42	2.27
2001	18,017,016	13,809,554	-2.32	1.12
2002	17,622,151	13,923,265	-2.19	0.82
2003	20,284,147	14,282,383	15.11	2.58
2004	20,468,666	14,553,445	0.91	1.90
2005	20,129,935	15,054,811	-1.65	3.44
2006	21,025,231	15,167,838	4.45	0.75
2007	20,922,544	15,689,708	-0.49	3.44
2008	20,740,176	15,999,486	-0.87	1.97
2009	19,479,275	15,773,735	-6.08	-1.41
2010	19,557,351	16,041,751	0.40	1.70
2011	19,964,964	16,449,830	2.08	2.54

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, SCN. Varios años

Cuadro A 13. Jornada laboral, promedio de horas anuales trabajadas

Año	JORNADA LABORAL	
	Trabajo NECESARIO	Trabajo EXCEDENTE
1980	486.59	1624.75
1981	502.67	1609.58
1982	462.75	1650.42
1983	399.00	1715.08
1984	382.20	1732.80
1985	379.89	1736.02
1986	401.05	1715.78
1987	367.13	1750.61
1988	363.91	1754.75
1989	354.89	1764.69
1990	351.06	1769.54
1991	359.03	1761.57
1992	371.67	1747.91
1993	377.73	1740.82
1994	379.36	1756.66
1995	338.99	1814.51
1996	325.12	1858.87
1997	339.72	1890.35
1998	341.35	1818.50
1999	359.08	1874.66
2000	346.54	1820.63
2001	349.58	1789.76
2002	345.17	1844.64
2003	268.08	1868.46
2004	251.94	1864.73
2005	289.53	1917.67
2006	282.97	1901.12
2007	273.68	1903.59
2008	267.62	1899.18
2009	260.95	1815.84
2010	245.48	1821.40
2011	239.13	1835.30

Fuente: Elaboración propia con datos del Penn World Table, versión 8.0

Cuadro A14. Salario, México 1980-2011

Año	SALARIO			
	Relativo (SR)	Tasa de crecimiento SR (%)	Real (Wr) Índice 2003=100	Tasa de crecimiento Wr (%)
1980	23.046		295.40	
1981	23.798	3.26	298.67	1.11
1982	21.898	-7.98	231.03	-22.65
1983	18.874	-13.81	194.52	-15.80
1984	18.071	-4.25	187.90	-3.41
1985	17.954	-0.65	178.21	-5.16
1986	18.946	5.52	156.96	-11.92
1987	17.336	-8.5	138.00	-12.08
1988	17.176	-0.92	153.92	11.54
1989	16.743	-2.52	151.61	-1.50
1990	16.555	-1.13	142.45	-6.04
1991	16.93	2.27	133.30	-6.42
1992	17.535	3.57	127.62	-4.26
1993	17.829	1.68	127.11	-0.40
1994	17.76	-0.39	127.14	0.03
1995	15.742	-11.37	100.03	-21.33
1996	14.887	-5.43	98.95	-1.07
1997	15.234	2.33	98.19	-0.77
1998	15.804	3.75	101.61	3.48
1999	16.075	1.71	96.38	-5.14
2000	15.99	-0.53	97.03	0.67
2001	16.341	2.19	99.42	2.46
2002	15.763	-3.54	99.49	0.07
2003	12.547	-20.4	100.00	0.51
2004	11.902	-5.14	99.11	-0.89
2005	13.118	10.21	100.22	1.12
2006	12.956	-1.23	100.17	-0.05
2007	12.57	-2.98	100.29	0.13
2008	12.351	-1.74	97.92	-2.36
2009	12.565	1.73	98.91	1.01
2010	11.877	-5.48	99.34	0.43
2011	11.527	-2.94	99.61	0.28

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, SCN. Varios años

Cuadro A15. Productividad del Trabajo, pesos por trabajador a precios constantes de 2003

Año	Productividad del Trabajo	
	Precios de 2003	Tasa de crecimiento (%)
1980	348,574	
1981	364,586	4.59
1982	377,458	3.53
1983	383,650	1.64
1984	391,333	2.00
1985	352,827	-9.84
1986	338,841	-3.96
1987	342,581	1.10
1988	349,436	2.00
1989	362,629	3.78
1990	382,477	5.47
1991	327,971	-14.25
1992	335,902	2.42
1993	338,322	0.72
1994	344,830	1.92
1995	331,285	-3.93
1996	335,794	1.36
1997	348,765	3.86
1998	348,280	-0.14
1999	353,951	1.63
2000	368,233	4.04
2001	372,956	1.28
2002	380,645	2.06
2003	371,260	-2.47
2004	388,501	4.64
2005	405,501	4.38
2006	419,215	3.38
2007	445,028	6.16
2008	390,202	-12.32
2009	382,542	-1.96
2010	404,456	5.73
2011	413,660	2.28

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, SCN. Varios años